

PRIMERA PLANA

BOLIVIA:
EL TIRO POR LA CULATA

CP AÑO VIII • Nº 402 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 13, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200

LA
CARNE
ESTÁ
QUE
ARDE



SECRETARIO KUGLER

VALDERROBLES

Tinto Borgoña, el Rojo Mayor
con "CALIDAD CERTIFICADA"



En Perdriel tienen origen las uvas finas tintas que dan su color "Rojo Mayor" al Borgoña Valderrobles, envasado en origen con "CALIDAD CERTIFICADA" por

⊕ Bodegas Esmeralda S.A.



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefe de la Redacción
OSIRIS TROIANI

Prosecretarios de Redacción: Julio Ardiles Gray, Julio Landivier, Jorge Listosella, Felix Samoilovich.
Jefes de Sección: Fanor Diaz, Roberto Garcia, Bernardo Guillén, Mario Trejo.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añahos, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Alberto Laya, Juan Pablo López, Enrique Mara, Eduardo Molina y Verdía, Ramón Ramírez, Juan José Rossi, Norberto J. Soares, Benjamin Venegas, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Ramiro de Casabellas, Milton Friedman, Eduardo Guidino Kieffer, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Listosella, Paul Samuelson, Osiris Troiani, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nader (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Nueva York), Tiliu Sergio Gräslund (Estocolmo), María Luisa Fermán (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Ted Córdova Claire (La Paz), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas), José Pichel (México).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entrepris (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vite (Italia), y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa.
Fotografía: Jaime González Cociña (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño; The Associated Press, United Press, Internacional, Agencia Afa, Interpresa. Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.
Archivo: Oscar Belalch, Doris Knop, Luis María Malz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Walter Vicente, Carlos Descotte. Secretaria: Beatriz Dujovne de Rosas. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro.

Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Gerente de Técnica Gráfica: Armando Mangieri.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 10, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8376-70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas Distribuidores y Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADY S. A., Balgarno 355. Impreso en talleres gráficos Fotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (m\$sn. 200). Número atrasado, \$ 2,50 (m\$sn. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (m\$sn. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total, hecha el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFLIADA AL IV C

PRIMERA PLANA

AÑO VII • N° 402 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 13, 1970

CARTA AL LECTOR

En las esferas oficiales se insiste en que el problema es "coyuntural". Pero la coyuntura se estira ya demasiado. A partir del lunes 5, aduciendo imposibilidad de cubrir los costos, un importante sector de la industria frigorífica dejaba en Liniers de comprar carne destinada a la exportación. Lo curioso: los precios siguieron en alza. Ni la limitación de faena ni la abstención de los industriales logran detener el vértigo. Descartando, un impensable acuerdo de los productores, sólo cabe una causa: la oferta no alcanza a cubrir la demanda.

Esta exégesis, la más sencilla, es resistida por el Gobierno. Porque sólo le permite dos soluciones igualmente lesivas para sus planes políticos: una veda al consumo interno pero "en serio" (alrededor del 30 por ciento) o renunciar a las exportaciones y conducir el país a un nuevo estrangulamiento externo (págs. 22/26). A fin de semana, la decisión era ya imposterable; y se oía un sordo rumor entre los 70.000 obreros que dependen de los frigoríficos, justamente el mismo gremio que hace 25 años, un 17 de octubre, se higienizó en la fuente de Plaza de Mayo. E hizo —entonces— cerrar un ciclo de la historia argentina (Informe Especial, págs. 76/81).

También en Bolivia, la semana pasada, se intentaba cerrar un ciclo histórico: Roberto García, enviado de PRIMERA PLANA, se unió en La Paz al corresponsal Ted Córdova Claire para describir los golpes y contragolpes que suscitaron la caída del Presidente Ovando (páginas 62/63). Desde El Cairo, donde también se vive un sustancial proceso político, informaba Armando R. Puente, quien fuera despedido a la RAU con motivo del deceso de Gamal Abdel Nasser (página 69). Un tercer material nos llegaba del exterior: Carlos Brezina —el único periodista argentino en la ocasión— asistió en Varna, Bulgaria, a las deliberaciones del Congreso Mundial de Sociología, un acontecimiento de trascendencia (páginas 30/33).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 54 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 71 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 22 • EXTRAVAGARIO 42 • INFORME ESPECIAL 76 • LIBROS Y AUTORES 44 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 10 • MEDIOS 50 • EL MUNDO 62 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • SEÑORAS Y SEÑORES 82 • VIDA MODERNA 34.

DESCARGO

A mi vuelta de un viaje a los Estados Unidos me encuentro con un artículo de PRIMERA PLANA cuyo tono de marcado desprecio me preocupa (Nº 397). No expongo ni escribo sino que alego, me enfado o excito, rejunjuño, agudizo mi pupila desde el llano y soy nacionalista —en la oposición, claro está—. Hago todo esto para exponer lo que después se califica como mi “sensato pensamiento”. Reconozco que no soy la única persona tratada despectivamente por su periódico. En el mismo número despacha a todos nuestros ex Presidentes diciendo que el general Farrell “es el único capaz de confesar su apetito”. ¿Ninguno de ellos hizo nada o intentó hacer nada por el país que los debamos tratar así? El Gobierno intenta establecer un diálogo entre argentinos y su periódico, un instrumento de comunicación social que ha alcanzado relieve, lo entabla en términos de recíproco desprecio. ¿No habrá llegado el momento en que los argentinos podremos empezar a respetarnos, aunque más no sea un poquito?

No he escrito una diatriba en Clarín, como se afirma, sino un artículo explicando a mis conciudadanos, con las ventajas de una experiencia que pocos han tenido, la función, inclusive política, que el capital extranjero ha adquirido en nuestra estructura económica y social. He apoyado cada una de mis afirmaciones en un ejemplo práctico —para que no queden dudas ni se interpreten segundas intenciones— y he tenido el recato de callar el nombre de muchas personas que, en mi opinión, se han equivocado. Usted suministra los nombres y apellidos que yo he llamado. ¿Para qué?, si lo que importan son los hechos. Luego los pasa por alto y se dedica de lleno a mi persona, con lo cual me obliga, a regañadientes y, esta vez sí, rejunjuñando, a poner las cosas en su lugar.

Por lo pronto, no tengo 36 años: lamentablemente he pasado los 40. No soy “el delfín del ex Presidente”. Estimo que el calificativo podría hasta resultarle molesto al general Onganía. Durante su Gobierno presenté mi renuncia en varias oportunidades, con forma indeclinable el 7 de agosto de 1969, aunque por diversas circunstancias recién fue aceptada el 10 de abril de 1970.

No acepté las Embajadas de Dinamarca, Suecia, Portugal, Checoslova-

quia, Hungría, Tailandia, India, Ecuador y Sudáfrica que me ofreció su Canciller, ni la representación argentina ante el GATT. Este último puesto, de verdadera importancia para el país, hubiera sido de mi agrado, pero la intervención de gestores de dos empresas radicadas en el país, que tienen un interés muy particular en las negociaciones que allí se desenvuelven, llevó a establecer condiciones tan insólitas que impedían toda acción positiva, motivo por el cual también lo decliné. Que por honor y lealtad personal haya vuelto a la Casa de Gobierno, el 8 de junio, para contribuir a evitar que el país cayera en la incertidumbre en que vivimos, no revalida mis merecimientos al título.

No he guardado silencio “mientras tenía un despacho en la Casa Rosada”. Por el contrario, me he pronunciado en forma clara, concreta, oficial y por escrito sobre unos dos mil proyectos de Leyes y unos treinta mil proyectos de Decretos que pasaron por mis manos, aparte del sinfín de temas sobre los cuales debí emitir opinión en cumplimiento de mis funciones. La tarea hubiera sido imposible sin la compañía de un equipo que por su capacidad, honestidad, dedicación al trabajo y claro sentido patriótico, no será igualado en mucho tiempo. Que no haya cometido la deslealtad de filtrar mis informes a la prensa, ni haya tenido la vanidad de defenderme de ataques personales montados como verdaderas campañas de prensa por determinados intereses, es cierto.

En una sola oportunidad —que recuerdo— me dirigí al señor Agustín R. Maniglia, a cargo del conocido Economic Survey, para señalarle que mal podía haber demorado un proyecto de Decreto para facilitar supuestas especulaciones en la Bolsa de Cereales, como afirmaba, desde que nunca había llegado a la dependencia a mi cargo. Aclaró en el número siguiente del semanario que el Decreto lo tenía demorado —por patrióticos motivos— el Secretario de Hacienda. Es decir, que si lo paraba yo era para especular en la Bolsa de Cereales —que ni sé cómo se hace—; si lo paraba el Secretario de Hacienda era por patrióticos motivos, aunque sin aclarar cuáles. También en una oportunidad quere'll por injurias al entonces director del Correo de la Tarde, quien se había excedido. Tuvo expresiones sumamente elogiosas para mi persona en los autos judiciales respectivos, que no le he agradecido.

La referencia a funcionarios que acceden “a los directorios de empresas cuyos avales y créditos oficiales han tramitado” no es una alusión al doctor Krieger Vasena sino a otras personas

cuyos nombres prefiero callar. Lo que importa es lo ocurrido.

La empresa Italo ha contratado a algo más que “un ex titular de CONADE”. No “rejunjuño ahora” que el Banco Interamericano de Desarrollo recibió de la Argentina más de 108 millones de dólares y le prestó unos 102 millones. Lo señaló oficialmente y por escrito cuando el Ministro del ramo propuso aumentar la contribución argentina en otros 100 millones de dólares y lo reitero ahora como un hecho. Nos están prestando nuestra propia plata.

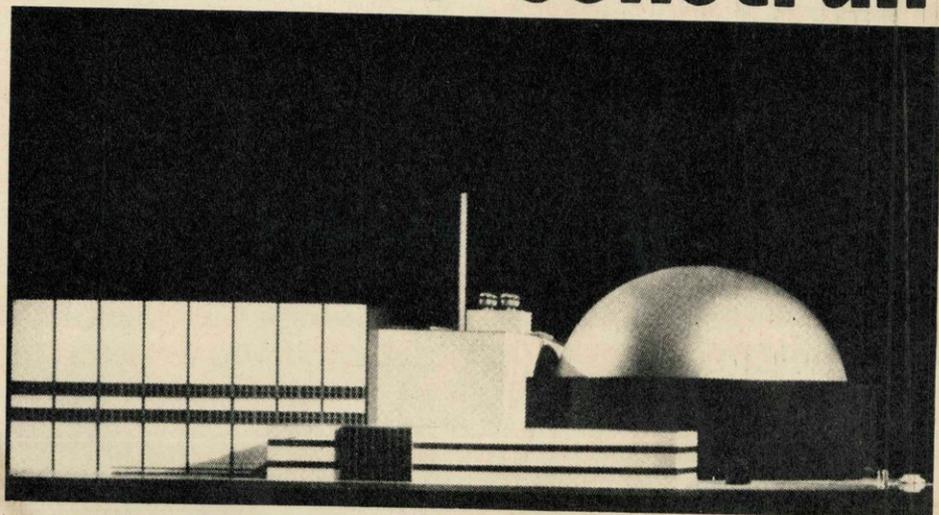
No “me exalto” porque el “país no puede establecer discriminaciones contra sí mismo”. Sencillamente, soy abogado y advierto que tales cláusulas en los contratos de préstamo del BID son nulas. El mismo BID las eliminó de su contrato tipo cuando el general Onganía se negó a firmarlas, aunque con posterioridad a su caída he observado una vuelta a tendencias superadas. El “misterioso” cable abierto de la Cancillería a la misión argentina que negociaba el contrato de carnes con España le prohibía firmar a un precio superior a 530 dólares la tonelada. Llegó una hora después que habían firmado a 560. Desvelado el misterio.

No ha caído bajo “mi piqueta” ningún ejecutivo de la industria automotor. Sencillamente prefiero suponer que determinados abusos responden a la modalidad personal de alguien y no a la política de la empresa en cuestión. No sugiero que los industriales del automóvil “arrojaron del Gabinete” al doctor Dagnino Pastore y al Presidente que lo nombró. Me he referido a la salida del Ministerio de Economía del doctor Jorge Welhe y a la salida del Presidente Frondizi. Si prefiere pensar que el artifice de estas defenestraciones fue el general Poggi, está en todo su derecho.

No soy un “ardiente nacionalista”. No me causa alergia la expresión, pero ocurre que en 25 años de vida política no he militado jamás en ninguno de los sectores que la costumbre política identifica como tales. Si pensar y decir algunas verdades que todos saben y todos callan me identifica como nacionalista, acepto el calificativo. Por último, no me he convertido repentinamente en ciudadano locuz. Hace dos décadas que dentro y fuera del país escribo sobre temas políticos y económicos. Liberado de la función pública, me propongo continuar escribiendo sobre los temas de mi predilección.

Mientras PRIMERA PLANA publicaba sus líneas y mi foto yo me encontraba en los Estados Unidos, donde aproveché la oportunidad para plantear las ideas que esa revista califica de sensato pensamiento, pero acoge tan mal, a

Unirse es construir



ATUCHA

(Obra de todos para bien de todos)

Atucha, partido de Zárate, 100 km. de la Capital Federal.

Allí está en plena construcción, la primera Central Nuclear de América Latina.

Consumirá uranio natural argentino. Proporcionará una energía eléctrica de 340.000 kilovatios. Servirá a la región de desarrollo Metropolitana.

Impedirá el déficit de energía de la zona, cuyo consumo se duplica cada cinco años.

Entrará en servicio a mediados de 1972.

Recrear, fortalecer y consolidar la unidad nacional es fundamental para alcanzar metas como ésta.

El futuro es ahora mismo



**banco municipal de la ciudad
de buenos aires**

el banco de la ciudad al servicio de su comunidad

CALENDARIO

algunas de las figuras más relevantes del mundo financiero y económico vinculado con el país. Con pocas excepciones, compartieron mis puntos de vista. Al final de cuentas, no hay que pelear mucho para hacerle entender al banquero neoyorquino que la sucursal que no puede abrir en Boston o en Miami, porque la ley de allí se lo prohíbe, no puede tener la pretensión de abrirla en Buenos Aires y en Flores y en Belgrano. Me decían: "Ustedes tienen la culpa. ¿Por qué nos permiten hacer estas cosas?" Yo no les podía contestar que su influencia en la selección de nuestros Ministros ha sido superior a la suya y a la mía.

Tampoco el hombre de negocios que acaba de completar una "radicación de capitales" sin desembolsar un dólar tiene dificultades en comprender que esa situación no puede perdurar, ni se le ocurre a él ni al banquero llamarle nacionalista por decirse lo boca de jarro. Allí también existe el desprecio, pero no por el que ama a su terruño y lo defiende y lo construye, sino por los instrumentos a veces serviles, a veces corruptos, a veces incapaces pero siempre blandos que tanta concesión, tanta franquicia, tanta gracia y tanto mercado, por precio tan irrisorio, les han concedido.

Roberto Roth
Capital Federal

SACERDOTES

En el N° 400 de PRIMERA PLANA, en la nota sobre los sacerdotes Hernán Benítez y Carlos Mugica, se dice en un párrafo: "En la tarde del lunes siguiente (21 de setiembre), de dos a siete, el Juez interroga a los sacerdotes, quienes niegan los términos que se les endilgaran y rechazan el testimonio brindado por Vicente Roberto Juárez, de La Razón". Se trata de un error, quizá debido a la redacción del Juzgado, pero que me afecta hondamente, como hombre y como profesional. Citado por el magistrado, luego de aclarar que el testimonio correspondía al editor responsable y no al cronista, expuse que la naturaleza del trabajo periodístico obliga a la síntesis, en base a frases y palabras aisladas; por lo que mi crónica se ajustaba a los hechos, en líneas generales, pero no era literal. Además, mi declaración fue posterior a la de los dos sacerdotes, por lo que mal pudieron rechazarla.

Vicente Roberto Juárez
Capital Federal

—El trabajo periodístico obliga a la síntesis. La crónica del lector Juárez fue un testimonio; los sacerdotes negaron haber pronunciado los términos allí vertidos: ergo, lo rechazaron.

CINE

CINE ALEMÁN — Ciclo de la Cinemateca en el San Martín, Sala Lugones. *El ángel azul*, de von Sternberg, con Marlene Dietrich y Emil Jannings (martes 13); *M, el vampiro negro*, de Fritz Lang, con Peter Lorre y Paul Kemp (jueves 15); *El estudiante de Praga*, de Arthur Robinson, con Adolf Wohlbrück y Dorothea Wieck (domingo 18).

CROMWELL, HOMBRE DE HIERRO — Entre 1642 y 1649, el enfrentamiento de Oliver Cromwell y Carlos I de Inglaterra ocasionó el derrumbamiento de un mundo y el surgimiento de otro. En la pantalla, se enfrentan dos grandes de la escena inglesa: Alec Guinness y Richard Harris (Ambassador).

WEEK-END — Si no lee los diarios, Godard puede informarle que un viaje de fin de semana no es siempre un dulce idilio soñado por ejecutivos: sacudiéndose entre la erudición y la poesía, el film incomoda y atrae por su virulencia (Lorca).

PASION — Bergman, uno de los más profundos testigos del siglo, nos recuerda que la tortura y la crueldad son, como decía Baudelaire, operaciones espirituales, creaciones humanas que tigres y serpientes ignoran. Una obra maestra (Lorange).

DIARIO DE UNA ESQUIZOFRENICA — Una aproximación objetiva, sin distorsiones sentimentales ni demagógicas, a uno de los textos fundamentales del psicoanálisis (Loire).

TEATRO

EL AVION NEGRO, de Roberto Cossa. Germán Rozenmacher, Carlos Somigliana y Ricardo Talesnik — El hipotético regreso de Perón al país, provocado por la mitomanía de *El hombre del bombo*, desencadena los desopilantes episodios de este collage cuyo mérito mayor es un reparto sin altibajos que salva las flacuras y baches del texto (Regina, Santa Fe 1235).

LAS CRIADAS, de Jean Genet — Sin su atuendo naturalista — representada por actores como lo pide su autor —, se descubre que la pieza no es un ale-

gato en favor del servicio doméstico sino un infernal juego de espejos deformantes, donde se cuestiona la condición humana (SHA, Sarmiento 2255).

OBSERVACIONES, de Norman Briski — El tercer avatar de un mimo lo convierte en autor. Para construir una metáfora en contra de la sociedad de consumo, llena el escenario con las cosas más dispares. Tal acumulación impide, a veces, la audición de los monólogos, quizá lo más importante de la experiencia (Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

ELEGIDOS, de Terence McNally — Dos tercios dentellados a una realidad absurda. La primera da en el blanco. La segunda es bastante conocida. Sin embargo, ambas provocan en el auditorio torrentes de carcajadas (Sala Planeta, Suipacha 927).

PLASTICA

CARIDE — Pinturas: piezas joyantes, objetos preciosos. Oleos para preservar el paso demoleedor de la Historia (Rubbers, Florida 935, 2º, hasta el 15 de octubre).

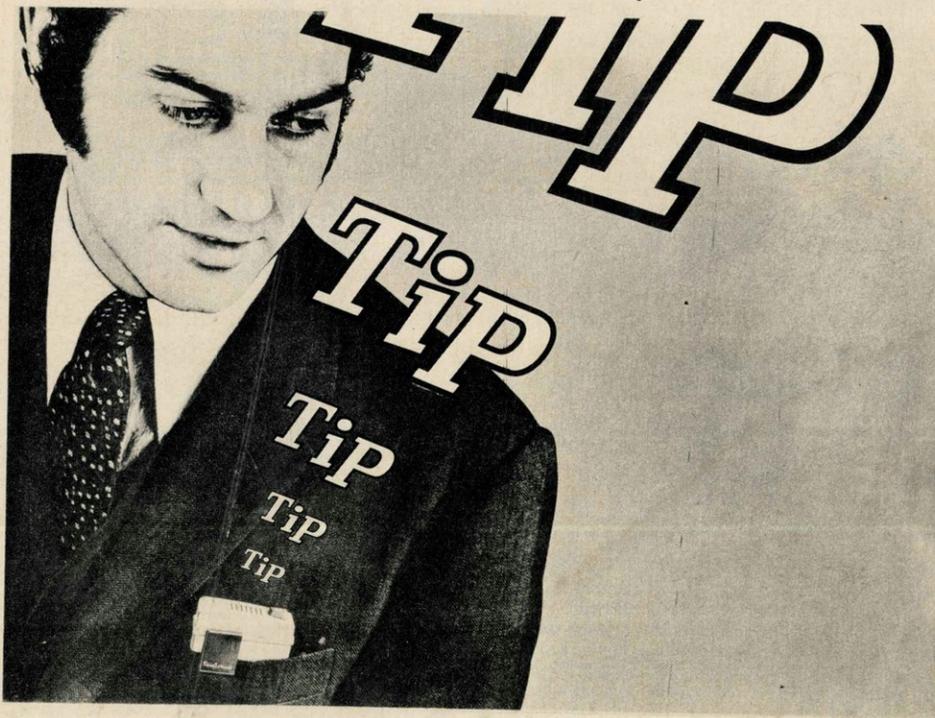
DUCTET — Pinturas, dibujos: 53 obras de pequeño tamaño, meticulosamente acumuladas. Muy pocas alcanzan rasgos de humor, niveles atractivos (Integra, Florida 683, Subsuelo, hasta el 14 de octubre).

MEDDA — Dibujos: una línea que fabula sobre las ambigüedades de la figuración. Con altibajos (Lirloy, Paraguay 794, 1º, hasta el 15 de octubre).

ARS PORCELANA — Artistas internacionales de vanguardia se atreven con un material conocido desde hace tres siglos: la porcelana. Moore, Vasarely, Fontana, etc., secundan con total libertad la idea de Philip Rosenthal. Con los auspicios de la Embajada Alemana (Interior Forma, Paraguay 549, hasta el 17 de octubre).

NUOVA FOTOGRAFIA USA — Organizada por *The Museum of Modern Art* de Nueva York. Un panorama que vale 9.925 dólares: Arbus, Caponigro, Davidson, Friedlander, etc. (Centro de Arte y Comunicación, Viamonte 452).

Si Ud. pierde más de 5 segundos
en ubicar a un empleado...
(su empresa no marcha!)



EL BUSCA PERSONAS (TELETRACER)
lo localiza exactamente en 5 segundos.

Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

Solicite la visita de un especialista
a Tel. 392-8614, 392-7865 y 45-3291
Oficina de Ventas: Viamonte 723



Computador Telefónico
Automático Exclusivo
Sistema Crossbar Pentacom.



PRO 411 - Una nueva palabra
para comunicarse mejor.



TELETRACER

Standard Electric Argentina fabrica e instala
el prodigioso mensajero que opera, sin cables,
a la velocidad del sonido:

**BUSCA PERSONAS
(TELETRACER)**

El sistema más rápido para
acelerar a su empresa lo tiene
STANDARD ELECTRIC.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

MUSICA

MUSICA DE CAMARA — Tomás Tichauer (violín y viola) y Mónica Cosachov (piano) transitan un programa variado con obras de Eccles, Schubert, Beethoven, Milhaud, Pierre Bourenville y el estreno de la *Ciaccona per viola* de Rodolfo Arizaga (Asociación Cristiana de Jóvenes, martes 13, a las 20).

AMIGOS DE LA MUSICA — Cierta su ciclo de este año con una esperada novedad: la actuación del Trio Deller, la autoridad máxima mundial en el refinado estilo musical isabelino (Coliseo, miércoles 14, a las 20).

FESTIVAL — La última sesión del ciclo consagrado a la música argentina contemporánea, con estrenos de Luis Zubillaga, Alicia Terzian y Eduardo Tejeda (Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551, jueves 15, a las 22).

WAGNERIANA — Clausura su temporada con la *Misa Santa Cecilia* de Havdn, oficiada por el director alemán Theodor Egel (Colón, domingo 18, a las 22, y lunes 19, a las 18.15).

OPERA DE CAMARA — El último programa del ciclo: reposición de *The Rape of Lucretia* de Britten, una de sus mejores creaciones, conducida por Armando Krieger (Presidente Alvear, lunes 19, a las 21.30).

TELEVISION

Jueves 15. CINE ARGENTINO — Olga Zubarry anima un apasionado alegato feminista, desde la piel de una abogada que, después de agotadores esfuerzos por doctorarse, asume la defensa de los oprimidos (*Abuso de confianza*, por Canal 7, a las 16).

Viernes 16. MISION IMPOSIBLE — El persuasivo Jim Sells y un grupo de agentes logran que un científico norteamericano traicione al Gobierno enemigo que lo contrató (*El contralor*, segunda parte, por Canal 13, a las 22.30).

EL ABOGADO DEL DIABLO — Raúl Úrtizberea plantea otro interrogante: ¿Para qué sirven los empresarios? Las conclusiones amenazan con desatar efectos catastróficos (Canal 7, a las 23.30).

Sábado 17. LO QUE VENDRA — Una pléyada de escritores y dibujantes humoristas, se apresta a dilucidar una incógnita: en *El año 2002, ¿usted se reirá?* EL MUNDO DEL ESPECTACULO — El ahora septuagenario Henry Hathaway encontró hace tiempo *La leyenda de los perdidos*: no se la pierda (Canal 13, a las 21.30).

Domingo 18. EL PRISIONERO — La víctima resulta electa para desempeñar un cargo de responsabilidad en la villa. Todo no es más que una nueva treta

para forzarla a que confiese (Canal 13, a las 24).

DANZA

EXPODANZA 70 — El mismo ciclo de danza que se desarrolló exitosamente en el San Martín, ahora en el Centro de Artes y Ciencias (jueves 15, a las 22.15, en el Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

SE HIZO CARNE — “Es una visión del espíritu del hombre actual: una visión y una interrogación del hombre contemporáneo y sus vivencias”, según su creadora Iris Scaccheri. Es, también, una sabrosa *mélange* de Beethoven. Falla, *beat* y temas inéditos: ella se agita y se conmueve (miércoles y sábado, a las 21.30, en la sala Casacuberta del San Martín, Corrientes 1530).

POETIC HALL

ESPANTAPAJAROS, de Oliverio Girondo — Violencia, lujuria verbal y vital, alegría feroz, salud corrosiva: algunas de las señales que emitió ese Gran Ciudadano que fue Girondo, un hombre abierto siempre al cambio, a la juventud, a su condición de argentino implacable con la mediocracia que lo rodeó v. desgraciadamente, lo sobrevive (Del Centro, Sarmiento 1249).

POP Y ALEDAÑOS

RODOLFO ALCHOURRON — Las manos expertas de Giacobbe, Remus, Baraj, Bergalli, Cutello, Tenreiro, Alchourrón y López eligieron al *beat free jazz* como excusa para incurrir en la más gratificante *Sanata* y *Clarificación* (miércoles 14, a las 22.15, en el Santa María del Buen Ayre, Montevideo 842).

GRUPO DE MUSICA ARGENTINA — El tema es vasto: música antigua, popular y clásica. Para abordarlo, Rovira se cita con un grupo de instrumentos de viento (sábado 17, a las 23.15, en el Santa María del Buen Ayre).

NACHA GUEVARA — Toda ella, desde sus rulos hasta la plataforma de los zapatos, es el desaparajo. El talento musical de Alberto Favero la acompaña desde su piano y la incita en un diálogo secreto a ejercitarse en el in-conformismo, una moderna postura para transitar por la vida (jueves, viernes y sábado, a las 21.30, en La Cebolla, Bartolomé Mitre 1758).

VINICIUS DE MORAES — Es responsable de la *bossa-nova*, es poeta, es un buen músico, es una de las visitas que el Buenos Aires melómano no puede ignorar. Además, la guitarra de su *partenaire* de turno, Toquinho, y la voz de Marília Medalha (de martes a sábado, desde las 22.30, en La Fusa, Santa Fe 1883, Galería Capitol).

DISCOS

OCHO MADRIGALES, de don Carlo Gesualdo — *Il principe da Venosa* rozó varias osadías: al donjuanismo y el asesinato agregó las audacias musicales más asombrosas de su época (Vox, D1. 900, mono).

LIBROS

LOS ALUCINADOS. VINZENZ Y LA AMIGA DE LOS HOMBRES IMPORTANTES, por Robert Musil — A pesar de su discutible valor teatral, estas piezas son, junto con la reedición de *Las tribulaciones del estudiante Törless* (Seix Barral, 4,75 pesos), una llave imprescindible para penetrar en una de las mayores obras del siglo (Barral 4,75 pesos).

LOS EJERCITOS DE LA NOCHE, por Norman Mailer — Al revivir la marcha pacifista sobre el Pentágono de 1967, Mailer formula en este libro una autocrítica largo tiempo esperada (Tiempo Contemporáneo, 15 pesos).

IMAGENES, IMAGENES, por Roger Caillois — Tres ensayos sobre lo fantástico en los cuales el especialista francés muestra que sigue siendo un custodio perseverante de este dominio del espíritu (Sudamericana, 5,90 pesos).

LOVE STORY, por Erich Segal — Es precisamente lo que indica su título, una historia de amor, pero narrada con fresca y conmovedora eficacia (Emecé, 6,80 pesos).

MEGAFON O LA GUERRA, por Leopoldo Marechal — Cuando el tiempo haga caer la pantalla ideológica extendida sobre esta novela póstuma, quedará al descubierto una lírica reflexión sobre la condición humana (Sudamericana, 11 pesos).

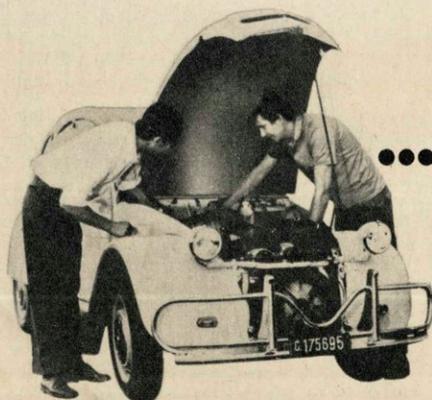
MOBY DICK, por Herman Melville — A 25 años de su primera versión al español, la Ballena Blanca del capitán Ahab sigue desafiando a sus nuevos adeptos (Fondo Nacional de las Artes - Sudamericana, 20 pesos).

UNA MUERTE EN LA FAMILIA, por James Agee — Valiéndose unívocamente de la poesía y la prosa, Agee (1909-1955) narra con fina crueldad la muerte de un padre y el enfrentamiento de un niño con esa violencia (Sudamericana, 13 pesos).

EL SIMPLE ARTE DE MATAR, por Raymond Chandler — Son tres cuentos y un ensayo de uno de los clásicos del *thriller* contemporáneo (Tiempo Contemporáneo, 6,90 pesos).

VECINOS Y PARENTES, por Julio Ardiles Gray — Primera incursión del autor en el género teatral: una espontaneidad que al desechar todo molde se vuelve ejemplar (La Flor, 7,50 pesos). ⊕

3CV azam: velocidad para los apurados...



...refinamientos para los entendidos.

116 Km/h. reales. 32 HP para sentir en el acelerador si usted está "apurado". Pero no sólo velocidad. El 3 CV Azam trae también refinamientos que los entendidos no dejan de comentar. Alternador (es el único coche en su categoría que lo tiene). 4 marchas adelante, sincronizadas. Faros regulables en altura desde el interior. Motor refrigerado por aire (igual que los aviones). Y además mucho, mucho de nuevo. Desde la capota plegadiza - sin moverse del asiento - hasta las luces stop-giro combinadas. Desde la suspensión con amortiguadores hidráulicos hasta la extraordinaria autonomía.

3CV

azam

Pensado para gente que piensa.



CITROËN 

Siéntalo en el acelerador!

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



1936: Flores frescas. 1966: Ortiz, down. 1970: Con Franco a sus espaldas.

“¿La casa del doctor Fresco?: la del mejor Gobernador de la provincia, querrá decir. Ahí no más, tres cuartas derecho y una a la izquierda: justo en la esquina de Caseros y la diagonal Llallolol.” Las instrucciones del vecino de Haedo eran precisas. Un chalet de dos plantas, con mirador morisco, rodeado de ligustro, alberga la silenciosa vejez de un empedernido luchador: MANUEL ANTONIO FRESCO, 82.

Desde 1966, la arteriosclerosis lo desafió a una nueva lucha, más sorda, menos franca. Hoy, el avance de la enfermedad es evidente: conserva la capacidad motriz, vive en una plácida ausencia. Atrás quedó la imagen de aquel vehemente legislador de fluida oratoria, ademanes enérgicos, arranques quijotescos. Sólo queda el recuerdo de un caudillo de los de antes.

Tal vez fue el más odiado por sus rivales políticos; algunos compañeros apoyaban el sentimiento. Nunca tuvo demasiados pelos en su lengua: lo demostraba cuando renunció a su partido —el Demócrata Nacional—, al que se había afiliado en 1916, aunque en su representación llegó a la Gobernación de Buenos Aires, el 18 de febrero de 1936. El periódico *La Fronda* recogió su descreimiento, ya en 1940: “Los partidos políticos no representan nada en la vida nacional. No se diferencian un ápice de las grandes empresas comerciales, establecidas para el lucro de unos cuantos aprovechados”.

Sin embargo, el hombre tenía pasta de líder: cien mil personas, según las estimaciones de *La Prensa*, marcharon sobre la Capital, adhiriendo al nuevo Gobernador, al doctor.

Nació en Navarro, Buenos Aires, el 3 de junio de 1888. “Navarro dio tres excelentes productos a la patria: Juan Moreira, Monseñor De Andrea y yo”, se

pavoneó en *El Hogar*, en 1931. Ingresó en la Facultad de Medicina, comenzó a trabajar en la Municipalidad. Practicó remo, esgrima —fue campeón nacional de espada, en 1911—. Como jugador de rugby, integró el primer seleccionado de argentinos nativos que, el 17 de junio de 1910, enfrentó a un combinado británico: perdió por 41 a 10. Un éxito por entonces.

En 1915 se recibió de médico; instaló consultorio en Avellaneda, donde se hizo amigo de Antonio Barceló, presidente del partido Conservador. Comenzaba su trayectoria política. Un año después conoció a la que sería su esposa, Raquel de Monasterio de Fresco. 69, recuerda el encuentro: “Al entrar Manuel Antonio a la sala donde yo estaba con mi cuñado, Carlos Soriano, éste le dijo: «Te presento a Raquel, la última hija de la señora de Monasterio en edad de merecer». Me puso colorada como un tomate; así empezamos, a los tres años nos casamos”. Del matrimonio nacieron Raquel, Manuel Antonio y José María, fallecido en 1936.

En 1918 concreta su primera aspiración política: es elegido concejal en Avellaneda; al año siguiente ocupa una banca en la Legislatura Provincial; es Diputado Nacional en 1930, cargo que sostiene hasta el 3 de noviembre de 1935, cuando, con su compañero de fórmula, Aurelio Amoedo, son elegidos para gobernar a Buenos Aires. “Fueron días muy bravos —relata su esposa—. Hicimos votar hasta a los muertos [el fraude patriótico]. ¡Cómo trabajamos!: empapelamos toda la provincia. Yo misma salía con los muchachos a poner la cara de mi marido en cuanta pared encontráramos. Valió la pena: nunca se hizo tanta obra.”

La conclusión es certera: en cuatro

años de gobierno se pavimentaron 3.593 kilómetros de caminos; se construyeron —en acuerdo con el Gobierno Nacional— la avenida General Paz y la ruta 2, a Mar del Plata. Aeródromos, escuelas, puentes, la cárcel de Olmos, hospitales (uno de ellos el Instituto de Cirugía, en Haedo), la modernización de Playa Grande, la erección del Casino de Mar del Plata, componen la estela del caudillo bonaerense.

Escribió once libros —el último, *Mi verdad*, consagra su ideal nacionalista—; recorrió los Estados Unidos; en dos ocasiones conoció Europa. En Italia visitó a Benito Mussolini en el palacio de Venecia, y su encuentro con *El Duce* fue gracioso: luego de recorrer cuatro salones, donde las puertas se abrían con sincronizada precisión, en un imponente escritorio, con gesto adusto, lo esperaba Mussolini. Hablaron de política internacional largo rato. De pronto, Fresco le preguntó: “¿Qué haría usted, si a los miles de italianos radicados en la Argentina se les ocurriese volver a Italia?” Mussolini levantó sus manos, crispó sus dedos como garras y respondió: “Rascaría la montaña, pero les haría un lugar en su patria”.

No todo, en la carrera política de Fresco, fue paz. En Lincoln, durante un mitin, la Policía abrió fuego contra los ocupantes del palco. Un disparo de *Winchester* lo hirió en la espalda; para su fortuna, la bala quedó detenida en el hombro izquierdo. En 1930, 1932 y 1935 se batió a duelo con Julio Rocha, con el teniente de navío Alberto Mayer y con el Diputado radical Alejandro Miñones: las tres veces salió indemne. En el segundo caso, Fresco visitó a los padrinos de Mayer en representación de su ahijado, Julio Moreno. La esposa de Fresco sonrió ante el divertido episodio: “Resultado que no aceptaron el duelo, porque decían que Moreno era afeminado. Mi marido se enojó, y les dijo que, entonces, el que desafiaba era él”.

Actualmente, luego de almorzar y cenar (“Lo que nunca perdió es el apetito; come cualquier cosa, especialmente queso”), Fresco se sienta en un sillón, fuma un habano. En su escritorio están las fotografías autografiadas de Patricia Morrison, el Generalísimo Franco, Agustín Justo, Adolfo Hitler, Dorothy Lamour, Roberto Ortiz, éste cabeza abajo, con una acusación escrita en la frente: *Traidor d'esteal*. La señora de Fresco aclara: “Manuel Antonio hizo Presidente a Ortiz, y él le mandó la intervención. Yo misma escribí eso”. ☹



IN MEMORIAM

"Mi sueño fue conocer a Gamal Abdel Nasser", declaró a su llegada a El Cairo, el compositor Mikis Theodorakis, el 29 de setiembre. Sin embargo, no pudo cumplir sus ambiciones. Para mitigar la pena, dedicó una obra a la memoria de Nasser: el *Himno del adiós*. La firmó a medias con el músico egipcio Paligh Hamdi, pero no cobrarán dividendos: el producto se utilizará para engrosar las *Becas Nasser*, que otorgarán anualmente a estudiantes del Instituto Internacional de Música de El Cairo.

DIVORCIO, SI

En la noche del viernes 9, el Senado italiano aprobó (164-154 votos) el proyecto de ley que introduce el divorcio en la legislación nacional. La iniciativa debe ahora volver a la Cámara de Diputados para que sus miembros convaliden las modificaciones formuladas por los Senadores. Un "pacto de caballeros" asegura el visto bueno de ese cuerpo.

aceptó colaborar con el presente régimen: el 2 de octubre había asumido la Subsecretaría de Promoción y Asistencia, en su Provincia. La Argentina es el único país del mundo donde alguien puede ser cesanteado de algo que no existe: los partidos.

SORPRESA NAVAL

El domingo 4 —entre las 2 y las 5 de la mañana—, de la vivienda ubicada en Ramallo 1704, a una cuadra de la Escuela de Mecánica de la Armada, fueron robados 30 uniformes. Curiosamente, la vivienda era utilizada, desde hace 40 años, por el personal naval —suboficiales y marineros— para cambiar sus ropas civiles por las militares y viceversa.

LOS 14 CORONELES

En la tarde del lunes, antes de viajar a Jujuy —hacia donde partió el martes, de mañana—, Alejandro Lanusse agasajaba a los 14 coroneles a quienes él y la Junta de Calificaciones han producido como nuevos generales de brigada. El dictamen del Comandante debe ser elevado al Presidente, cuya firma convalidará los ascensos. Es obvio que Levingston no formulará objeciones: el ága-pe de Lanusse lo demuestra.

RECORD

El primer tomo de las *Memorias de esperanza*, del General Charles de Gaulle, constituyó el mayor éxito de librería jamás registrado en Francia. Sucede que, puestos en las librerías, 175.000 ejemplares no resistieron el asedio del público más de 24 horas.

CHUCU, CHUCU...

Los vecinos de Río Tercero, Córdoba, están disgustados. Es que les han suprimido el servicio ferroviario que los unía a Córdoba. El miércoles 7, el Subsecretario de Gobierno, Marcos Arnaldo Romero, se unía a las quejas: "... no importa que los ferrocarriles sean motivo de lucro —les dijo—; no han sido creados con esa finalidad. Importa, sí, que cumplan y cubran un servicio y un aspecto social". "No sé si la línea era o no rentable —añadió—; lo que sí sé es que no debió ser suspendida, y menos intempestivamente como lo ha sido. No tengo ningún problema, a pesar de ser funcionario, en solidarizarme con ustedes."

IGUALDAD

La nueva Constitución de Camboya aboló, el 7, los títulos de nobleza y los privilegios aristocráticos en todo el país. El instrumento, aprobado por la Asamblea Nacional, proclama la República Camboyana y precisa que es "una ley indivisible y anula todas las leyes y reglamentos que otorgaban o reconocían privilegios de nacimiento contrarios al principio de

igualdad de los ciudadanos ante la ley". Cheng Heng, actual Jefe de Estado y sucesor del Príncipe Norodom Sihanuk, permanecerá en el cargo hasta la designación de un Presidente.

DESIGNACIONES

El miércoles, por la tarde, el Intendente de Buenos Aires cubrió dos esenciales vacantes: la Secretaría de Cultura, a cuyo frente designó a Francisco Cacho Carcavallo, director del Fondo Nacional de las Artes, y la de Gobierno, que ha confiado al doctor Adolfo Küker.

OTRO, Y VAN...

Cuatro hombres armados secuestraron, el lunes 5, en Montreal, Canadá, al jefe de la representación británica, James Richard Cross, 42. Los captores, que al parecer pertenecen al "Frente de Liberación de Quebec", exigieron algunas condiciones: publicación en todos los diarios de un manifiesto ideológico, libertad de presos políticos, un avión para ir a Cuba o Argelia, tres millones y medio de dólares en oro (puestos en el mismo avión) y el nombre de un delator que permitió desmantelar una célula del Frente.

El jueves 8 rebajaban sus pretensiones a medio millón de dólares, 23 separatistas libres y el traslado a Cuba o Argelia. Al mediodía, venció el tercer emplazamiento.

INCONGRUENCIA

Las autoridades de la UCRP, en sesión de emergencia, expulsaron la semana pasada a Luis Andrés Najar, candidato a Vicegobernador de Jujuy en 1966. Es que Najar



Cacho Carcavallo: Cultura.



Theodorakis: El Himno...



Nasser: ... del adiós.

CASOS ARGENTINOS

Fue un espectáculo aparte lo que sucedió el sábado 3 en el Museo de Bellas Artes. Cuando Dionisio Bravo, teniente coronel (RE), reaccionó violentamente y a trompadas quiso deshacer la vitrina que contenía un libro abierto, los visitantes emudecieron. También emudeció su pequeña hija de once años, que lo acompañaba en la *tourné* cultural.

Sin embargo, Bravo no cejó en su afán; fracasado su intento de hacer añicos el vidrio con sus puños, la emprendió con el taco de un zapato. Finalmente logró su propósito. Pero ahí no quedó la cosa: se abalanzó sobre los restos de la vidriera, arrancó una página del libro y la destruyó en pedacitos. Por fin, compareció ante las autoridades del Museo y aceptó su culpa.

No es que tuviera nada contra la muestra, arguyó, simplemente lo había enfurecido la inscripción *Islas Falkland* en un mapa de la República Argentina que se exhibía dentro del cubículo de vidrio. Expresó que había obrado en un raptó de emoción violenta y aceptó —menos mal— hacerse cargo de los daños materiales. En la Comisaría 19ª se labró el sumario correspondiente; poco después declaró ante el Juez: consideró ofensivo para su dignidad de argentino el que se expusiera en su propio país un mapa con denominación extranjera para las Malvinas.

Quizá ni el propio mensajero imaginaba qué contenían esos tubos que debía depositar en Oro 3090 y Libertador 1750, 2818 y 3162 (uno de ellos, domicilio del Ministro Aldo Ferrer). Más tarde lo descubrió el personal del Gabinete de Explosivos de la Dirección Bomberos.

Lo cierto es que los destinatarios sospecharon feamente del contenido y dieron aviso a la Policía. Hubo varios procedimientos y después de adoptar lógicas medidas de seguridad, los “diabólicos artefactos” fueron llevados a un terreno baldío, detrás de la Ciudad Universitaria, en Núñez, donde se los hizo estallar.

La fuerza pública sospechaba que podía tratarse de otra campaña terrorista. Acreció la duda cuando descubrieron otro tubo similar en Viamonte 1328, piso 11, donde funciona la agencia de publicidad New Advertising. Como medida de precaución se cortó el tránsito de vehículos y peatones, en esa cuadra. Finalmente todo quedó en claro: era una campaña publicitaria; NA la había ideado para una empresa constructora que erigirá un edificio en Arribeños y Zabala. Los tubos, en vez de pólvora, contenían planos de los futuros departamentos.

Un triunvirato —la tendera Haydée Olga Campos, 36; el historiador Elisardo López Serrot, 66, y el asegurador Benito J. Olivero, 50— se atribuyó la semana pasada el derrocamiento del Presidente de la República de San Telmo, el fotógrafo Ernesto De Carli, 70. Salía así a la descubierta un *putsch* que se tramó hace tres meses (Nº 400), abonado por el quedantismo del ex anarquista De Carli, a quien los triunviros regaron con volantes acusándolo de “viejo carcamán”. Además, dieron otras razones: el *Presi* es un intruso en el feudo santelmino, pues vive en Barrio Norte; nunca llamó a elecciones y él y su treintena de Ministros se desparraman con más fervor en comilonas en la Casa de Gobierno (la Pulpería Los Troncos, en Balcarce al 900) que en obras para la República. El lunes 5, De Carli depositaba un cheque por 200.000 viejos para el Patronato de la Infancia, con lo que replicaba a los sediciosos, pero también aseguró que a él “nadie lo saca del sillón de San Telmo”; en cuanto a comicios, “todavía no se han dado las condiciones”, dijo De Carli, adueñándose de una frase de moda en la Argentina. Los insurrectos montaron una Casa de Gobierno paralela en San Juan 776. Prometen, para estos días, nombrar un mandatario provisional.



Los gopistas santelminos: Olivero, Campos, López Serrot.

EN SUS PUESTOS

- Jorge Anibal Desimoni, vicealmirante, ocupó el 7 la Administración General de Puertos, que dejara vacante el ingeniero Jorge Luis Frías.
- También el miércoles, asumió la dirección general del Canal 7 el ex novelista Luis Pico Estrada, 35, autor de *Unos cuantos días* (1962). En su calidad de asesor del entonces Ministro de Defensa, Leopoldo Suárez, Pico Estrada asistió a la firma de autógrafos con que Arturo Illia se despidió de Presidente, al alza del 28 de junio de 1966.
- Ramón Alberto Salem, 40, en la Dirección General de Difusión, Planes y Coordinación, el 6. Lo puso en funciones su superior, el Secretario de Difusión y Turismo, Rodolfo Baltiérrez.
- Jorge A. Sábato, 46, en la presidencia de SEGBA, el 6.

OBITUARIO

- JANIS JOPLIN, 27, una de las cantantes más populares de la generación *pop*; en su departamento de Hollywood, por exceso de drogas, octubre 5 (ver página 59).
- JEAN GIONO, 75, novelista francés; en Manosque, octubre 9. Autor profuso, obtuvo la fama con sus narraciones de la vida campesina en los valles de los Alpes Marítimos; las más valiosas: *El canto del mundo* (1934), *Batallas en la montaña* (1937) y *El nacimiento de la Odisea* (1948).
- EDMOND MICHELET, 71, político francés, en Marcillac, octubre 9. Asesor del general de Gaulle, le tocó entregar al Presidente Frondizi, en su carácter de Ministro de Justicia, el testamento de San Martín, que estaba en poder de Francia.
- LOUIS PASTEUR VALLÉRY RADOT, 84, científico francés, nieto de Pasteur en París, octubre 9.
- ALEXIS ALEJANDROVICH MYURISEP, 83, Presidente de Estonia Soviética y, como tal, Vicepresidente del Presidium de la Unión Soviética, desde 1961. En Moscú, después de una breve enfermedad, octubre 8. ⊕

TIEMPO DE URGENCIAS

Por fin, nos conocimos. La semana pasada, el Censo reveló que en la Argentina hay apenas 23.250.000 habitantes, una suba del 1,5 por ciento a lo largo de la última década (fue del 1,7 entre 1950 y 1960). Sin abusar de la pildora, sin exagerar con el aborto, y gracias a una alarmante tasa de mortalidad infantil, se ha ejercitado un verdadero control de nacimientos.

El país, que hace medio siglo renunció a sus manes demográficas —y a la cuota de grandeza que de allí proviene—, está decidido a mantener la tendencia. En el 2000, cuando América latina albergue a 670 millones de almas, la Argentina representará el 5 por ciento de ese total; sólo entonces se sabrá si las naciones dominantes son las superpobladas o las superpobladas. En ambos casos, impera un desafío: preparar a la Argentina para que llegue sin menoscabo a esa cita de dentro de treinta años. Es el actual Gobierno quien debe encabezar tan fabulosa labor: es ésa la Revolución que se espera.

Las autoridades del Censo trataron de consolarnos. La Argentina presenta un índice vegetativo similar al de los países más desarrollados (Estados Unidos, la URSS, Japón, que en una superficie nueve veces menor que la nuestra aloja 101 millones; Europa occidental); en cambio, en el resto del mundo el crecimiento es feroz. De todos modos, duplicaremos nuestra población desde hoy hasta el 2016; Brasil alcanzará ese objetivo un cuarto de siglo antes: tendrá 186.500.000 habitantes en 1993. Y quién sabe cuántas represas.

Estas cifras no alarman al Secretario de Trabajo. En Neuquén, la noche del martes 6, durante un agasajo que le ofreciera el Gobernador Felipe Sapag, se irguió contra los pesimistas: "Vivimos en un país acomplejado y difícil, pero también pujante y moderno [...] Algunos ideólogos de la izquierda intelectual, enquistados en las Universi-

dades, en los gremios y en el campo del pensamiento, se han dado en fabricarnos la congoja de que somos un país empobrecido e inutilizado —expresó Juan A. Luco—. Yo digo, en nombre del Presidente, que éste no es un país ni estancado ni subdesarrollado, sino una gran Nación en ciernes". Nadie lo duda; pero es una lástima que el Secretario olvidase que sus correligionarios son quienes más vocean el estancamiento y el subdesarrollo argentinos: basta leer la proclama que la CCT divulgó el jueves, en vísperas de la huelga general (página 14).

En cuanto al futuro, Luco prometió: "Acá no va a haber hijos y entenados. Cuando llegue el momento, triunfará la voluntad del pueblo, la soberanía popular, que es la esencia de la democracia". Acababa de referirse a los quince años corridos desde el 55, durante los cuales la Argentina "marchaba a la deriva de la proscripción, la frustración y la trampa electoral". Es un juicio discutible: en las elecciones de 1965, el peronismo intervino sin obstáculos de ninguna naturaleza, por primera vez desde la caída de su amo. Naturalmente,

la burocracia sindical y política de ese movimiento se esmeró en ayudar al derrumbe del Gobierno que había garantizado su libre acceso a las urnas.

Hoy, el partido mayoritario corteja a los radicales, si bien no existe aún "acuerdo, frente ni entendimiento", como anunciara Jorge Daniel Paladino, virrey peronista, el martes. Los justicialistas se dedicaron, la semana pasada, a asuntos más urgentes: el 75º cumpleaños de su líder, el nuevo Comando Superior, la huelga obrera, el 25º aniversario del ex Día de la Lealtad, sus riñas internas (página 16). Los radicales solicitaban permiso para tributar un homenaje a Yrigoyen, el lunes 12, en local cerrado. Oscar Alende, próximo visitante del Subsecretario Enrique Gildardi Novaro, manifestaba en Bahía Blanca: "El Presidente debería librarse del Ministro de Economía". Los socialdemócratas y Rogelio Frigerio impugnaban el reciente discurso de Levingston (PRIMERA PLANA, Nº 401).

También el Gobierno enfrentaba situaciones de apremio: la mayor estalló en el renglón de la carne (página 22). El martes, Carlos Moyano Llerena difundía las medidas adoptadas para conjurar la crisis: reducción de la faena en un 30 por ciento en lugar del 15, y de los gravámenes a la exportación durante un mes. El mismo las designó "medidas de carácter excepcional", y lo son, aunque no importan soluciones de fondo. Su objetivo: tranquilizar a los frigoríficos y evitar que vayan a la calle los 70.000 obreros que dependen de la actividad (es éste el gremio que hace 25 años abanderó el 17 de octubre).

El jueves, en la Sala de Situación, el Presidente recibía a la Comisión Interministerial creada por él a comienzos de setiembre, para "determinar, en concordancia con las Políticas Nacionales,



—Ni loco iría a verlo a Levingston. Ya estuve en la Casa de Gobierno... y me fue mal.

las estrategias de corto y mediano plazo que permitan un acelerado desarrollo con justicia". Este organismo —cuyo sentido escapaba a los editorialistas de *La Nación*, el jueves, y que los observadores vieron como un aparato destinado a recortar las atribuciones de Moyano Llerena —tenía que entregar el 18 de setiembre su primer informe. Hasta el momento, sigue en agua de borrajas; acaso las deliberaciones de la semana pasada —cuatro largas horas— sirvan para infundirle la vida.

Mientras, se conocía un proyecto para la fundación de dos nuevas Subsecretarías (que se sumarán a las 32 existentes): la de Coordinación Universitaria, y la de Asuntos Legislativos. Pero aún está vacante la Subsecretaría de Cultura de la Nación, sin que se expliquen los motivos de tan rara circunstancia.

Más inquietante fue un *trascendido* que los diarios del jueves atraparon en la Casa Rosada: sería inminente la sanción de una "amplia amnistía" capaz de abarcar a figuras representativas de sectores políticos, gremiales y militares, en un lapso mayor de dos décadas. ¿Quiénes son? No abundan detenidos de esta índole en las cárceles argentinas; y sólo hay un exilado, el de Madrid. En todo caso, miles de ojos se volvieron hacia la Puerta de Hierro.

Si Perón regresara, cesaría el impedimento que le vedaba reunirse con el general Levingston, como lo hicieron Frondizi, Guido y Farrell. El martes pasado, como era previsible, Arturo Umberto Illia declinaba la invitación que se le formuló para acudir al despacho presidencial el viernes 9. En cuanto a Juan Carlos Onganía, sus asesores afirman que no desistirá de la conferencia; al mismo tiempo, sugieren que el ex Presidente quebrará su silencio el 10 de noviembre, durante un acto a celebrarse en Laferrère (La Matanza).

Illia envió al Presidente, desde Santiago del Estero, un telegrama de 93 palabras: si bien reconoce "la necesidad de tolerante reciprocidad en el trato humano", "el origen de su poder de decisión política, la caducidad del sistema republicano, representativo y federal, la supresión en sus esencias de los derechos cívicos e individuales, originan una incompatibilidad moral y espiritual que hacen innecesaria y superflua nuestra entrevista".

Cuarenta y ocho horas más tarde, Levingston se enojaba en 185 palabras: "... su desubicación con respecto de la investidura y jerarquía del Primer Magistrado alcanza a los señores miembros de la Junta de Comandantes en Jefe y a las Fuerzas Armadas de la Nación, de cuyo mandato revolucionario emanó

la autoridad del Poder Ejecutivo. No obstante esta deserción —que la opinión pública y la historia sabrán puntualizar y juzgar—, el Gobierno continuará, junto a todos los argentinos de buena voluntad, en la búsqueda de fórmulas comunes... ", promete.

Es una pena que Illia rehuyera la cita. Aunque sólo se habría explotado sobre "el país que quedó atrás", el de su Gobierno. Un país sin secuestros, sin terrorismo, sin magnicidios, sin vaciamientos de empresas, sin edificios caídos, sin inestabilidad económica. ⊖

GREMIOS

LOS GAMBITOS Y LAS GAMBETAS

El jueves, horas antes de que se devolviera el país, la CGT innovaba en sus convocatorias. La "solicitada" aparecida en los diarios y los afiches que invadieron las paredes demostraban el cambio. En el mejor estilo frondicista y con excelente diagramación, se citaba a los trabajadores, empresarios, profesionales, intelectuales, estudiantes, comerciantes, Fuerzas Armadas e Iglesia, a una "lucha contra la frustración general", mediante un "Día de Protesta Nacional".

Aunque efectivo, el llamado no conseguiría apoyos fuera del sector: la falta de transportes y la tentación de un largo fin de semana inclinaron a la clase media a viajar afuera. La blanda estrategia vanderista (*verba non res*) se vio desbaratada con el endurecimiento ordenado hace poco en Madrid. Los sectores hasta entonces seducidos por José Rucci —empresarios, mercaderes, inte-



Destronado Cavalli: Cosa de Luco.

lectuales, algunos Obispos— ya no ven hoy con tan buenos ojos las propuestas de la burocracia sindical. La declaración de la CGT impuesta en la última asamblea confederal por la ortodoxia peronista (ver Nº 401) recordaba el 17 de octubre de 1945 y exigía la vuelta de Perón: fue motivo suficiente para suscitar recelos.

El vanderismo debió recurrir a la improvisación. Consideraba seguro su triunfo sobre los "duros", en Puerta de Hierro, cuando al final de las negociaciones El Líder —un hombre tan poco afecto a las volteretas— cambió de idea y otorgó su bendición a los "ortodoxos". Así, los "lobeznos" tuvieron que consentir y apoyar la beligerancia que sus adversarios llevaron al Comité Central Confederal. Sin embargo, se sintieron desquitados en la noche del martes: el Gobierno intervenía la Federación de Sindicatos Unidos de Petroleros del Estado (SUPE). La primera medida de este carácter adoptada por el Presidente Levingston se funda en "el manejo de los fondos sindicales en forma discrecional".

Ningún observador de la escena gremial se resistió a ver otros móviles detrás de esta sanción aconsejada por el Secretario de Trabajo, un amigo de los vanderistas. Adolfo Cavalli, titular del SUPE hace diez años, ejercía además la conducción de las 62 Organizaciones. Fue él quien, en representación de los ortodoxos, obtuvo el triunfo de Madrid sobre los herederos de *El Lobo*. Una hora antes de conocer la resolución del Gobierno, recibía el premio de manos de Jorge Paladino: su incorporación al flamante Comando Superior del movimiento (*página 16*). Ahora deberá regresar a su puesto en la sección Personal de YPF, donde cobra un sueldo atrayente: 140.000 pesos. El viernes, los obreros de YPF trabajaron en un 60 por ciento: no respaldaban al jefe cesante.

El miércoles pasado, mientras esperaba al sucesor, Cavalli dijo a PRIMERA PLANA: "No hemos visto el informe contable, ni sabemos por qué nos intervienen. Seguiré luchando, ahora desde el Comando". Para él, la "responsabilidad de todo esto es de Luco. Cualquier intervención contable puede encontrar cosas. Sabíamos a lo que nos exponíamos. El problema es político".

Es cierto: la mayoría de las organizaciones sindicales tienen cuentas pendientes. La poderosa Unión Obrera Metalúrgica se destaca entre las más gastadoras: a partir del 17 financiará el periódico *Todos*, que codirigen Miguel Unamuno, Alberto Campos y Paulino Niembro. Sin embargo, la UOM no será intervenida: sus capítostes mantienen

LAS REGIONALES ESTAN CABRERAS

Alcanzadas por la embestida del neovandorismo en la CGT Nacional, sus dos Regionales más importantes (Córdoba y Rosario) se debaten en una lucha entre "aperturistas" y "duros", que también alcanzaba a Tucumán. Los corresponsales de PRIMERA PLANA, Jorge Neder y Edgardo Peirone, siguieron de cerca el proceso. Este es su informe:

Recién estamos saliendo del momento de transición y de crisis", señalan, con tonada, los bonetes del sindicalismo cordobés. Justifican así un visible descenso en la tradicional combatividad lugareña. Esa calma no resume un acuerdo, aunque la amistad con el Gobernador Bernardo Bas ayudó a sosegar efervescencias; revela, en cambio, una sensible falta de conducción. Elpidio Torres, jefe del sin-



Alfonso Galván: Con buenos amigos.

dicato más fuerte y belicoso (SMATA), quedó deteriorado después del fracaso de la toma de fábricas, que culminara el 2 de junio.

El desgaste royó también su liderazgo en la CGT local y en las 62, donde debió abdicar el 13 de setiembre. Desde entonces, los arreglos y las tratativas están a la orden del día. Los gremialistas "auténticos" (ex alonistas, que responden a la ortodoxia) organizaron la reconquista del mando; se les había evaporado ante el carisma de Torres, pope mayor de los "legalistas" (ex vandoristas, negociadores). El metalúrgico Alejo Simó y el taxista Mauricio Labat, líderes de los "auténticos", desataron la ofensiva: a fines de setiembre lograban la renovación de autoridades en las 62, que ahora dirige Labat.

No pudieron copar la CGT, sin embargo. El tranviario Atilio López, "legalista", uno de los actores del cordobazo, obtuvo —tras ganar la elección en su gremio, UTA— los blasones perdidos por Torres. En su afán de poder buscar ahora una alianza con los "independientes", que siguen a Agustín Tosco. Ese aporte le permitiría acceder a la Secretaría General de la CGT, secundado por el minero Lino Verde.

Los dos cosecharon un triunfo valioso el martes 6, a la noche, durante un plenario de las 62 Organizaciones celebrado en casa de los telefónicos. Por 13 votos contra 13, los "legalistas" quitaron a los "ortodoxos" la designación de los dos oradores (justamente López y Verde) para el 17 de octubre; consiguieron, además, que se postergue la reorganización cegestista hasta que pase la agitación de este mes. En adelante, ambos sectores tratarán de demostrar que son en la cancha los mejores pingos; empujados por esa competencia, López y Simó proponían esta semana un paro activo para el viernes 16.

Al morir setiembre, la CGT rosarina quedó normalizada una vez más. Cesaba, así, la existencia de dos centrales, enroladas hasta entonces en la oposición y el diálogo con el Gobierno.

El metalúrgico Alfonso Galván, flamante secretario general, tuteló el proceso. Con el apoyo logístico de sus colegas de Buenos Aires y un acuerdo con los gremios "participacionistas" (se les otorgaron dos de los siete escaños del Secretariado), llega vencedor al plenario decisivo, en el Sindicato del Seguro, donde derrota a los 24 gremios "ortodoxos" que en esa época engrosaban las filas de la CGT ongarista.

La victoria de Galván fue costosa. La unión de sus huestes ("dialoguistas") con el "participacionismo" no alcanzaba para neutralizar a los "duros", a quienes capitanea Héctor Quagliaro, de la Asociación de Trabajadores del Estado. Debía Galván desconocer a los representantes ferroviarios y otorgar placet a dos delegados de la Unión del Personal Civil de la Nación que, a la postre, resultaron falsos. No se detuvo ahí: aceptó al interventor de los dueños de casa, Raúl Sardiello, aplastado en recientes elecciones.

Los 24 sindicatos fieles a Quagliaro abandonaron las deliberaciones: pro-

metieron no acatar la decisión del plenario, ni las autoridades de la Regional. "Plantearémos la cuestión ante Perón, si es necesario", clamaron. El primer paso será someterse al laudo de José Rucci, en Buenos Aires; llevan todas las de perder: el secretario nacional es amigo y compañero de Galván. Además, en su viaje al Norte de mediados de setiembre, una cohorte de metalúrgicos rosarinos escoltó a Rucci con aplausos.

Uno de los excluidos, el municipal Héctor Caballero, clarificó la situación: "Han hecho la trampa para imponer la filosofía de la participación. Ahora, los que reprimen a los obreros son los dirigentes sindicales".

Desde el 1º de octubre, en Tucumán, Raimundo Ongaro trataba de agitar las bases obreras con singular éxito. Aprovecha, sin duda, el en-



Mauricio Labat: El poder auténtico.

frentamiento entre José Ferraro (CGT colaboracionista) y Damían Márquez (Comisión Reorganizadora, opositor), un juego del que se abstienen hábilmente la FOTIA y la FEIA. Ambos sindicatos, los más poderosos, rechazaron la propuesta del Gobierno provincial de Carlos Imbaud: ocupar cargos en la Administración, "como una forma de mantener intactas las instancias en defensa de los trabajadores". Los "aperturistas", por su parte, no han podido aún asumir sus lugares en el Banco de la Provincia de Tucumán y la Caja de Ahorros, un triunfo de los "duros". El Gobierno, en tanto, sigue esperando: un alto funcionario confesó a PRIMERA PLANA: "Es un problema de celos; todos querían lo mismo pero los cargos no alcanzaban; por eso se han peleado".

buenas relaciones con el Secretario.

La estrategia de los "lobeznos" se orienta en otra dirección; siempre y cuando falle la última maniobra: José Rucci iría a Madrid para presionar al amo con su renuncia. De no lograr éxito, sus huéspedes formarían una nueva corporación, en la que darían cabida a los sectores "dialoguistas" de las 62, a los ocho expulsados en enero, así como a "participacionistas" y No Alineados; a ellos se sumarían los grupos políticos del justicialismo, a quienes inspira Luco. "Aceptan constituirse en la oposición del liberalismo", denuncia Miguel Gazera. Para Rogelio Coria, en cambio, esa posición es sensata: "Se podría fundar un nucleamiento que acaso se transforme en el partido que la Revolución parece buscar."

Es, quizás, el motivo por el que Luco actuó junto a Coria en la búsqueda de mejores salarios para los obreros de El Chocón-Cerros Colorados. El jeque "participacionista" es expreso: "Estuvo muy bien, sobre todo en la arremetida final ante Levingston. Nosotros no pensábamos lograr un aumento mayor de 3 mil pesos y con su ayuda obtuvimos mil más."

El martes, el Secretario de Trabajo viajaba a Neuquén. Apoyaba también a su amigo y correligionario el Gobernador Felipe Sapag. Al día siguiente, en las tierras de El Chocón, pretendía festejar el aumento. Sin embargo, los 4.000 trabajadores rechazaron la dádiva.

En tanto, el sábado 3 y el domingo 4, se había reunido el Plenario Sindical Nacional, con más de mil delegados, en la Federación de Sociedades Gallegas. Agustín Tosco —acompañado por Antonio Scipione y Horacio Sacierain— presidió las deliberaciones. Tenían un objetivo: "Extirpar ese cáncer del participacionismo enquistado en la mayoría de los puestos de la CGT". Tras proponerse activar los paros resueltos, acordaron una declaración que exige el 40 por ciento de aumento salarial y la cogestión obrera.

Al anochecer del viernes resultaba evidente el éxito del paro: 90 por ciento de ausentismo, según Rucci; 77 por ciento para el Gobierno, la más alta cifra de los últimos cinco años. Salvo en algunas provincias (Salta y Formosa), los trabajadores cumplieron la medida con disciplina, no lo hicieron, en cambio, los pequeños comerciantes y transportistas, que suelen ignorar las órdenes de la central. No se registraron disturbios; de todos modos, el golpe cegetista fue duro: costó al país 34.000 millones de pesos viejos. ⊖

PERONISMO

EL SOL DEL 17 VIENE ASOMANDO

Jorge Daniel Paladino, zar local del peronismo, renacía de sus cenizas, la semana pasada. Desahuciado el mes anterior hasta por sus propios "compañeros", volvió de España con el bastón de mariscal; es que el Jefe está conforme con la maniobra de acercamiento al radicalismo del Pueblo. En el cuartel general peronista, instalado ahora en la vieja casona de Chile 1468, reina otra vez el bullicio; aquellos que lo habían abandonado volvieron, con el rabo entre las piernas. La armonía impera: todos se afanan porque el acto del 17 sea exitoso, un intento de crear fisuras en el seno del Gobierno.

El martes, Paladino ofreció victoriosa conferencia de prensa. No dijo mucho —quizá por el mal momento que le hicieron pasar los portuarios al reclamar, delante de los periodistas, solidaridad con el inhabilitado Eustaquio Tolosa—; pero anunció el traslado a Buenos Aires del *Comando Superior*, que funcionaba en Madrid. También jugó con la posibilidad de que Perón "haga escala en algún país latinoamericano antes de regresar a la Argentina"; arriesgó que Salvador Allende había invitado a El Líder a la ceremonia de su investidura presidencial y descubrió, apenas, la espectacular carta de triunfo que esconde en la manga: la localización de los restos de Eva Perón. Por supuesto, también insistió en que "el retorno" se producirá "cuando estén dadas las condiciones".

Sus acólitos Fernando Riera, Oscar Ratti, Juanita Larrauri, Adolfo Cavalli, Eloy Camus, Roberto Ares, Julio Romero, Rómulo Constanzo y "otra persona que aún no ha dicho si acepta", integrarán el *Comando Superior*, un exclusivo cenáculo que antes sólo animaban Perón, Isabelita Martínez y, desde la muerte de Jerónimo Remorino, en 1968, Paladino. La formación de este *Comando* en Buenos Aires fue una hábil jugada de *El Colorado*: descalabró así el intento del empresario Osvaldo Dighero y el abogado Pedro Michelini, dos amigos de Jorge Antonio que pretendían, "sin interferir en la labor de Paladino", crear una estructura jerárquica peronista integrada por intelectuales, profesionales y universitarios.

El miércoles, un portavoz de prensa de Allende desmentía que *El Viejo* hubiera sido convidado a Santiago. "No hemos invitado a nadie", afirmaba ca-

tegóricamente. La Cancillería trasandina, en forma simultánea, aclaraba que Perón no ha pedido visado para ingresar a Chile. Por el momento, queda en pie otra importante afirmación de Paladino: "El Movimiento Justicialista hizo sus propias investigaciones y logró reconstruir, paso a paso, todo el proceso desde que los restos de Eva Perón salieron del país". Dio a entender —sin tapujos— que sus dos viajes a Roma y sus contactos con las altas jerarquías vaticanas están vinculados a ese tema.

También menospreció —al criticar la violencia y exaltar la conciliación nacional— la actitud de los grupos extremistas que actúan invocando al peronismo. Sin embargo, al día siguiente de la conferencia, uno de los invitados a presenciarla, Andrés Framini, y uno de sus acompañantes en la última excursión a Puerta de Hierro, Néstor Carrasco —dirigente del gremio de la carne—, eran apresados por la Policía en la iglesia de Cristo Rey, junto a otras setenta personas que asistían a una misa en homenaje a Fernando Luis Abal Medina y Carlos Ramús, de cuya muerte se cumplía un mes. Ese miércoles casi fenece uno de los integrantes del nuevo *Comando Superior*, la señora Larrauri: en La Plata, un ómnibus embistió el automóvil en que viajaba, pero sólo resultó magullada.

Tras la conferencia de prensa, algo queda en claro: el acercamiento al radicalismo, que le valió a Paladino ser reflejado, no es más que otra jugada auxiliar para ejercer presión sobre la Casa Rosada. A Perón no le interesa volver a la "democracia liberal", aunque estima que en ella también tiene posibilidades. En realidad, sigue con el esquema que pretendió aplicar con Juan Carlos Onganía: acelerar el enfrenta-



Paladino: El bastón de mariscal.

Le estamos ganando al sol por horas luz

(Aunque nuestro simpático competidor trabaje de sol a sol)

Mientras él va girando desde que asoma, en busca de su horizonte inevitable, SEGBA trabaja las 24 horas de todos los días.

Y en tanto él se dedica a broncear bañistas en las playas, nosotros producimos la energía que necesita la industria del enorme parque que servimos.

Y además, brindamos confort.

Por las noches, cuando él se divierte en otras latitudes, SEGBA posibilita la producción industrial

continuada, ilumina ciudades, lleva la energía a donde se la requiera. Calles, teatros, restaurantes, sanatorios, hospitales...

Todo sostenido por la energía de SEGBA.

Si una nube pasea, él se oculta. Nosotros, no. En cambio, aumentamos sin pausa nuestro rendimiento operativo, reinvertimos nuestras utilidades y las transformamos en más y más energía, en pos de un mayor y mejor servicio.

Porque nosotros no andamos dando vueltas, como nuestro simpático competidor.



segba

ENCARA EL FUTURO CON ENERGÍA

miento entre los sectores liberal nacionalista que conviven en el Gobierno. Pretende que los nacionalistas, para triunfar, se recuesten en los sindicatos, "el pueblo organizado"; entonces se podría llevar a cabo una verdadera Revolución.

Por eso, *El Colorado* abandonó su política "democrática" y —coincidiendo con Michelini y Edgar Sá— clama por la alianza del Pueblo y las Fuerzas Armadas. "Cada vez que el Pueblo y las Fuerzas Armadas lograron unirse —enfático— se registraron avances del país; en cambio, al ser introducidas cuñas entre ambos, siempre se arriba a situaciones tan dramáticas como las actuales."

Pese a su aparente desorganización, la compleja trama del peronismo funciona: Paladino, líder de la "ortodoxia", es subvencionado por el metalúrgico Lorenzo Miguel, *participacionista* encubierto, amigo de Juan Alejandro Lucco, su ex asesor. Así, el cordón umbilical mantiene unidos al sector nacionalista del Gobierno con la Puerta de Hierro. El intento de *El Colorado* por escapar de la dependencia de Miguel —consistió en unirse a Cavalli— fue desbaratado: la Secretaría de Trabajo bloqueó los fondos del SUPE y ordenó su intervención. Michelini y Sá, también "ortodoxos", se mantienen a la expectativa, sin entrar en el juego; los "revolucionarios", Bernardo Alberte y Raimundo Ongaro, han perdido por completo su *plafond*, acusados de desviacionistas, aunque El Viejo no cesa de piropear a Ongaro.

Todos, es claro, aguardan el 17. "Ese día matamos", dicen al unisono, olvidando sus diferencias internas. La autorización que el Gobernador Bernardo Bas dio a los "compañeros" cordobeses los llena de esperanza. El miércoles se informaba que —previa conversación con la Junta de Comandantes en Jefe—

el Presidente Levingston decidirá sobre la solicitud para el acto. Fuentes madrileñas indicaron que Perón —que el jueves cumplió 75 años— ha iniciado un viaje por el interior de España, quizá por sugerencia del Gobierno Franco, para estar fuera de la Capital en el 25º aniversario de su estrellado. ⊕

PARTICIPACION

MONTE GRANDE NO ES UN BICHO

—Dígame, Jaureguiberry, ¿de qué ideología política es usted? (llamando al ordenanza).

—Peronista, señor.

—Y su opinión, ¿cómo me califica?

—Como gorila, señor.

Fue la única consulta que se permitió el comodoro retirado Armando Arana, Intendente de Esteban Echeverría. Juan Sttopini, cronista de *Así*, recogió el diálogo para sus lectores en la edición del 8 de octubre. Ya entonces, el pleito de Monte Grande ilustraba a los ediles bonaerenses sobre las inconveniencias de prescindir de la población.

El martes 6, dos millares de pequeño-burgueses de aquella ciudad cabecera, mientras urgían en la calle la renuncia del militar, fueron castigados por la Policía, quien vejó, además, a un redactor de *Clarín*. Varios ancianos —los menos ágiles— dieron con sus huesos en el hospital; también el oficial inspector García Barber, quien recibió una granada de gas en el pecho, devuelta por un arrebatado.

El encontronazo, aunque sorprendió, era previsible. Desde hace seis meses los comerciantes del lugar bregaban por el alejamiento de Arana, acusándolo de "falta de sensibilidad, aumento de impuestos, cierres y clausuras arbitrarias de locales, burocracia, carencia de servicios y sostenimiento de un déficit de 109 millones". Afirman también que uno de sus funcionarios comparte esa condición con la de proveedor municipal. Hartos de "ladrarle a la Luna", se conjuraron por fin, el viernes 2, para una "movilización popular".

Después de la paliza, acordaron una tregua de 72 horas —vencía el 9 a la noche— con el Gobierno provincial, quien mediará a través del comodoro auditor Roberto Cazenave (se tutea con Arana). De no llegar a un acuerdo, amenazan con reanudar la protesta.

El Intendente —un aviador de 50 años, retirado en 1963— imagina, por su parte, oscuras motivaciones políticas: el comunismo internacional y los radi-

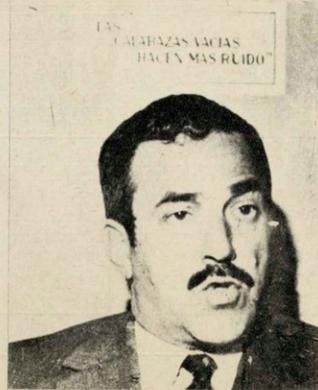
cales del Pueblo se habrían aliado en su contra. Se proclama "un hombre democrático, que acepta las opiniones adversas". Según relató a PRIMERA PLANA, no hubo mejor administración que la suya: desde que asumiera —julio 21 de 1966— elevó el presupuesto de 161 millones a 700 millones; las inversiones aumentaron de 21 millones a 217 millones. Se jacta, además, de haber obligado a registrar 4.600 comercios y 77.000 parcelas, cuyos propietarios venían eludiendo la cuestión. Respecto de su sordera cívica, afirma que no es tal. Simplemente, no debe explicaciones más que al Gobernador, de quien —dice— recibió el mandato. "Este país no estaría como hoy si todos hubiéramos apoyado el proceso revolucionario", dice. Se siente cómodo en su sillón y no piensa abandonarlo.

El Ejecutivo provincial estudia cómo salir del paso. Hasta ahora sólo explicó su apoyo a las obras de infraestructura iniciadas por Arana —los disidentes tampoco las discuten—, pero guarda silencio sobre los cargos. Si decidiera atender los reclamos, los vecinos propondrían ocho candidatos posibles, cuyos nombres esconden celosamente "para no inhibirlos".

Pese a los argumentos de los protestones, el conflicto se desencadenó merced a la inefable dureza política de Arana, quien exhibe una contumacia digna de mejor causa. Según algunos, "porque se siente apañado desde arriba". Lo cierto es que pocos de sus colegas pueden alardear de tamaña estabilidad. De todos modos, es probable que los montegrandinos —respaldados ahora por los comerciantes de Ezeiza, Luis Guillón y Tristán Suárez— no ceden hasta salirse con la suya. En 1810, todo empezó con una sublevación municipal. ⊕



Larrauri: Designación y golpes.



Intendente Arana: Oíd el ruido.



Albañil Coria: Se mancó en la largada.

DESIGNACIONES

**COMUNITARISMO
EN EL BANCO HIPOTECARIO**

La semana pasada, Federico Ugarte, Secretario de Vivienda, entronizó a los nuevos directores del Banco Hipotecario Nacional; pero un escaño quedó vacío: el que Francisco Manrique, Ministro de Bienestar Social, ambicionó para el cacique Rogelio Coria, secretario general de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina; su nombre resultó cuestionado por el Ejército.

Sin embargo, fue el propio líder de los albañiles quien se defenestró: ante la demora en la maduración del reconfortante ofrecimiento, y luego de haberse pavoneado periódicamente con la designación, se dio por despedido antes de asumir, ametrallando al Secretario de Vivienda con un contundente telegrama. La avanzada de Coria liberó al Gobierno, que de inmediato anunciaba las otras designaciones, peligrosamente demoradas. Entonces, no sólo se tranquilizaron los demás postulantes, sino también el personal de vigilancia del Banco Hipotecario, que se desvelaba por la presencia de Coria, un blanco del terrorismo.

Las designaciones lucubradas por el Ministro de Bienestar Social: Juan M. Ramos Mejía —actual Subsecretario de Vivienda—, para la vicepresidencia del Banco (la presidencia corresponde al Secretario de la cartera); comodoro (RE) David Olmos, en representación de las Fuerzas Armadas; ingenieros Luis Perri y Gregorio Faigón, por el Centro Argentino de Ingenieros; ingeniero Lorenzo A. Olivero, por la Unión Industrial Argentina; Moisés Berman —actualmente en los Estados Unidos—, por la Confederación General Económica; Calixto A. Maldonado, cordobés, por el interior del país; en fin, la arquitecta Angela Kavanagh de Carabelli, que interpreta por primera vez a la mujer, en tan decisiva función.

“Nosotros, en lugar de proclamar el comunitarismo lo vamos a aplicar”, supuso el Ministro; por no pensar lo mismo dejó el sillón de la Secretaría de Vivienda el antecesor de Ugarte, ingeniero Esteban Guaia, que defendió al elenco anterior, integrado por empresarios. De cualquier forma, la aspiración ministerial no sólo quedó renga por la defección gremialista: tampoco asoma en el directorio un banquero o doctor en Ciencias Económicas, insoslayables en un equipo que deberá atrapar más dinero para tratar de aliviar la actual anemia habitacional. ☉



**EDITORIAL ORIENTE S.A.
SE ENORGULLECE EN
PRESENTAR**

**“ICONOGRAFIA DE ROSAS
Y DE LA FEDERACION”**

Conozca la verdad de nuestra historia

La **UNICA ICONOGRAFIA
COMPLETA** sobre la EPOCA de

ROSAS

Reedición de la famosa y agotada obra de PRADERE, ampliada y actualizada por el historiador FERMIN CHAVEZ.

Cultura, Arte, Educación, Biografías, Documentos, Caricaturas y aspectos de la EPOCA HASTA AHORA INEDITOS.

**UNA OBRA DE ARTE SOBRE LA
FEDERACION EN SU BIBLIOTECA.**

EDITORIAL ORIENTE S.A.

JUNIN 558 - 1º P. - BUENOS AIRES

46-0966

45-0873

46-7303



Nombre y Apellido _____

Domicilio Part. _____

Loc. _____

Domicilio Com. _____

Loc. _____



Sacerdote Carbone: Ocho años.

CASO ARAMBURU

HABLA EL FISCAL

La semana pasada, el Caso Aramburu iniciaba sus últimas etapas: el Fiscal de la Cámara Federal, doctor Roberto Fernández Speroni, formuló, el 5, la acusación contra los detenidos y, solicitó las penas correspondientes.

En su alegato, Fernández Speroni admite la conexión entre el rapto del ex Presidente y el "copamiento" de La Calera; el segundo de estos episodios iluminó las investigaciones acerca del secuestro. Además, "se establece la utilización de la misma máquina de escribir en la confección de los 'comunicados' distribuidos en esta ciudad [Buenos Aires] y en un documento cuyo oportuno secuestro se efectuó en Córdoba", informa.

Recuerda, luego, los hallazgos de armas, explosivos, dinero y vehículos, realizados por la Policía Federal en ocho domicilios de la Capital y zonas aledañas, así como el descubrimiento en una estancia de Timote del cadáver de Pedro Eugenio Aramburu. Más adelante, relata los hechos acaecidos en la mañana del 29 de mayo (si bien no da el nombre de sus autores), para señalar que el Ministerio Público está convencido de que el ex Presidente "salíó de su domicilio y permaneció fuera de él contra su libre determinación".

Menciona Fernández Speroni que el 12 de julio se encontró en la habitación del sacerdote Alberto Fernando Carbone la máquina de escribir empleada para redactar los comunicados del grupo Montoneros; y también rei-

tera que las declaraciones de Carlos Alberto Maguid, su esposa Nora Néldida Arrostito, y Ana María Portnoy de Silveyra, concuerdan en que los dos primeros, junto con Esther Norma Arrostito*, buscaron refugio a comienzos de julio en la finca de Viamonte 1866, piso 4º, departamento A, domicilio de Rubén Héctor Portnoy.

Finalmente, solicita:

• **Maguid** — Reclusión perpetua y accesoria de reclusión por tiempo indeterminado. Su responsabilidad: intervino en una asociación con fines delictivos, participó del asalto a un destacamento policial, del robo de dos automotores en un garaje y de "algunos de los hechos cometidos por los 'Montoneros'". En cuanto al secuestro de Aramburu, la ingerencia de Maguid surge del "fundamental consenso entre los testigos presenciales del evento y la versión de quien fuera uno de sus protagonistas, así como también de que Maguid haya confeccionado a máquina los comunicados [...] y haya fotografiado efectos que Pedro Eugenio Aramburu llevaba consigo. Maguid, al intervenir en el secuestro, se representó el resultado de la muerte de la víctima como necesario o, cuando menos, como posible, y no obstante dicha representación, en modo alguno se abstuvo de obrar en la forma que lo hizo, de manera tal que puede afirmarse que consintió [en] su producción".

*Esther Norma Arrostito sigue prófuga, así como los otros dos acusados del secuestro que aún están vivos: Mario Eduardo Firmenich, Carlos Raúl Capuano Martínez. Hay cinco prófugos más cuyo papel en el crimen se ignora: Lilliana Pelman, María Agnone, Carlos Falaschi, José Navarro, Rubén Héctor Portnoy. Tres de los principales acusados han muerto en encuentros con la Policía: Emilio Maza, Abal Medina, Carlos Gustavo Ramús.



Terrorista Maguid: Perpetua.

• **Ignacio Vélez Carreras** — Reclusión perpetua. Tuvo "gravitante intervención" en los incidentes de La Calera, y además —según el testimonio de Maguid y otros indicios— en el secuestro del ex Presidente. Como en el caso de Maguid, al participar del rapto admitió "el eventual desenlace del asesinato".

• **Carbone** — Ocho años. Maguid sostuvo que el extinto Fernando Luis Abal Medina le manifestó que si ocurría una circunstancia desfavorable debía reclamar instrucciones al sacerdote; ello se suma a su posesión de la máquina de escribir y documentación de la célula. Tales elementos fueron entregados por Mario Eduardo Firmenich, diciéndole que "su tenencia podría ocasionarle dificultades por el asunto de La Calera". Es Carbone quien narra esta situación: "Su actitud —agrega el Fiscal— desbordaba sus funciones de sacerdote".

• **Nora Arrostito de Maguid, Ana M. Portnoy** — Siete y seis años. ⊖

MINERIA

¿LA LEY AGUILAR?

Antaño —recuerdan algunos— las leyes se conversaban primero y se las dictaba después; el olvido de esta práctica suele originar el proceso inverso: salen como por un tubo, pero al final dan mucho que hablar. En Jujuy ocurrió con la Promoción Económica, un instrumento alumbrado en abril de 1968, durante la gestión trienal de Darío F. Arias (1967-70).

Al principio, el resorte legal sólo enojó a los corrillos locales, quienes, con el tiempo, casi abandonaron la cuestión; últimamente, sin embargo, las opiniones arrecian. Algunos exagerados llegaron a decir que el caso "es el problema número uno de Jujuy".

Sin llegar a tanto, José Humberto Martiarena, ex Gobernador, afirmó a PRIMERA PLANA la semana pasada: "La Ley de Promoción Económica debe quedar sin efecto inmediatamente; bajo una apariencia inofensiva, favorece a la compañía minera Aguilar, que eludirá el pago de ingentes sumas en concepto de regalías".

Por otro lado, Héctor Sánchez Iturbe, presidente del disuelto Partido Demócrata Popular —de la Federación del Centro—, continuó su prédica contra la Ley (Nº 2751/68) y su Decreto reglamentario (4636-H-68). El 16 de setiembre publicaba en el diario *Pregón* una extensa solicitada con acerbos latigazos para la criatura.

Otras voces se suman: la Cámara Jujeña de Minereros, un órgano de reciente gestación que agrupa a pequeños excavadores, se despachó con cuatro carillas firmadas por Luis Graciano López y Epifanio Saravia, sus autoridades. Arriban a las mismas conclusiones.

Pero quienes escarban más hondo son Julián García del Río, Carlos Snoppek y Horacio Baca, en su informe al Centro de Agrimensores, Arquitectos e Ingenieros. Según ellos, el Decreto reglamentario dispone reducir las regalías mineras a las empresas que aumenten su explotación. El dispositivo, que actúa progresivamente, libra de todo pago a quienes incrementen hasta el doble sus extracciones de mineral. Así, se llevarían la riqueza —que pertenece a la Provincia— sin dejar un centavo.

“Aguilar, que paga actualmente unos 450 millones anuales, podría obviar, aumentando al triple sus extracciones, unos 40 mil millones de pesos viejos —la exención se prolongará 15 años—. La gigantesca suma incluye los intereses correspondientes y los aumentos de precio. Esta compañía —concluye— es la única que está en condiciones de lograr un incremento sustantivo de la producción: es probable que ocurra”.

Contrariamente a los criticones, Arias se esmera por hablar poco del asunto. Durante la anterior reunión de Gobernadores —Buenos Aires, abril de 1970— dedicó 3.500 palabras a los problemas de la Provincia: sólo 24 rayeron en la ley: *Hemos buscado atraer capitales, empresas y nuevas industrias con el otorgamiento de beneficios y apoyos especiales a través de la Ley de Promoción Económica.*

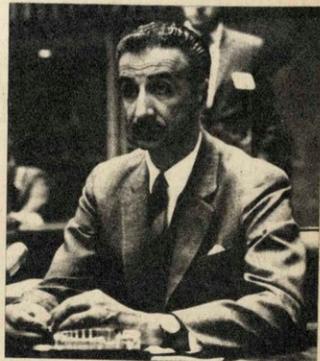
Este abogado, terrateniente de 48 años, aún no olvida los sinsabores que recogió en su aventura jujeña. Jorge Baidú, un agricultor, lo acusó de librar cheques sin fondos (PRIMERA PLANA,

Nº 308). A Sánchez Iturbe, *Mojarra*, le inició juicio por calumnias e injurias (PRIMERA PLANA, Nº 335). Como si fuera poco, alguien lanzó el rumor de que, antes de acceder a la Gobernación, había compartido su condición de representante de Salta en un conflicto interprovincial, con la de personalero del consorcio internacional Krupp.

La empresa Aguilar, en cambio, tiene ancha experiencia en estos avatares. Instalada en el departamento de Humahuaca, a casi 4.000 metros de altura —donde están los yacimientos de plomo y cinc más importantes del país—, emplea alrededor de 2.500 obreros. Fundada en 1929 por Mr. A. F. Bennet, un hombre de la National Lead —compañía minera que todavía opera en el país—, depende desde entonces de The Saint Joseph Lead Corporation, empresa que controla el mercado mundial del plomo y que, a su vez, forma parte de la Casa Morgan.

Hasta después de la Segunda Guerra Mundial, las relaciones entre Aguilar y el Estado argentino fueron buenas: los Estados Unidos necesitaban plomo. Finalizada la contienda, la compañía disminuyó su producción en un 54 por ciento (de 36.852 a 19.936 toneladas). Nuestro país, que había exportado 20.000 toneladas anuales, pronto importó esa cantidad. Por supuesto, el alza de precios fue automática: el plomo metálico comenzó a cotizarse en el mercado interno un 60 por ciento más alto que en Nueva York o Londres.

Perón, en 1949, fijó un nuevo tope al precio del plomo; Aguilar sostuvo que no era compensatorio y continuó con su producción estancada. Tres años después, el Gobierno aumentaba cinco pesos el kilo: la compañía retribuyó con un breve incremento en las extracciones. Hoy produce el 96 por ciento del plomo jujeño; sus 90.000 toneladas



Arias: Donde mueren las palabras.

anuales —incluyen cinc— autoabastecen nuevamente al país. La intención que le atribuyen ahora los jujeños es la de agotar el yacimiento en pocos años. Después la empresa liaría sus petates.

José Pascual, 46, un porteño egresado de La Plata como doctor en Geología, ascendió últimamente a la Secretaría de Minería de la Nación. Como Subsecretario de Minería jujeño durante el Gobierno Arias, redactó la parte de su ramo en la discutida ley.

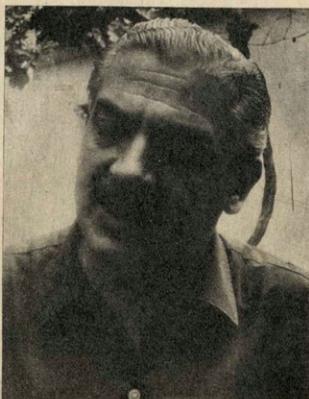
Días atrás recibió a PRIMERA PLANA. Para él, las cosas son simples: Sánchez Iturbe, por ejemplo, el combate porque un día se peleó con Pascual y quiere desairarlo. Martiarena, por su parte, quizá proteste por despecho: dice el Secretario que, si le ofrecieran la Gobernación, no abriría la boca. Por último, Pascual se indignó con los entrometidos: “Estos que hablan tanto de la compañía Aguilar —opinó— olvidan que cobija a 5.000 personas. ¿Qué harían los coyas, perdidos en la montaña, si no fuera por la mina?” Luego se explayaría en una apasionada defensa de la empresa: “El país tiene leyes, Aguilar las cumple. Son extranjeros, es cierto; pero sin ellos no habría plomo. En fin ¿qué más decir?”

Reconoció, eso sí, que sólo Aguilar pretende cobijarse bajo la Ley de Promoción: aunque contempla distintos rubros —hotelería, industrias manufactureras—, ningún empresario la invocó. Según Sánchez Iturbe, es porque no hay partida destinada. Pascual no habló de esos motivos.

El nuevo Gobernador de Jujuy, coronel Julio César Aranguren, decidió formar una comisión integrada por sindicalistas y empresarios para estudiar el asunto. Quizá calme así las iras de los nativos. Una oportuna derogación podría granjear al oficialismo algunas simpatías, escasas en la zona ⊕.



Pascual: Con la ley en la piel.



Martiarena: El dedo en el gatillo.

LA CARNE ESTA QUE ARDE

Las cartas están echadas. Todo lo que puede ocurrir ahora es que la explosión se postergue por unos meses, pero el tiempo apenas servirá para secar la pólvora. El enfrentamiento entre los productores y los frigoríficos, con un Estado que sólo balbucea políticas de corto plazo, parece poco menos que irreversible. Durante la semana pasada, la iniciativa correspondió a los frigoríficos grandes, que amenazaron con cerrar todas sus exportaciones y abandonar los mercados. Y algo de eso hicieron, efectivamente. El lunes, ni Frigoríficos Argentinos (ex Wilson) ni Swift operaron en el temblador de Liniers. Anglo apenas adquirió 73 novillos y sólo CAP, representante de los productores, mantuvo esforzadamente el nivel normal a principios de semana. En la mañana del día siguiente, se supo que Swift de Berisso proyectaba suspender el trabajo hacia mediados de mes. Mientras tanto, Moyano Llerena calificaba como un hecho auspicioso la escasez de oferta, palanca fundamental del alza de precios. Eso facilitaría a los ganaderos —según su entender— la repoblación de los campos. Claro que se calculaba que los telegramas de suspensión recibidos por los obreros de la industria se multiplicarían hasta alcanzar el número de 3.500. La respuesta gremial, por supuesto, fue convocar a un paro para el día 15. De acuerdo a la declaración del Sindicato de la Carne, la crisis “parecería ser el resultado de una maniobra concertada contra los intereses nacionales, ahora despiadadamente agredidos”. El martes, ingresaron a Liniers menos de 9.000 cabezas y se abonaron 168 pesos por el kilo vivo de ternero y 134 por el de novillo. Se reforzaba la tendencia alcista, cada vez más vigorosa.

Fue entonces cuando el semanario especializado *Economic Survey* decidió hacerse escuchar. En su edición del 6 de octubre, instó al Gobierno a tomar medidas concretas, a elegir entre el

mercado interno y la exportación, entre “socializar, nacionalizar o catequizar a los trabajadores de la industria o pensionarlos por tiempo indeterminado a costa de ciertas ignotas fuentes de ingresos que habrán de llevarlo de manos a boca contra la inflación más desenfundada o contra la parálisis más crítica”. A continuación, proponía una modificación definitiva de las retenciones, un sistema de reajustes suficientemente flexible y la creación de un código nacional de sanidad. Detrás del programa, aleteaba una crítica feroz contra el Estado y los productores. El primero estaría tratando de salvar los niveles actuales del salario real con una total despreocupación por el poder adquisitivo de la industria exportadora; los segundos aplicaban una extraordinaria retención de vientres que reducía a un mínimo casi “ridículo” la oferta de vaquillonas, con lo que conseguían desviar la demanda hacia el novillo de exportación.

Difícilmente, otras voces se sumarían a *Economic Survey*. Incluso los dirigentes de los frigoríficos grandes saben que en un mercado competitivo y fragmentado como es el de los productores de carne resulta imposible llegar a un acuerdo acaparador. Las agrupaciones



Takacs: Se acaba.

gremiales, en conjunto, representan 600.000 explotaciones con una población, entre productores y personal, de 2.500.000 personas. Orquestando una política común, serían casi imbatibles. Porque no lo son, es que la semana pasada se reunieron en Florida 460, sede de la Sociedad Rural Argentina, para considerar la situación. Decidieron realizar una Reunión Nacional de Entidades Agropecuarias en Rosario, entre el 26 y el 27 de octubre. Según Jorge Zorreguieta, de las Confederaciones Rurales Argentinas, “la gravedad de los problemas que aquejan al campo nos imponen una ampliación en los horizontes de la acción gremial. La política agropecuaria no puede ser considerada como un departamento estanco dentro de la política económica general. Vamos a Rosario a encontrar puntos comunes”. Al mismo tiempo, desde Asunción del Paraguay, el titular de la Sociedad Rural Argentina, Luis Firpo Miró, sostenía que el “precio de la carne estaba totalmente sumergido. El

PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES POR PRODUCTOS
En toneladas

PRODUCTO	1956 %	1967 %	1968 %	1969 %
Cuartos enfriados	41,8	19,0	6,6	10,4
Cuartos congelados	15,4	17,3	13,2	11,3
Cortes enfriados	—	1,2	3,6	6,3
Cortes congelados	—	9,5	15,2	20,8
Manufactura con y sin hueso	10,2	20,2	17,3	18,6
Carnes cocidas - Congeladas	—	6,0	11,3	9,1
Carnes enlatadas	32,6	26,8	32,8	23,5



Kugler: No estamos en crisis.

actual permite al productor capitalizarse y renovar los deteriorados stocks".

En verdad, el problema es más sencillo de lo que parece a primera vista. Los precios, efectivamente, han subido en el último año casi un 70 por ciento. Mientras tanto, los productores debieron resignarse a trabajar con costos tan altos como para reducir sus utilidades a cero. Ahora, como ocurre todos los años, los pastos de primavera están engordando al ganado y eso genera una suerte de retención espontánea. En parte se debe a eso el déficit de oferta, que se agudizará hasta pasada la primera quincena de noviembre. Sin embargo, el hecho de que este año haya soportado una presión crítica de la demanda tiene que ver más con la baja de los stocks, fruto de una política que desde 1966 viene dictándose a ciegas desde la Secretaría de Agricultura, que con la situación de coyuntura. Según los técnicos más rigurosos, el flaqueamiento de la oferta sólo podrá ser corregido mediante un juego de medidas crediticias y fiscales que promuevan la capitalización agraria, simplemente porque el desdoblamiento del campo ha sido la tendencia irreversible de los últimos años.

Por supuesto que eso no refuta el argumento de los grandes frigoríficos. Según Enrique Carrier, asesor de la presidencia de Swift, "las plantas no pueden trabajar a precios que excedan los 115 ó 120 pesos el kilo vivo. Es cierto que no hay retenciones anormales por parte de los productores, razón por la cual no se puede negar la variable estructural de la cuestión. A partir de eso, hacer descansar la solución sobre disminuciones en los derechos de exportación no es más que un paliativo.

EL PROGRAMA DE OCTUBRE

A lo largo de 13 carillas escritas a máquina, el Instituto Argentino de la Industria Exportadora de Carnes (representante de los frigoríficos más grandes que operan en el país) desgrana su posición sobre la actual coyuntura.

En el documento, entregado a sus miembros y algunos allegados, describe la situación actual, sus antecedentes y sus perspectivas. Concluye con un manojito de recomendaciones con el título de *Medidas necesarias*. Estas son las que trascribimos:

a) La obtención de un fuerte estímulo a la producción ganadera, sin cuyo concurso no habrá soluciones posibles. El campo ha mostrado en el último decenio una extraordinaria vitalidad, generando nuevos esquemas tecnológicos sobre los cuales puede apoyarse una extraordinaria transformación, que ahora depende de la existencia de estímulo económico y de un clima de seguridad y confianza que no han prevalecido desde hace muchos años.

b) Drástica reducción de los derechos de "exportación, que no cumplen una real función económica y que frenan el comercio exterior del país, que es una de las armas más poderosas existentes para estimular el desarrollo económico y la prosperidad social. El país, cuyas exportaciones no han crecido a la altura de las circunstancias, no ha aprovechado aún estas extraordinarias ventajas del comercio exterior, en un período de gran expansión del comercio mundial.

c) La integración del consumo interno y la exportación de carnes son objetivos de carácter estructural que revisten un vital interés para el país. Los esquemas industriales de la exportación de carne hacen absolutamente necesario integrar el consumo interno con la exportación, generando enormes beneficios, tales como una elevación y mejor defensa de los valores de venta en el exterior, un aumento y estabilización de los valores externos, una mayor industrialización de carnes, una ampliación de la competencia que se realizará sobre bases más sanas y leales, estimulando el progreso de los que actualmente se dedican al consumo interno, un mayor aprovechamiento de productos y subproductos de la carne y la incorporación de importantes núcleos obreros a la legislación social.

Debe lograrse una mejor estructura del consumo interno de carnes. La actual está ligada a limitaciones férreas, determinadas por la tiranía del índice del costo de vida. Por proteger supuestamente a los consumidores, se niegan oportunidades de crecimiento para la ganadería, para el país, y en última instancia, se afecta a los propios consumidores. Al integrarse el consumo interno y la exportación será posible una mejor retribución de los ganaderos sin afectar el costo de la vida para los sectores de menores ingresos, por cuanto muchos cortes provenientes de la industria abastecerán sectores populares con productos de excelente aceptación.

d) Además, será necesario estimular el consumo de sustitutos mediante campañas

publicitarias destinadas a fomentar el consumo de ovinos, de aves, de cerdos y de pescados, productos todos cuya producción está frenada con motivo de precios artificialmente bajos para la carne vacuna.

e) Apoyo financiero. La industria de carnes tiene una posición financiera sumamente débil y ello no le permite abordar nuevos esquemas industriales y comerciales. Hasta hace muy poco tiempo, la mayor parte de las operaciones de venta de carne al exterior no requerían financiación, por tratarse de ventas cerradas y cubiertas mediante pago al momento del embarque por parte de las organizaciones de intermediarios existentes en el exterior. Los nuevos métodos de comercialización de cortes de carnes cocidas, enlatadas, etc., permiten ahora llegar directamente a fábricas consumidoras, a redes de supermercados, a negocios minoristas, etc., lo que resulta evidentemente un paso altamente positivo. Esto coloca a nuestro país en una posición mucho más sólida en el comercio de carnes y abre extraordinarias perspectivas, pero exige una financiación más amplia destinada a cubrir un período mucho mayor en el proceso de elaboración, transporte hasta los mercados y distribución en el exterior. Ello nos autoriza a afirmar que si se proveerán recursos financieros adicionales se obtendrá un sustancial aumento de las exportaciones.

Existen mecanismos del Banco Central, como la Circular 502 y las Circulares 689 y 378, que proveen créditos con tasas bajas de interés basadas en la desafectación de efectivos mínimos de los bancos, y cuya institución de muy reciente data constituye sin duda un progreso técnico de indudable valor que nos complacemos en destacar. La extensión de la Circular 502 a los cortes mediante el aumento de los porcentajes establecidos y la inclusión de estos cortes y de las carnes enlatadas en las Circulares 689 y 378, representarían un aporte de gran consideración para una sana política exportadora sin alterar las bases de la política monetaria.

f) Consideramos que el Directorio de la Junta Nacional de Carnes debería ser integrado con representantes de la industria, tal como estaba establecido en la ley original. La industria reclama el legítimo derecho de asumir también las responsabilidades que le competen en el tratamiento de lo relativo al comercio de ganado y carnes.



KUGLER: "UN MAL MOMENTO"

El problema de las carnes, que ya le costó el puesto a varios Secretarios y Subsecretarios de Agricultura y Ganadería, volvió, en las últimas dos semanas, a acaparar la primera página de los diarios. Cuando la sangre parecía llegar al río, las autoridades decidieron salir al paso con un paquete de tibias —y desesperadas, según algunos observadores— medidas. PRIMERA PLANA tuvo una entrevista con el titular de Agricultura, ingeniero Walter Kugler. El diálogo fue el siguiente:

—¿Las decisiones adoptadas en materia de retenciones a la exportación y de reducción de la faena fueron una respuesta a la amenaza esgrimida por los frigoríficos —cierre de las fábricas con la consiguiente secuela de desocupación y conflicto social— o, por el contrario, hitos de una política ya pensada para el sector?

—Fueron parte de una política que ya estaba pensada con diferentes grados de intensidad.

—¿Si ya estaba pensada, por qué no se tomaron antes las medidas para evitar que sobreviniera la crisis actual?

—Creemos que todavía no se está en crisis. Las decisiones adoptadas tienden a resolver la coyuntura, que aún no es crítica. Esta situación se repite cíclicamente. Los precios de la carne aumentan, pues en esta época se reduce la oferta de ganado.

—¿En qué consisten las políticas de largo alcance para el sector?

—Básicamente, en aumentar la producción. Ya hay signos evidentes de que ante la suba de los precios se produce una recuperación ganadera. Esta recuperación contribuye a producir la actual disminución en la oferta. La causa de esta situación es que desde hace dos años se estaban liquidando stocks. En estos dos últimos años hubo una gran faena de vacas y vaquillonas. Para corregir esta tendencia se van a dar créditos de inversión para estimular la cría y, además, incentivos fiscales.

—¿Usted posee las cifras del censo ganadero realizado por SELSA en 1968, que nunca fueron publicadas?

—El censo de SELSA arrojó 46 millones de cabezas. Pero no son comparables con las cifras de otros censos porque el resultado depende de la época del año en que éste se haga. Como los censos no se hacen

muy frecuentemente, para poder estimar cómo evoluciona el stock hay que tener en cuenta dos factores: el cuadro de faena y los costos de los productores. Si el costo es muy alto el stock disminuye. El año pasado ocurría eso.

—Hace algunos meses, bajo una situación similar a la actual, los frigoríficos "grandes" se retiraron del mercado y, ante una denuncia de las autoridades de entonces, la justicia los encontró incurso en el delito de prácticas monopolísticas. ¿No cree usted, que la actual conducta de los frigoríficos grandes presenta características semejantes?

—Bueno... hace recién dos días que se han retirado del mercado. Además, creo que ya no puede hablarse de monopolio. Las cifras suministradas por la Junta Nacional de Carnes muestran que en el año 1969 los frigoríficos medianos y pequeños compraban el 48 por ciento de la faena total (consumo y exportación) mientras que los grandes sólo el 38 y la CAP el 14. En los primeros 6 meses de este año los guarismos fueron otros: 58 por ciento para los chicos y medianos, 31 para los grandes y 11 para CAP.

—¿Hay alguna otra medida destinada a reducir el consumo interno?

—En efecto, otra importante medida es la diversificación del consumo. La publicidad realizada por la JNC promoviendo la compra de cordero dio muy buenos resultados. El precio del cerdo es bajo, pero por falta de promoción no se consume mucho. Ya se está encarando publicitarlo.

—¿Se piensa insistir en las medidas adoptadas por la administración Illia, que vedaban el consumo de carne vacuna algunos días de la semana?

—No. En su lugar hemos establecido la reducción de la faena.

—Pero ésa es una medida temporaria, sólo tiene vigencia por una semana.

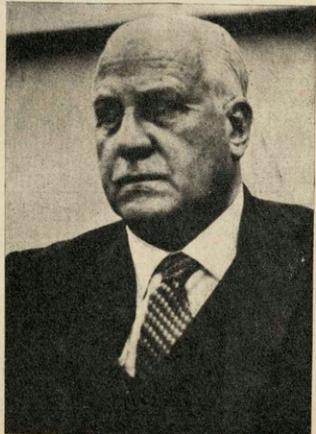
—En el futuro se va a regular la reducción de faena adecuándola a las necesidades del mercado.

—¿Entonces se mantendrá ese sistema para siempre?

—No. No va a ser para siempre. Estamos atravesando un mal momento. Con la mayor afluencia de hacienda en los próximos meses, esperamos la normalización del proceso.

En última instancia, esa medida sólo institucionalizaría el alza de los precios al permitirles a las empresas exportadoras pagar los precios vigentes actualmente en los mercados". Inmediatamente, el Gobierno anunció la reducción de las faenas en un 30 por ciento, la disminución de los derechos de exportación, la apertura de créditos para que los frigoríficos mantengan sus niveles de ocupación y la prohibición de la faena de novillos de más de 400 kilos para el consumo. De lo que se trataba era de mantener el precio a 100 pesos el kilo vivo en Liniers. Una alegre utopía, por cierto. Mientras Walter Kugler soñaba con solucionar la crisis por decreto, los suspendidos que vegetaban en Berisso llegaban a 3.800 y el kilo de carne a 142 pesos. Algunos amigos de Moyano Llerena recordaron, entonces, las audiencias del actual Ministro hace sólo cinco meses: "Si me dejan manejar el precio de la carne, controlo el costo de la vida".

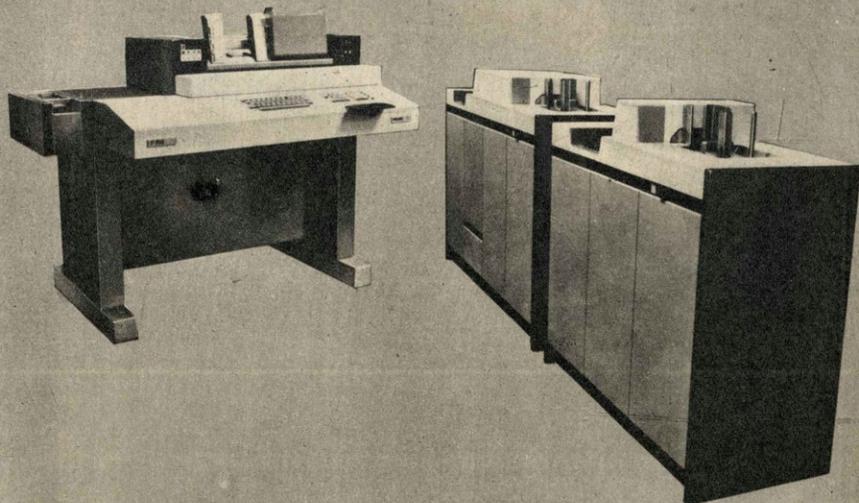
Las medidas eran claramente inefectivas. No sólo por el argumento de Carrier sino porque el control de las faenas es una tarea excesiva: En general, los frigoríficos chicos logran evadirla con facilidad. Por otra parte, nadie creyó en ningún momento que podían servir para algo. Los portavoces de los frigoríficos grandes confiaban en lograr una veda absoluta al consumo y el Instituto Argentino de la Industria Exportadora de Carnes clamaba por apoyo financiero bajo pretexto de que las formas de comercialización han cambiado. Hasta hace poco tiempo, la mayor parte de las operaciones de venta al exterior no requerían financiación porque las organizaciones de intermediarios pagaban en el momento del embarque.



Firpo Miró: Precios remunerativos.

Hay algo más que lo perfecto?

Sí. La línea de computadoras P. 350 de Maconta Philips.



No nos contentamos con brindar los mejores equipos de computación al más bajo costo y con el servicio de asesoramiento y mantenimiento más amplio y eficaz.

Cada día queremos dar más.

Por ejemplo, nuestros computadores de la línea P-350. Expandibles. Con circuitos integrados. Capaces de realizar todas las tareas imaginables. Y crecer con las necesidades de la empresa. Al alcance de todos. Sencillos de manejar y de instalar. Es necesario seguir enumerando?

Los computadores de la línea P-350 son únicos: lo más avanzado que existe en el mundo. Nadie puede ofrecer algo igual en el país.

Sin embargo no nos alcanza. Nuestra consigna es brindar cada día más servicios a un mercado que por su desarrollo también los necesita cada día más. Por eso, para Maconta lo perfecto es poco. Y lo seguirá siendo.

Para mayores detalles, envíenos este cupón. *

Solicito la visita de un asesor de Maconta.

Solicito folletos descriptivos sobre la

Línea PHILIPS DATA SYSTEMS

NOMBRE Y APELLIDO

.....

CARGO EMPRESA

DIRECCION

*Tilde el casillero que corresponda.



Maconta S.A.C.I.



data systems

En la era de superar lo insuperable.

Av. Córdoba 2036 - Tel. 46-0295/99



Carrier: Por la veda.

Los nuevos métodos de comercialización de carne cocida y enlatada permiten ahora llegar directamente a fábricas consumidoras, a redes de supermercados, a negocios minoristas. Esto es ventajoso, pero exige una financiación más amplia destinada a cubrir un período mayor.

Además, la reducción de derechos es una ficción si se tienen en cuenta las condiciones actuales del mercado internacional. De un animal de 450 kilos, sólo 175 son aprovechables para la exportación. Las exigencias se han elevado y los compradores piden un incremento continuo en la calidad de los cortes. El punto central, de cualquier manera, consiste en resolver si los frigoríficos que se han retirado del mercado están en condiciones de operar con el kilo a 140 pesos. Lo que está claro es que el kilo de lomo, que en el puerto de Buenos Aires cuesta poco más de 500 pesos, salta hasta 1.520 en Nueva York, 1.930 en Holanda, 1.390 en Génova y 2.312 en Hamburgo. De modo que la materia prima parece ser, en la Argentina, una de las más baratas del mundo. Lo es, en realidad, después de Brasil, pero con una calidad incomparablemente superior.

Ahora bien, la materia prima sigue constituyendo el 80 por ciento del costo de producción de los frigoríficos. Esto supone que las ventajas comparativas de las plantas instaladas en la Argentina son obvias. ¿Cuál es, entonces, la razón de la protesta? La semana pasada, en la Sociedad Rural, un representante de los productores confió su posición a PRIMERA PLANA: "El lunes entraron a Liniers 14.500 cabezas, con-

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE CARNES
Y MENEUDENCIAS VACUNAS
Porcentajes sobre valores FOB

DESTINO	1960	1969
Reino Unido	62,3	28,7
Estados Unidos	8,6	15,8
Italia	8,4	8,4
España	0,3	6,5
Francia	0,5	6,4
Holanda	2,8	5,8
Alemania Occidental	2,6	4,8
Grecia	2,4	4,4
Bélgica	1,2	2,8
Suiza	2,2	2,7
Israel	0,5	2,5
Chile	1,6	1,6
Perú	0,3	1,5
Otros	6,3	8,1

tra 23.000 que lo hacen habitualmente. Esto se debe a un deterioro agudo de los stocks y no a una maniobra especulativa. Lo que ocurre es que los frigoríficos son los más obsoletos del mundo. De ese modo, el *pool* internacional realiza un negocio formidable: conjuga un bajo costo de la materia prima con el mantenimiento de equipos que ya no pueden permanecer en el circuito productivo. Las diferencias de precios entre Buenos Aires y otros puertos del mundo hacen que las filiales de los países compradores obtengan los superbeneficios. Si se quiere, se puede aceptar que el frigorífico local trabaja a pérdida o con utilidades muy bajas. Pero el dato que hay que registrar no es el del balance de la planta local sino el de la casa matriz. Los frigoríficos que actualmente operan en la Argentina pagan salarios que están por debajo de los de 1954. Y eso se debe a la baja

productividad de los equipos. El Gobierno debe tomar medidas para terminar con este negocio".

El jueves se rumoreaba en Liniers que el Gobierno estudiaba un decreto estableciendo un precio tope de 100 pesos el kilo vivo. Hubo, por supuesto, intercambios violentos de palabras. Según algunos ganaderos, se trataba de una extorsión del sector industrial para incrementar la oferta y bajar los precios. Pero no era el único rumor. También se aseguraba que el Ministerio de Economía jugaba con la posibilidad de nacionalizar la totalidad de la industria frigorífica de un plumazo. Muchos agrarios depositaron su fe en esa salida. Lo que no sabían era que también algunos dirigentes de los grandes frigoríficos sonreían en ese momento con satisfacción. Tal medida significaría el traspaso a manos del Estado de un aparato productivo envejecido, casi inútil. En cambio, quedaría en manos de los conglomerados internacionales el sistema de comercialización, base del negocio, fuente de los beneficios. Pero aun cuando ésa no sea la salida elegida, parece evidente que se está subsidiando ingenuamente, por vía gubernamental, una corriente de utilidades hacia el exterior. Es que el drama del Gobierno resulta claro. Aplicando un populismo demasiado tibio, intenta controlar el precio de la carne para no enemistarse con obreros y clase media. Al mismo tiempo, Kugler no ve en la crisis más que un fenómeno coyuntural y espera su solución por una especie de acto de magia. Las respuestas son rotundas: el sindicato prepara su huelga para el día 15, los ganaderos se disponen a combatir y los industriales frigoríficos se retiran del mercado. Poco más, poco menos, como en épocas de *don Lisandro*. ☉

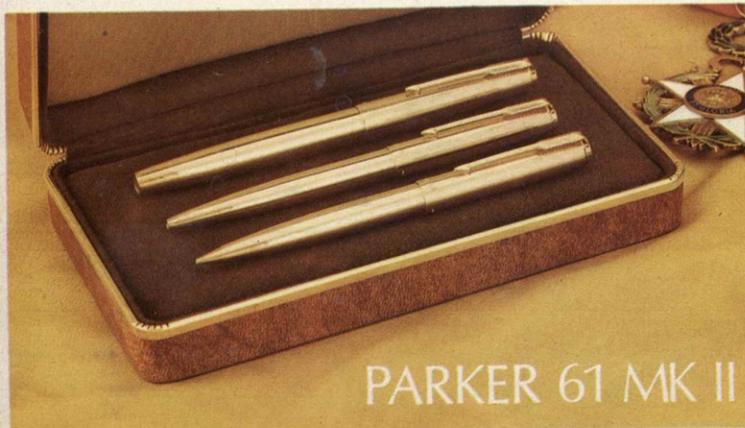


Zorreguieta: A la lucha.

 PARKER



Modelo que se ilustra: PARKER 61 MK II - CUSTOM



PARKER 61 MK II

Une a la belleza de sus líneas, el práctico sistema de carga "aerometric" de la Línea 51. Se presenta en 4 modelos.

INSIGNIA: Toda dorada (Sel-Rex).

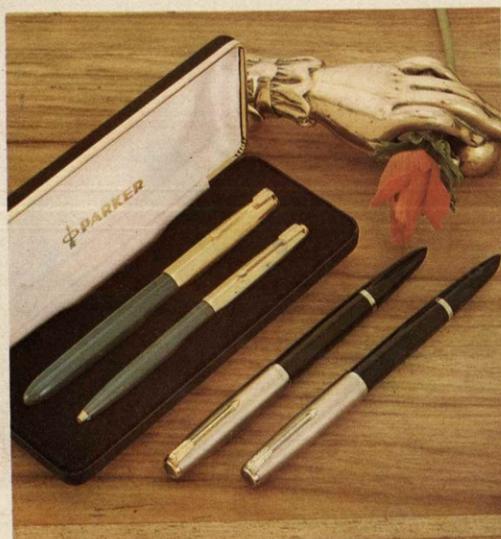
CUSTOM: Tapa dorada y cuerpo en 6 mágicos colores, pluma oro 14 K.

FLIGHTER LUXE y FLIGHTER ESPECIAL: Totalmente construida en finísimo acero Lustraloy con clip enchapado y pluma de oro y clip cromado y pluma de acero inoxidable respectivamente.

SUPER LUXE: Tapa de acero Lustraloy con clip enchapado.

DE LUXE: Tapa de acero lustraloy clip cromado brillante, pluma de fino acero inoxidable en 3 rasgos; Mediano, Fino y Extrafino.

Se proveen lápices y bolígrafos en los 6 modelos para armar juegos.



PARKER 51

Clasificada entre los diez productos mejor diseñados del mundo. Construida con los más finos materiales y técnica de fabricación. Brinda un impecable servicio. No en balde, más de 27 millones de lapiceras PARKER 51 son usadas y apreciadas en todas partes del mundo.

CUSTOM: tapa dorada.

SUPER LUXE: Fino acero con clip oro.

DE LUXE: Tapa Lustraloy.

Estas unidades también se presentan en conjuntos de Lapicera y Bolígrafo y Lapicera, Bolígrafo y Lápiz.



PARKER 45

La que se convierte en algo verdaderamente personal para usted. Se carga con cartucho de tinta, el cual le permite escribir hasta 10.000 palabras cada vez.

JET INSIGNIA: Totalmente dorada (Sel-Rex) con pluma de oro 14 K, fácilmente intercambiable. Hay lápices, bolígrafos y capilógrafos en juego.

CUSTOM: Tapa dorada y cuerpo en 5 colores: Negro, rojo, azul, verde y gris. Lápices, bolígrafos y capilógrafos para armar juegos.

JET FLIGHTER: Agrega la magia del acero inoxidable, en lápices, capilógrafos y bolígrafos. Todos de acero en juego.

STANDARD: Tapa de acero Lustraloy, clip flecha dorada, en 5 colores de cuerpo, pluma de oro.

ESPECIAL: Tapa de acero Lustraloy, pluma de acero; en 5 colores de cuerpo, "el sexto dedo del alumno".

 Parker Pen Argentina S.A.I.C.



Armonía bien estudiada Con telas de Castelar mezcla poliéster

3
1
2
3
4

Telas fáciles de cuidar. No se arrugan ni se deforman. Con planchado espontáneo. Las telas fabricadas por Castelar S.A. con mezcla **Luxel*** se distinguen por la calidad de su hilado, regularidad del tejido, firmeza de colores y máxima resistencia al uso. Con **SANFORIZADO**, no encogen. Con nuevas colecciones de dibujos rayados, efectos "jacquard" y estampados de actualidad internacional.

Identifique su camisa por la etiqueta que garantiza las telas de Castelar.

Luxel

calidad internacional

* Marca registrada de Copet Compañía Petroquímica I.C.S.A. para su fibra poliéster

Castelar

GARANTÍA INDUSTRIAL DE CALIDAD TEXTIL



Dabrowsky-Archer-Fischer y la nueva idea de Chrysler-Fevre.

EMPRESAS...

LECCION PARA ENTRAR A LA LATA

La mejor forma de conocer una lata de pintura por dentro es subiendo hasta su boca por la pintura que chorro del interior. Sin embargo, nadie había logrado realizarlo. Fue en la Exposición Panamericana de Ingeniería e Industria que, gracias a S.A. Alba, gran cantidad del público pudo realizar la proeza. Es que el stand de la empresa consistía, precisamente, en dos latas gigantes unidas por un tornillo que gira sobre su eje en forma permanente. El primer sector interior contiene una cámara iluminada totalmente con luz negra y toda su superficie está cubierta de leyendas escritas con pintura fosforescente. El segundo sector, correspondiente al interior del tornillo, gira continuamente formando un espectro cromático circular, fruto de haber pintado en su superficie todos los colores de Alba. El tercer sector posee las paredes cubiertas de espejos que reflejan los colores del logotipo de la empresa. ⊕

GTX: EL NUEVO RUGIDO

La veredicta de La Biela los decidió. Y se dieron cita todos. Juan Manuel Bordeu, Pablo Gowland, José María Muñoz, Cacho Fontana y la crema del periodismo especializado: deportivo y económico.

La idea fue estimulante. Presentar la nueva cupé *Hard-Top Dodge GTX* de delante de La Biela. Después de la presentación, y los discursos, se apiñaron todos en *Don Juan* para almorzar, como correspondía.

“Desde noviembre de 1968, cuando al presentarles la nueva línea Dodge anunciamos el advenimiento de una nueva era para Chrysler en la Argentina.

han pasado ya casi dos años”, recordó Paul A. Archer, director general de la firma. Continuó: “Las cifras de producción, aproximadamente veinte mil unidades, demuestran claramente que no estábamos equivocados al hacer esa profecía, como confiamos en no errar ahora al lanzar al mercado el Dodge GTX, nuestro nuevo orgullo producido en San Justo. Aunque no hemos efectuado ningún anuncio especial, todos ustedes saben que hace pocos meses hemos adquirido la planta de Monte Chingolo, que era propiedad de CIDASA, y la estamos adecuando para efectuar en ella parte de nuestras tareas. Esta operación nos ha demandado una inversión de cuatro mil millones de pesos viejos, y confío que en un futuro próximo, muy posiblemente en la próxima oportunidad en que nos encontremos reunidos como hoy, podré efectuarles un importante anuncio referido a los vehículos cuya producción encararemos en Monte Chingolo. También podría hablarles ahora de nuestra nueva planta de matriceria en San Justo, que ya está en funcionamiento, pero el motivo de esta reunión es el Dodge GTX. Este es un nuevo esfuerzo de Ingeniería Chrysler, de todos los hombres de nuestra empresa, que responde a nuestra política de ofrecer siempre más al usuario, de comprender sus deseos y satisfacer sus inquietudes. Creemos que este nuevo automóvil responde a una necesidad del mercado automotriz, y ha sido hecho en la Argentina para los argentinos y por argentinos”.

La nueva cupé *hard-top* de dos puertas presenta importantes cambios de diseño en carrocería y estructura. Y una característica deportiva más definida que el modelo GTX anterior, Robert Fischer, gerente general de Ventas, la describe así: “Sus dos puertas sin parantes, su nuevo motor V8, más liviano y moderno, con sus 212 HP, sus asientos a barra de torsión, sus luces cuarzo-iodo, su suspensión a barra de torsión, y muchas otras novedades, nos permiten afirmar que el Dodge GTX es la nueva idea”. ⊕

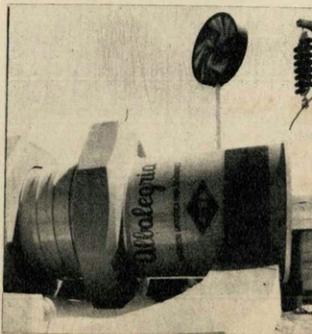
... & CIA.

DEBUTAR PARA LA MUJER

Cederroth Argentina SA anunció la iniciación de sus actividades industriales en el país. Se trata de una filial del grupo Cederroth International fundado en Suecia en 1895. La casa central funciona en Ginebra y tiene filiales en más de 30 países. Dedicada a producir artículos de higiene y tocador, posee —como empresa líder en el mundo— hasta el 80 por ciento del mercado en algunos países. Aquí lanzará *Savett* (desodorante femenino) y *Savett Intimo* (pañuelos húmedos), que distribuirá Trópico SA.

* * *

Novedades: De *Philips Argentina SA*: radiograbador 01 RR 406. Funciona a pilas comunes, tiene receptor de onda media y grabador a cassette incorporado. Un solo botón basta para grabar o reproducir transmisiones radiales. Claro, también funciona como grabador convencional; *Mitsubishi Electric Co.* presentó su línea de artículos para el hogar: grabadores, autoestéreos, radio-auto-estéreos, transeptores y ventiladores. Distribuidores: *Evadin SA*; *Nesulé* presentó a sus vendedores y visitantes médicos de todo el país la nueva línea *Nestum* (llamada 3 Cereales) y los gustos avena, cebada, arroz y cereal mixto. Innovación: las ventas abarcarán, además de las farmacias, toda clase de negocios del ramo, incluidos supermercados; *Rotbart Platino* es la nueva hoja de afeitar —viene en estuches de 3 y 5 hojas— de la línea *Rotbart*, que presenta filos enriquecidos con platino y calibrados con una precisión de milonésima de pulgada; *Sajfar*, productora de vehículos *Peugeot*, designó concesionaria oficial en Venado Tuerto a *Dimmer CIFA*, de San Martín 760, de esa localidad santafecina.



Remontando la lata de pintura.

DICHOS Y HECHOS

Rejormas. "Es verdad que en la vida de la empresa intervienen las leyes económicas, las normas del derecho y el saber tecnológico. También es verdad que la empresa la hacen los hombres. E, incluso, es verdad que en ocasiones la empresa la sacan adelante personas que no responden a un nivel intelectual altamente calificado académicamente... Pero es verdad mucho mayor que las anteriores, que ninguna de las citadas realidades hace una empresa, ni tampoco la hace la suma de todas ellas." Antonio Valero, profesor español que enseña en el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, Barcelona, se expresó así en *Competencia* (Nº 84-25/IX/70), en un artículo enjundioso y polémico. Su idea central: cómo reformar la empresa española ante los dardos acuciantes que plantea el boom del MCE.

Ojo por ojo. La publicidad "agresiva" —PRIMERA PLANA Nº 401, pág. 28— seguirá en la polémica. La modalidad parece inevitable al agudizarse la competencia y reproduce en nuestro medio la tónica de mercados más extensos y sofisticados (USA, Inglaterra, Europa). La cadena comenzó, hace algún tiempo, con Renault (agencia Gowland). Del mismo origen fue una campaña de Chrysler. Hace poco la Asociación Argentina de Agencias de Publicidad tuvo que atender el entre-

dicho que estalló entre OSR & OM (ex Berg Henderson) y McCann-Erickson por el aviso que para su cliente Shell (naftas de invierno) lanzó aquella justo al iniciarse la campaña de Esso. A su vez, Lever Hnos. se quejó del contenido de los avisos de Biozima (Brassovora) por entender que su producto Drive, contra lo que sostenía su competidor, contenía más enzimas; también protestó (ante la Cámara Argentina de Anunciantes) por las alusiones de la publicidad de *Limzul* (jabón en polvo; agencia Hugo O. Casares y Asociados), producido por Delbene Hnos. y Savia Ltda., "contra los detergentes". Ya un Juez debió intervenir para impedir a Imparciales la inserción de avisos con la frase: *Le Mans desafía a Jockey*, a pedido de Compañía Nobleza de Tabacos, fabricante de los cigarrillos de marquilla roja. La ética se basa en una trama sutil; quizás ha llegado el momento de revisar las reglas de juego. Quizá sea imposible aunar creatividad, efectividad publicitaria y verdad absoluta.

Nuevo directorio. Pueyrredón y Asociados S.A. de Propaganda anunció la incorporación de *Guillermo Soares Gache* (Vicepresidente), *Guillermo Fiorito* y *Aldo Amuchátegui* (Directores). Integrarán el Directorio que preside Ricardo H. Pueyrredón y completan el Director José E. Moché y el Síndico Jorge Soares Gache.

• La Guía para el Comercio Exterior de América latina, "Anuario de los Países de ALALC", destinada a difundir las iniciativas de la ALALC, acaba de publicar su edición 1970-71. Autor: IPESA.

• En una campaña iniciada para estimular la conciencia exportadora de los productores, el Banco de Boston instituyó el Premio Banco de Boston, destinado al mejor artículo periodístico publicado entre el 15 de mayo y el 15 de octubre sobre el tema. Las notas se reciben en Florida 99.

• El convenio compromete a seis embotelladores a financiar trabajos de construcción, refección y equipamiento de distintos establecimientos educacionales modestos de Buenos Aires. Lo suscribieron Alfredo Tagliabué, Ministro de Educación de la Provincia, y Rolando Safrana, Gerente General de *The Coca-Cola Export*.

• Fueron premiados Manuel Bo-

renszteyn, Demetrio Manikis, Atanasio Dimopolus, Atanasio Billi e Ismael Saracco, distribuidores de golosinas de *Productos Stani*, por su eficiencia durante 1969. Viajarán a USA acompañados por el administrador de la Asociación de Distribuidores de Dulces y Afines, Teodoro Kiperschimit.

• El acto resultó emotivo pero sencillo. Ford Motor Argentina celebró el IX aniversario del Centro Industrial de General Pacheco. Los veteranos de la empresa se reencontraron para evocar viejas nostalgias: algunos de ellos iniciaron su labor cuando Ford Motor Co. instaló en 1914, en Buenos Aires, la primera sucursal en América latina y la segunda en el mundo.

• *Lufthansa* —Líneas Aéreas Alemanas— aprobó la adquisición de cuatro aviones intercontinentales del tipo DC 10/30 fabricados por McDonnell Douglas Co. de USA. Este modelo es —según esta decisión— el sucesor del Boeing 707, que comenzará a erradicar-



Monti: Gerente Comercial en IME.

se a partir de 1975. Los cuatro aviones suman 70 millones de marcos. Además, encargó un Boeing 747 y dos 727/200.

• *Designación:* El Director Nacional y Presidente de *Industrias Mecánicas del Estado* (IME), Brigadier (R) Walter L. Cora Jansen, anunció la designación del ingeniero *Raúl Gerónimo Monti* como Gerente Comercial. El flamante directivo revistaba como consultor de planificación y control: casado, dos hijos, 41 años, obtuvo el título de ingeniero mecánico aeronáutico en Córdoba (1953). Se especializó en Francia y USA y fue consultor desde 1967.

IDA Y VUELTA

Partieron: Hacia Europa, una delegación compuesta por 50 industriales lácteos, en viaje de estudios, vía Varig, organizado por *City Service Travel Agency*; *Alfredo Pulenta*, director de Bodegas y Viñedos Peñaflor, con destino a Japón, Australia y Sudáfrica; hacia Gran Bretaña, *Gregorio Garrido* y *Reinaldo Alonso*, de Chrysler Argentina; *Pedro F. Núñez*, hacia Europa y USA, como delegado al Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Relaciones Industriales; *José Grinberg*, Director de Hopkins Publicidad, también a Europa, vía Air France; el Director de Organización Fabril Argentina, *Dino Rocco*, hacia Dinamarca, Inglaterra, Holanda, Alemania y Francia.

Aribaron: Desde Holanda, A. G. *Van Rongen*, Director de Philips Gloeilampenfabrieken, Eindhoven, para visitar los establecimientos de esa empresa en el país; de Inglaterra, *Ken Hill*, técnico de Crompton Parkinson Ltda. —Hawker Siddeley—, asociados de Vidor Argentina, fábrica de pilas; *Theodore Skoglund*, *Roger Carson* y *Charles Valls* —Vicepresidente, Gerente Regional y Gerente General de Carrier International— para interiorizar se del plan expansivo de la empresa Lix Klett SA. ⊖

SOCIOLOGOS, LOS PROFESIONALES

Desde Varna (Bulgaria), donde asistió a las deliberaciones del Séptimo Congreso Mundial de Sociología, escribe Carlos Brezina, enviado de Primera Plana.

Morris Janowitz, quizás el mayor experto en sociología de los militares, terminó de abrochar su camisa, se puso lentamente los zapatos y sacudió el saco, manchado por las mal pintadas paredes del hotel Chipka. Es mediodía. "Lo que pasa es que los trabajos son muy malos —protestó—, pero resulta que hay que leerlos todos porque hay excepciones." No muchas, claro: "Omnibus, cenizas y diamantes", definió el polaco Jerzy J. Wiatr. Lo de omnibus vale para los tres mil quinientos asistentes al Congreso (en su mayor parte estudiantes frívolos y sociólogos arribistas); lo demás, hojarasca (las cenizas) y unos pocos diamantes.

Llegar al Congreso es casi una aventura: de Frankfort a Sofía —después de una minuciosa, casi indecente requisa—; de allí a Varna en un viejo Ilyusin bimotor, de hélice, antiguo. No sirven ni caramelos y, desgracia, los

aires vienen cargados: la gente aquí no conoce los desodorantes y, por si fuera poco, se atiborra de ajo, pepinillos y cebolla. Suficiente como para llevar a los extranjeros hasta el desmayo, un verdadero suplicio.

Todoiv Zhivkov, dirigente búlgaro, inauguró las sesiones después de una colorida demostración de la música y las danzas folklóricas; no menos tradicional fue su discurso: exaltó las bondades y caricias del socialismo.

Los sociólogos trabajaron medio día y gastaron el resto para leer infinidad de *papers* insulsos, casi siempre engendros de jóvenes exitistas. Lo importante, en síntesis: la sociología, se aceptó, es una profesión como cualquier otra y no más que cualquier otra. Hace una década estaban de moda las grandes teorías sociales; ser sociólogo, por lo tanto, significaba apuntar alto y lejos. Ahora, los transformadores de la sociedad se han convertido en sus dentistas; se ocupan de problemas concretos y olvidan sin piedad a las abarcadoras concepciones clásicas. Los latinoamericanos, en este sentido, no tuvieron mucho que mostrar.

En realidad, cuando manipulan teorías usan las existentes, no hay nuevos aportes. La mezcla, además, borra cualquier límite: los socialistas no le arrugan la nariz a Talcott Parsons (sociólogo burgués, si los hay) y tampoco a Max Weber. Pero no importa: al fin se trabaja para resolver problemas concretos, en situaciones concretas. Nadie tiene interés en revoluciones o vastos sistemas conceptuales: no interesa cambiar demasiado las cosas.

—Los marxistas estudian ahora lo mismo que sus colegas occidentales. ¿Es posible entonces el acuerdo, por lo menos si no se asciende a la teoría general?

—Sí, así es —responde Jerzy Wiatr. muy alegre, fumando un cigarrillo austriaco.

—¿No cree que habría que reconocer los aportes de la sociología del Tercer Mundo, que insiste en no negar los valores implícitos y trata de crear una teoría general para impulsar el cambio?

—Pero ¿qué es lo que quieren (fumando): una teoría general o una teoría normativa? Nosotros también ponemos el acento en los aspectos generales de la sociología, pero es una cuestión de proporciones: algunos se dedican a lo general, otros a lo particular. La sociología es un *job*, un trabajo.

—¿Es usted marxista?

—Bueno, se supone que debo serlo, que lo soy.

El ecléctico polaco piensa que el Congreso fue demasiado permisivo. "Hay que seleccionar —trueno—, se han dejado presentar trabajos en forma indiscriminada."

La profesionalización explica las características del encuentro: pocas conversaciones, bastante comida, muchos cocteles; es decir, escaso intercambio, ideas sueltas. Turismo, sol y a volar de regreso, a trabajar para ganarse el pan. Una noche, en el restaurante *Isiganski labor* (Campamento Gitano), los sociólogos pudieron observar un simulacro de *danza del vientre*, el único toque sexual en toda la visita. En medio del buen vino y la mala música, la moza —una gitana bellísima— se consoló: "Esta es una profesión ahora, como la de sociólogo". Nadie la escuchó; aunque no importa: tampoco se hubieran ofendido demasiado.

* * *

LOS MILITARES

No resultó fácil ubicarlos en medio de la baraúnda. Pero valió la pena: proporcionan una buena imagen de la sociología contemporánea, de sus logros y sus limitaciones. Talcott Parsons, uno de los teóricos más importantes, se defiende de la crítica que más lo golpea (cuando sostiene que no ex-



Bulgaria: Ocio, banalidad, cenizas y diamantes.

plica el conflicto social). Morris Janowitz, experto en sociología militar, y Neil Smelser, preocupado por los efectos del cambio, completan el informe.

PRIMERA PLANA: ¿Qué papel jugarán las fuerzas armadas en los países subdesarrollados?

MORRIS JANOWITZ: Tomarán el poder, debido a la incapacidad de los gobiernos civiles para hacerse cargo de los problemas. En segundo lugar, los gobiernos civiles no pueden impulsar el desarrollo. Quizá los militares tengan más éxito. Pero todo depende de que también demuestren habilidad para devolver el poder.

P. P.: ¿Usted considera que tienen capacidad para hacer frente a esos problemas?

M. J.: Lo han demostrado; en algunos países han sido muy hábiles, como en Turquía, Corea del Sur; en menor medida en Indonesia, Brasil y Egipto. Les va bien en Argelia y en el Congo Leopoldville. Los brasileños están aprendiendo que el desarrollo económico no es suficiente. Ahora enfrentan la necesidad de un sistema de participación política.

P. P.: ¿Y en los países desarrollados, cuál será la función de las fuerzas armadas?

M. J.: Las fuerzas armadas se reducirán a pequeños cuerpos profesionales y eliminarán el servicio. Serán sólo una fuerza en función de la política exterior, un condicionamiento de la misma.

P. P.: ¿Cuál es su formación sociológica?

M. J.: La sociología de Max Weber y la escuela de Chicago.

P. P.: ¿Alguien en particular de esa escuela?

M. J.: No. Me han influido todos, es una corriente más que un hombre.

P. P.: ¿Cómo surgió su interés por las fuerzas armadas?

M. J.: Mi interés primario era el cambio político social. Comencé estudiando el régimen nazi y de allí nació mi interés por las fuerzas armadas.

P. P.: ¿Cómo las sitúa usted dentro del contexto de la teoría social?

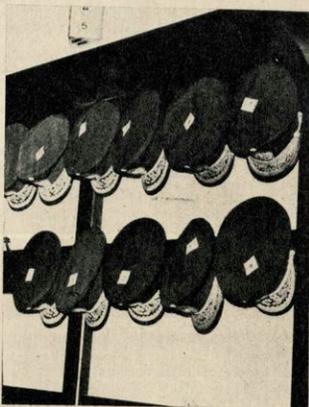
M. J.: Ocurre algo interesante, y mucha gente no lo percibe. No es posible una sociología objetiva que no tenga en cuenta a la policía, las fuerzas armadas, y la violencia. Y no es verdad que nadie se haya preocupado de estas realidades. Spencer, Marx, Hobbes, Weber dedicaron gran parte de su atención a dicho fenómeno.

P. P.: Usted sitúa las fuerzas armadas en un contexto y explica que no se puede entender la sociedad sin considerar ciertos fenómenos. En ese sentido, ¿cuáles son los elementos del contexto con que usted cuenta?

M. J.: Mi principal interés se centra en la política urbana, las fuerzas armadas, la teoría sociológica. En la actualidad el elemento más cuestionado en la realidad social, más discutido, es la ciudad, que es casi equivalente al concepto de cultura.

P. P.: Es un campo muy vasto. ¿Hubo algún estímulo concreto para que usted se dedicase especialmente a fuerzas armadas?

M. J.: Durante la Segunda Guerra Mundial fui soldado y tuve oportunidad de conocer las fuerzas de Europa Occidental. Luego fui profesor de sociología en la Universidad de Chicago y asesor científico del Control Armamentista norteamericano. También fui asesor para la zona libre de armas nucleares en América latina.



Militares: Sólo transicionales.

P. P.: ¿Usted cree que las fuerzas armadas en los países subdesarrollados son realmente un factor de modernización?

M. J.: No lo creo. No lo han sido hasta ahora en muchos casos. Simplemente tratan de serlo, tratan de adaptarse, pueden llenar mejor las brechas que los civiles. Hoy en día son más educados. Tienen mejor preparación y mayor grado de conciencia.

P. P.: ¿Cuáles son las condiciones para que los regímenes militares tengan éxito?

M. J.: Que se sientan una parte de la sociedad y no el todo, que reconozcan que no pueden gobernar un país; necesitan buscar apoyo en la sociedad misma. Además, que no se metan en problemas externos.

P. P.: ¿Usted supone entonces que los militares representan más a la sociedad como un todo que a un sector específico?

M. J.: Depende de si desean triunfar.

Las experiencias exitosas pertenecen a militares que han tratado de representar a su sociedad y no a un sector.

P. P.: ¿El caso de Grecia, por ejemplo?

M. J.: Sí, si se dejan de comportar estúpidamente, como parece que comienzan a hacerlo. La tasa de desarrollo económico en Grecia es muy alta, un 13 por ciento para el año pasado.

P. P.: ¿Y Brasil?

M. J.: Si se dejan de cometer locuras, como parece. De todos modos, se puede ver que están modernizando el país.

P. P.: Pero las condiciones para tener éxito no pueden agotarse en esas variables.

M. J.: No. Los militares deben ser capaces de crear liderazgo. Indudablemente, pueden hacerlo. Ataturk, en Turquía, es un ejemplo. Tuvo intensos contactos con los diversos sectores sociales antes de tomar el poder. La gente sintió que era representativo.

P. P.: ¿Cómo pueden transferir el poder a los civiles?

M. J.: El régimen militar es esencialmente transicional. Necesita devolver el poder a los civiles. Hay países que luego de un período intermedio han logrado cambiar su sistema político: México, Venezuela, Colombia.

P. P.: ¿Usted estima que hay mucha diferencia entre un sistema de muchos partidos como tuvo la Argentina y un sistema bipartidista que podría evolucionar a la pluralidad?

M. J.: Es relativo. Lo que se necesita es el cambio. Hay que limitar la política, hay que excluir a cierta gente, ¿qué se le va hacer! Limitar el número de partidos, obligar a la gente a que se reúna. Eso hace falta.

En su país, por ejemplo, se podría entregar el poder a un neoperonista. Además, no hace falta empezar con elecciones globales. Puede empezarse con elecciones locales. Pueden crearse listas de personas.

P. P.: Pero eso supone que los militares tendrán que intervenir por mucho tiempo en el proceso político...

M. J.: Ciertamente sí. Pero aún en esas condiciones el proceso no puede ser demasiado largo. Pueden lograrlo en tres o cuatro años.

P. P.: ¿No nota usted contradicción entre el rol profesional de los militares y su intervención en la política? La tradicional teoría del Estado les asigna dos funciones: mantenimiento del orden interno y de la seguridad externa. Las fuerzas armadas se estarían convirtiendo en policías.

M. J.: El cambio se da pero no implica necesariamente contradicción. Hay, además, solamente dos países

donde pueden separarse las fuerzas armadas de la policía: Gran Bretaña y USA. En los demás la división nunca fue importante.

Los militares que intervienen en la política de los países subdesarrollados pueden salvarlos.

P. P.: Usted afirma que la sociología debe integrarse con una teoría acerca de las fuerzas armadas, la policía, la violencia. ¿Cuáles son las perspectivas de la teoría sociológica?

M. J.: Habrá que continuar por las vías actuales. Pero es necesario integrar mejor la investigación y la teoría. Creo que lo esencial será articular la teoría sociológica con una teoría de la personalidad.

P. P.: ¿Cuál?

M. J.: Pues Freud, por supuesto, que sigue siendo lo esencial en la materia. ¿Publicará en serio algo acerca mío? Mándemelo para mi hija, que pega esos artículos en un álbum...

* * *

LA FAMILIA

PRIMERA PLANA: ¿Qué le parece el congreso de Varna?

NEIL SMELSER: Desilusión bastante, posiblemente porque se discuten demasiadas cosas al mismo tiempo. Pero se percibe un fenómeno interesante, la ruptura de las barreras ideológicas y nacionales; esto no significa, por supuesto, que no existan inhibiciones.

P. P.: ¿Qué aspecto le presenta la sociología de este congreso?

N. S.: Instrumental, práctico, específico, pragmático.

P. P.: ¿Una ruptura con la sociología tradicional, que era menos técnica, más filosófica?

N. S.: Exacto. Particularmente en USA se da una división entre sociología y filosofía, lo que no significa que los sociólogos no se vean comprometidos con problemas teóricos, que podríamos llamar filosóficos quizá.

P. P.: Una posición diferente de la europea o latinoamericana, aunque con matices diferentes...

N. S.: Los europeos y los latinoamericanos lo sienten así. Los sociólogos del Este son más bien ideólogos; se da un fenómeno interesantísimo: hay una división, una brecha generacional. Los mayores desean ocuparse aún de problemas filosóficos y normativos, mientras los jóvenes buscan soluciones concretas a problemas del crimen, alcoholismo, cultura joven, aseptismo.

P. P.: ¿Qué opina de la sociología latinoamericana?

N. S.: Falta consistencia en sus teorías y en su normativa, aunque es interesante.

P. P.: ¿Usted cree que la brecha entre la sociología norteamericana y la latinoamericana subsistirá?

N. S.: Aparentemente, no. También se trata de una diferencia de edad. Hace diez años, los estudiantes latinoamericanos que asistían a Berkeley, eran conspicuos; tenían una problemática propia e ideas propias. Ahora es imposible, créame, distinguirlos de los muchachos norteamericanos. Hasta hace diez años comunicarse con ellos era un problema; hoy, la incomunicación ha desaparecido.

P. P.: En USA, de algún modo, el profesionalismo sociológico debe encontrar una explicación estructural. ¿Cómo evolucionan las tendencias?

N. S.: Hay un notable giro a la derecha que se acentuará hacia el futuro, durante los próximos treinta años, aunque no llegará a convertirse en un totalitarismo. Algo parecido al maccarthismo, pero no tan exagerado, tan extremo. Es una reacción a lo que hemos vivido en los últimos años, dirigida contra los jóvenes rebeldes.

P. P.: ¿Usted se ocupa especialmente de los efectos del cambio en la familia? ¿Cómo cree usted que ha sido afectada en los últimos tiempos?

N. S.: En primer lugar, creo que ha sido menos afectada de lo que parece, de lo que suele decirse. Los jóvenes se han dedicado a experimentos radicales en materia de expresión de sí mismos, de relaciones sexuales. Resisten la vida burguesa: la casa, el auto, los suburbios, los empleos, el status. Sin embargo, el fenómeno, que ya tiene 10 ó 12 años, no parece cambiarlos com-



La familia: Sin sustitutos.

pletamente. Los que hace diez años impulsaron las ideas radicales, ahora han vuelto a la moral convencional.

P. P.: ¿Cree usted que su radicalidad sexual no los ha afectado?

N. S.: De ningún modo. Por el contrario, les ha dado la chance de realizar elecciones genuinas en su vida, de romper pautas tradicionales, de ser más auténticos. Eso vale mucho.

P. P.: ¿Usted cree que la estructura familiar actual persistirá?

N. S.: Sí, la familia se muestra muy sólida frente al cambio, y no aparece un sustituto adecuado. Observe los ejemplos históricos en que se ha tratado de reemplazarla. ¿Qué pasó? Durante la Revolución Francesa se intentó destruirla, en los kibutzim israelíes trataron de cambiarla. En realidad, se hicieron experimentos en todas partes: en China, en Rusia cuando Lenin.

P. P.: La familia persiste, pero su estructura cambia. Usted habla de una transferencia de poder de la familia al kindergarten, a la escuela, a los campos de recreación, al Estado, incluso a la atención médica, a la Universidad. ¿Usted insiste en que la familia es, cada vez más, una unidad de afecto.

N. S.: Así es. Pero el desplazamiento del poder, aunque produce cambios importantes, siempre ha existido, y no sólo en Occidente. Todavía no llega a alterar el núcleo familiar.

P. P.: En la consideración de los problemas sociológicos ¿nota usted nuevas corrientes, o el profesionalismo prefiere las teorías tradicionales?

N. S.: En gran medida se prefieren las teorías tradicionales, en especial a Parsons y a [Robert] Merton. Sin embargo, se está desarrollando un neomarxismo vigoroso a la par de un neopositivismo que únicamente busca técnicas, *surveys*.

Es todo muy profesional, por cierto. El funcionalismo evoluciona, también, hacia una teoría de investigación. Finalmente, hay una psicología social importante.

Smelser, vestido de impecable traje azul, alto, rubio, de ojos celestes, resistió estoicamente el calor en la mesa sobre Grandes Teorías junto a Parsons.

* * *

EL GRAN TEORICO

PRIMERA PLANA: ¿Cuáles son las bases de su formación personal?

TALCOTT PARSONS: Comencé como biólogo, usted sabe.

P. P.: ¿Cuándo surgió su interés por los problemas sociales?

T. P.: Es difícil decirlo, fue una cuestión de ambiente, de preocupaciones personales. Cuando yo era estudiante había grandes problemas sociales y pocas herramientas de comprensión. Fi-

jese la Primera Guerra Mundial y sus consecuencias sociales, la gran ebullición social de la época: inflación en Alemania, toda clase de problemas en Europa. Hice un intento de comprender la realidad social, quizás allí comenzó todo.

P. P.: ¿Cuándo era estudiante?

T. P.: Por cierto, no me había graduado aún; tenía unos veinte años cuando comencé a estudiar sociología.

P. P.: Usted tiene también cierta formación filosófica.

T. P.: La filosofía me interesó mucho, pero no puedo decir que soy sino un conocedor standard.

P. P.: Hay gente en el Congreso que opina que es algo más. ¿Por qué corrientes se interesó?

T. P.: En primer lugar por los griegos, luego por los alemanes. He leído bastante sobre ellos, en especial sobre Kant; hice varios seminarios sobre él en Heidelberg, algunos de ellos con Jaspers. Después me interesó mucho el pensamiento de Alfred Withehead y de Bertrand Russell.

P. P.: Y de los sociólogos con los que estudió, ¿quiénes tuvieron más influencia sobre usted?

T. P.: Max Weber, en forma indirecta; lo no conocí personalmente, pero se lo estudiaba en Heidelberg.

P. P.: El proceso de consolidación de sus ideas fue más bien lento.

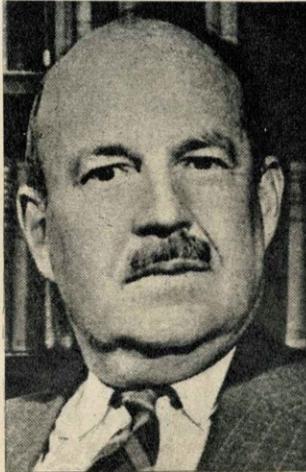
T. P.: Fue el proceso de desarrollo de un sistema, que encuentra su primera cristalización en *The structures of social action*.

P. P.: Se da un fenómeno interesante en su evolución. Usted comienza a preocuparse por los conflictos sociales, por las sociedades en crisis de la Europa de la primera posguerra. Sin embargo, sus obras principales reflejan una sociedad integrada, con un alto grado de consenso.

T. P.: ¿Acaso es un delito ocuparse de la integración social? Es una respuesta a la desintegración. Siempre he reconocido la importancia del conflicto; se exageró mucho diciendo que no me ocupé del tema. Es más, me he preocupado no sólo del conflicto interno sino también del internacional, algo que todo el mundo desatiende. ¿Le parece poco conflicto la Primera Guerra Mundial? ¿O la Segunda? En ambas intervino Estados Unidos. Hay gente que parece no darse cuenta de que una guerra es un conflicto.

P. P.: ¿A quiénes considera usted importantes entre sus críticos, en especial en cuanto al tema del conflicto?

T. P.: Uno de ellos es [Ralf] Dahrendorf, aunque en una forma particu-



Parsons: ¿Quién me acusa?

larmente amigable. También los marxistas. Pero mire una cosa: la teoría de Marx no puede ser aplicada en USA, puesto que allí no hay lucha de clases. Los obreros son muy conservadores, los sindicatos igual; los negros tampoco libran una guerra profunda.

P. P.: A la luz de su experiencia, ¿cuáles son las perspectivas de la teoría sociológica?

T. P.: ¡Vaya pregunta! Es difícil decir algo sobre el tema. En general, por un lado, la controversia ideológica comienza a ensombrecer los aspectos científicos que, en rigor, son los más importantes. La gente se polariza y ataca. A mí no me agrada eso de tomar partido por el capitalismo o el socialismo; y mucho menos el término *capitalismo*.

P. P.: ¿Por qué?

T. P.: ¡Diablos! ¿Ha leído usted a [Herbert] Spencer? Compare lo que dice en todas sus obras con la realidad del capitalismo actual. Ya prefiero decir antes que capitalismo, *sociedades modernas*.

P. P.: ¿Cómo las caracterizaría?

T. P.: Han desarrollado inmensas organizaciones económicas y un vasto sistema de participación política, de ciudadanía. El autoritarismo de viejo estilo no resulta válido en ningún lugar. Los elementos comunes de los miembros de la sociedad moderna son más decisivos que aquellos que pudieran separarlos. Han desarrollado la educación universal; quizás el elemento más importante de la sociedad moderna es la universalización del conocimiento.

P. P.: ¿Eso siempre con relación a la sociedad capitalista de Spencer, no?

T. P.: Sí. Fijese que el capitalismo de Spencer exigía que no hubiera atención médica para quien no podía pagarla. ¡Y a embromarse!

P. P.: ¿Hay asociación, o semejanza, entre los movimientos socialistas y la actual rebelión juvenil?

T. P.: Hay una enorme semejanza: los movimientos socialistas se basaban en las clases sociales, no en la edad. Esto no sólo significa que los movimientos juveniles no son políticos, sino que coexisten con las clases.

P. P.: ¿Hasta dónde cree que puede extenderse su acción?

T. P.: Después de muchos años, podrían cambiar en parte a la estructura social; pero no lo creo. Hay dos problemas: qué puede organizar a la juventud a través de su acción; y, por otro lado: qué pueden hacer si no encuentran aliados. Muchos de los disidentes afirman que están en alianza con los trabajadores, pero no es gran cosa. Por un momento, en 1968, en Francia, la tuvieron. Pero no duró y, además, no existe evidencia de que se avecine un cambio. Con todo, las edades plantean una profunda paradoja que no puede pasarse por alto: la próxima generación adulta habrá tenido una seria experiencia de los hechos estudiantiles; sin embargo, es imposible predecir en qué terminará.

P. P.: ¿Esa juventud, cree usted que puede ser considerada independientemente de su origen de clase y su orientación profesional?

T. P.: En un grado muy importante, sí: es evidente que el radicalismo estudiantil comprende una vasta gama de orígenes sociales y que no se encuentra limitada, comprometida, por una clase particular. La rebelión no está confinada a un sector bajo de la estratificación: observe cuántos hijos de profesionales, de académicos, se encuentran entre ellos. No es un movimiento proletario.

P. P.: ¿Hay diferencias entre las juventudes del mundo socialista, capitalista y del Tercer Mundo?

T. P.: Hay diferencias entre los países más y menos industrializados, en primer lugar. Una de las bases para la diferenciación se encuentra en el grado de desarrollo político, que es mayor en las sociedades más industrializadas. Allí el sistema político es más integrado y resulta más difícil que los estudiantes obtengan fuerte influencia.

Los países capitalistas y socialistas varían por el grado de represión. Creo que en la URSS sería peligrosísimo rebelarse. ☉



El Parlamento, ¿para qué?

VIDA MODERNA

EL CONGRESO YA NO BAILA

Hace unos días, Luis Guillermo de Torre, un sobrino del escritor Jorge Luis Borges, se sumergió en una tarea engorrosa: resumir, por indicación de la Secretaría General de la Presidencia, a los integrantes de la Comisión Representativa del Personal del Congreso. La entidad agrupa a los escasos sobrevivientes del otrora próspero elenco administrativo de ambas Cámaras, quienes, en una "solicitada" que albergó *La Razón*, enumeraron sus agravios contra el Interventor, coronel retirado Felipe G. J. Mazzini, 55, un buen amigo de Juan Carlos Onganía.

Desde 1930, el Congreso Nacional soportó cinco clausuras; la última se posó en el neoclásico edificio de la calle Entre Ríos hacia la madrugada del 29 de junio de 1966. Cuando los prime-

ros soldados irrumpieron en los pasillos —donde aún rondaba el eco de la cháchara parlamentaria—, se inició una gestión tenaz. Se trataba de desmantelar la institución; su renacimiento no debería producirse más; es lo que pretende demostrar la minuciosa denuncia enhebrada por los empleados.

El caso promete derivaciones ruidosas: el sumario amenaza con justificar la presunción oficial de que existió "inconducta disciplinaria"; pero dos ex-legisladores, Alfredo García (MID) y Salvador Busacca (PDC), borronean las declaraciones que vituperan las represalias.

En realidad, los episodios denunciados no son nuevos; fueron periódicamente comentados por la prensa, sobre todo cuando Mazzini arrancó una pla-

ca de bronce que —adosada al Palacio, sobre la calle Rivadavia— proclamaba la vergonzosa existencia de una Cámara de Diputados de la Nación.

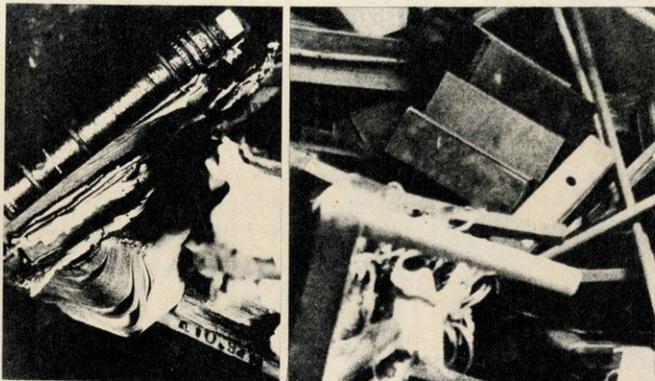
Otros cargos contra el Interventor: eliminación, en los muros interiores y exteriores, de cuanta leyenda mencionara el genuino cometido del inmueble; anulación de los Cuerpos de Taquígrafos de Diputados y Senadores, la Oficina de Información Parlamentaria y el Cuerpo de Traductores de la Biblioteca; dispersión de gran parte del personal idóneo; congelamiento de las remuneraciones; asignación de tareas subalternas al personal jerarquizado; transferencia y eliminación de gran cantidad de bienes de las dos Cámaras; reducción de las conquistas sociales, ayuda médica y proveeduría.

Según declaraciones oficiales, la placa identificatoria del Congreso está guardada hasta el momento de su reposición; la Oficina de Información Parlamentaria no fue eliminada, sino incorporada a la Biblioteca del edificio; toda la documentación que perteneció a las comisiones permanentes fue concentrada, clasificada e inventariada en locales independientes para cada una de las Cámaras; la transferencia de bienes se realizó —en todos los casos— sobre la base de actos legales; los sueldos del personal que se mantienen congelados son aquellos que corresponden a funciones para las que están previstas retribuciones menores a las suyas.

Estas aclaraciones atrajeron una segunda perdigonada de los afectados, a quienes acaudilla Edgar F. Podestá, 40, casado, una hija, confinado en la Biblioteca, donde despunta su inquietud de escritor. Podestá aplaude la decisión de guardar la placa de Diputados; pero, irónico, señala que ninguna Intervención anterior se mostró tan diligente para preservarla. Los únicos que



Por aquí pasó un ciclón.



La famosa obra de Emilio Ravignani.

pueden determinar si subsisten o fueron destruidos los elementos pertenecientes a las comisiones parlamentarias son, a su juicio, los encargados de ellas, no el Interventor: insiste en que la Oficina de Información Parlamentaria fue suprimida —ya que sólo cuatro de sus treinta agentes pasaron a la Biblioteca—, y decide que la transferencia de bienes es un acto “inconstitucional”. En torno de los sueldos, repite que la Intervención pulverizó el privilegiado escalafonamiento de sus colegas.

Cuando PRIMERA PLANA intentó dialogar con el implacable Mazzini tropezó con la esperada negativa; apenas si pudo filtrarle un escueto cuestionario, referente a la polémica “solicitada”. “La instrucción de un sumario administrativo, con el objeto de establecer conclusiones y responsabilidades, me impide responder al cuestionario”, telegrafió.

EL “NEGRO SILVA”

Mazzini, según sus subordinados, implantó un régimen interno arbitrario, agobiante; tan luego allí, donde el capital político de sus moradores naturales se media por la simpatía que despertaban entre los servidores. Ni un primo hermano de Levingston —el folklorista Rafael Arancibia Laborda— conmovió al Interventor: luego de ser prosecretario del Senado, por decisión de Carlos H. Perette, vegeta ahora tras los anaqueles de la Biblioteca.

Haata las famosas peluqueras han desaparecido del Palacio: primero fue la orden de que los cortes debían apuntar hacia la “media americana”; luego la limitación de quiénes podían preparar a los sillones. El cese liberó a los veteranos *figaros*: acostumbrados a entretenerse con los excesos pilosos de Alfredo L. Palacios y Lisandro de la To-

rre, o con el gracejo de Agustín Rodríguez Araya, ya no podían vivir en esos pasillos silenciosos, oscuros, donde temerosos empleados se desplazan como monjes. Tampoco aguantó la tormenta el *Negro Silva*, cuidador del recinto de la Cámara de Diputados desde la época en que Manuel A. Fresco presidía las deliberaciones. Con él se fue toda una tradición del Congreso: el ordenanza de color.

Ahora, unas pocas reparticiones oficiales intentan sacudir la modorra del edificio: el CONASE y el CONACYT acaparan los mayores espacios; sus titulares se aposentan en los despachos que, hace poco más de cuatro años, regentaban Perette y Mor Roig.

Que el pasado parlamentario no entenece al coronel Mazzini resulta obvio: la cámara de PRIMERA PLANA registró, en el tercer piso del Palacio, el infortunio de no pocos bienes: arrumbados, esparcidos por el suelo, agonizan. Otros murieron ya, como la mesa circular, instalada en la sede de la Comisión de Presupuesto, que agrupó a la Junta Consultiva Nacional, fantasía alentada por Isaac F. Rojas en 1955.

Algunas versiones sostienen que gran cantidad de Diarios de Sesiones —para consulta y venta— fueron incinerados; o que faltan de los archivos las Actas de la Comisión de Asuntos Constitucionales, en las que se aconsejaba a la Cámara Baja aprobar lo que pasaría a la Historia —después de 1912— con el nombre de Ley Sáenz Peña.

La apertura del tiempo político alienta en los empleados del Congreso la esperanza de que alguna vez vuelvan a defendudarse los escaños parlamentarios. Terminarían, entonces, todas sus penurias. También vendrán los desagoravios: primero entre todos, colocar la placa arrancada. ☹

Este símbolo es equilibrio



Sabe Usted que es el

C.I.P.

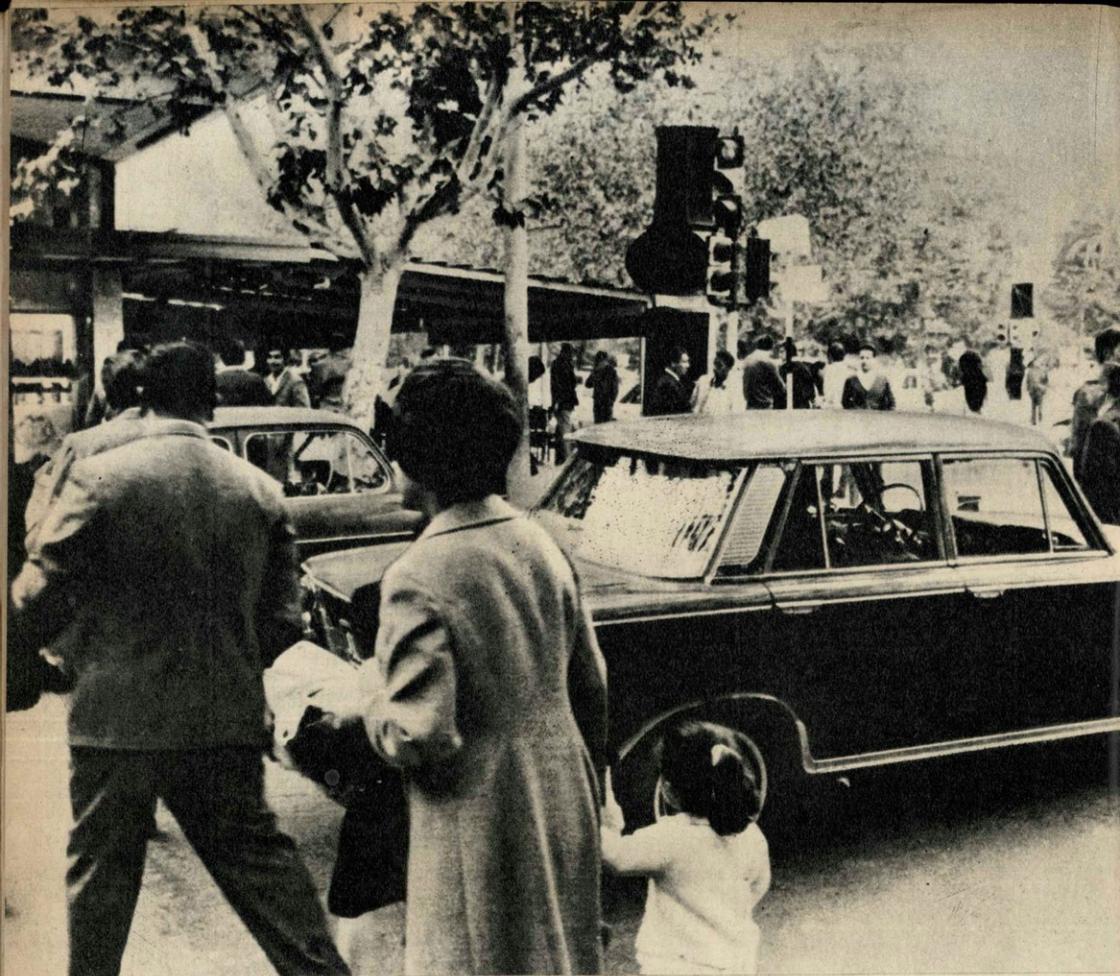
VALE LA PENA
QUE LO CONOZCA
Y LO HAGA CONOCER

El C. I. P. - Centro de Información de Publicidad - entidad sin fines de lucro, fue creado en 1955 para sanear el mercado publicitario. Y lo ha conseguido en buena medida.

Su función consiste en velar por el equilibrio consciente del triple equipo que moviliza sectores importantes de la economía nacional: Anunciantes, Medios y Agencias de Publicidad. Su área de acción cubre todo el país.

El C. I. P. entiende que la armonía de los tres factores promueve mayor publicidad para una nación más avanzada.

ASOCIESE  **C.I.P.**
CENTRO DE INFORMACIONES DE PUBLICIDAD
A. CORRIENTES 1372/86 - 6° Piso - Oficina 610
Tel. 49-5510/5354 y 45-4877 - BUENOS AIRES



Una sola campana.

La que escuchan (y ven) los sanjuaninos.

Todos los días.

75.000 familias cuyo 60 % tiene televisión.

Permanentemente investigamos para poder satisfacer a esta audiencia.

Con series. Esas que siguen los chicos (y los grandes también).

Películas. Shows espectaculares.

Cultura. Información. Deportes. Música.

Las figuras locales, nacionales y extranjeras que están identificadas con el público sanjuanino.

Un público muy exigente. Que tiene distintos gustos.

Por eso se nos ocurrió que nuclear a los mejores programas de las principales programaciones del país iba a dar resultado (efectivamente así fue).

Y usted puede aprovecharlo.

Somos el único canal de San Juan.

El único para el 35 % de Cuyo.

Pero desde el primer día trabajamos para que esa sea la razón menos importante para vernos.

CANAL 8 SAN JUAN
Ahora Ud. sabe por qué.

Este año, el Zonda nos apagó seis velitas.



Negocios en la Mitre: Más agua que pesos.

AVELLANEDA

LA MANO QUE APRIETA

A fines de 1969 se habilitaba el nuevo Puente Pueyrredón, que cada día atraviesan 90.000 vehículos; las municipalidades de ambos márgenes del Riachuelo se iban a solazar con una obra que costó 2.000 millones de pesos viejos, pero los comerciantes de la Avenida Mitre, la Florida de Avellaneda, protestaron. Estas protestas no cesan.

Antes la avenida tenía doble mano para el tránsito; ahora, sobre la bajada del puente una curva de 45 grados desvía el interminable desfile de autos desde la Capital Federal por Belgrano, una calle ancha y sin negocios.

Condenadas al ostracismo por 10 cuadras de mano única las vidrieras de Mitre languidecen; hasta el año pasado por lo menos 500 metros después del puente florecían como un mercado persa. Poco demoró la Unión de Comerciantes de la Avenida Mitre (congrega a unos 300) en hacer flamear las banderas reivindicativas sobre las barbas del responsable, el Intendente Carlos Radrizzani. En setiembre hubo un apagón a negocio abierto.

Un mes antes, el Gobernador Horacio Rivara tuvo noticias de la batalla; visitó Avellaneda el 15, día de la Asunción, la Virgen Patrona, y casi se equivocó: en vez de recalar en un acto oficial estuvo a punto de caer en las fauces de los protestones, que habían armado un mitin (dos de los comerciantes, el zapatero Héctor Parodi y el perfumero Rubén Forsiniti, fueron presos, pero hubo que apelar a 54 barrenderos municipales para limpiar las calles de restos de carteles y miles de volantes).

"Aquí, es gente de paso quien nos compraba; con la mano única se fundieron más de veinte comerciantes y hay un centenar de desocupados", dijo Parodi a PRIMERA PLANA.

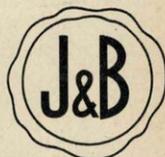
Según el vocero local *La Calle*, la culpa la tiene Radrizzani; es que Juan Bilbao, Director de Transportes de la Provincia, no había aceptado el cambio.

Paralelamente, los comerciantes consignan otras quejas: los semáforos se instalaron hace 9 meses y no funcionan; las *dársenas* (unos esquineros para proteger las playas de estacionamiento, sobre el nivel de la acera) favorecen las inundaciones: es un canal y el agua se mete en los negocios; la avenida, con camiones, colectivos y autos estacionados se ha reducido a un solo carril.

Las protestas llovieron sobre el gobernador, la semana pasada. Rivara dedujo que las ventas han bajado en todas partes, con o sin mano única. ☹

Por algo es el Whisky Escocés preferido en EE.UU.

Ahora en la Argentina, para que usted lo incorpore a su lista de placeres.



RARE SCOTCH WHISKY



Importado por:


BODEGAS
M. CHANDON
ARGENTINA

Florida 378-49 piso
46-8776 y 46-8493



PLAN PARA EL DESARROLLO

Eduardo Gudiño Kieffer

Mucho se habla de desarrollo, despegue, liderazgo y grandeza. Queremos, en esta columna, poner nuestro granito de arena en la ya elevada duna de sugerencias que se hacen llegar a las autoridades competentes, presentando un plan cuya inmediata aplicación nos permitirá ser testigos y protagonistas de un proceso histórico glorioso. Helo aquí (al plan, digo, porque el proceso se supone que viene después):

1. Aplicación de un impuesto de mil pesos viejos a cada jubilado. Los jubilados pertenecen a la clase pasiva, y por ende no trabajan. Se pasan el día tomando sol en las plazas, jugando al ajedrez y protestando. Todo eso puede asociarse fácil y justamente con buena vida. Y si los que tienen rentas pagan, los jubilados, cuya renta es el *dolce far niente*, deben pagar también.

2. Aplicación de un impuesto de mil pesos viejos a cada maestro de escuela. Los maestros trabajan pocas horas por día, tienen tres meses de vacaciones pagas y, si se les ocurre dar clase en el interior, pueden conocer los paisajes de la Patagonia, el Norte, las Sierras y el mar. ¿Qué más quieren? Está bien que a cambio les toca enseñar a los chicos, pero ya se sabe que los chicos son un amoooorrrr, sin excepción. Luego los maestros deben pagar ese impuesto por el privilegio de ser tales.

3. Aplicación de un impuesto de mil pesos viejos a los estudiantes, porque carecen de responsabilidades, se divierten, casi siempre tocan la guitarra, algunos se dejan el pelo largo, casi todos tienen camisas floreadas y en general la pasan demasiado bien. El oblar esa mínima suma no puede ser sino beneficioso para ellos, puesto que les inculcará el valor del dinero, que hasta ahora desconocen.

4. Exención total de impuestos a los estancieros, los grandes industriales y los grandes comerciantes, para permitirles la expansión de sus campos, sus industrias y sus comercios.

Consecuencias y aplicaciones

Las consecuencias y aplicaciones de este plan

serían las siguientes:

1. Acumulación de un inmenso capital que permitiría continuar las obras públicas iniciadas, tales como El Chocón, Atucha, o planes viales, la iniciación de las proyectadas, tales como Zárate-Brazo Largo, Paysandú-Colón, etc., y el comienzo de otras nuevas (que detallamos en otro inciso).

2. Estimulo de la actividad privada de los exentos de impuestos, verdaderos pilares de nuestra economía.

Nuevas obras para la grandeza nacional

Tal como indicábamos más arriba, el capital obtenido de la aplicación de los impuestos citados puede aplicarse también a nuevas obras necesarias al desarrollo del país. Consideramos que las que exigen prioridad son las siguientes:

1. Cambio de las cañerías cloacales de la Capital Federal y Gran Buenos Aires por otras más resistentes, de oro con juntas de platino.

2. Construcción de una escalera desde el pie a la cumbre del Aconcagua, para atraer el turismo y evitar accidentes.

3. Entubamiento de las Cataratas del Iguazú, para quitarle divisas al Brasil, desde cuya orilla se divisa el mejor panorama.

4. Importación de una partida de un millón de tijeras, de la República Federal Alemana, para cortar pelos y películas, restableciendo la moral intrínseca y extrínsecamente amenazada.

5. Colocación de un alambre de púa a lo largo de toda la frontera chilena, ahora que el país hermano está a punto de caer en el totalitarismo, lo que representa una ominosa amenaza para nosotros.

6. Erección de un monumento de mármol de Carrara y de ciento cincuenta metros de altura, en la intersección de las Avenidas de Mayo y Nueve de Julio, dedicado a las poetisas de los suplementos dominicales, que tanto han contribuido, con su lira y con su pluma, al engrandecimiento cultural de nuestra patria.

Copyright Primera Plana, 1970.

Sígueme a Europa.

...Llegamos con
el único vuelo
sin escalas
y 25% de descuento!

Directo a Madrid y en Boeing 707. Vuelo de Aerolíneas. Cine. Atenciones. Cocina internacional. Realízelo en los meses de vida más intensa en las ciudades europeas: espectáculos, música, arte, modas! Decídase ya. Y vuele.

En un clima suyo y cordial. Muy de nosotros. Bien de usted.

Tarifas Excursión desde el 15 de septiembre al 15 de abril (excepto del 6 al 24 de diciembre), de 21 hasta 60 días. Consulte en Perú 22, Representaciones, Sucursales, o en nuestro **COMUN AMIGO**, su Agente de Viajes.

**Buenos Aires-Madrid y regreso
\$ 106 por mes (y pequeño anticipo)**



AEROLINEAS ARGENTINAS

Bien de usted, y cada vez mejor!



PARADOJAS

LA UNIVERSIDAD DE LOS GUERRILLEROS

Durante casi un siglo, la universidad regentada por los norteamericanos en Beirut, Líbano, ha dado a los países del Medio Oriente presidentes, primeros ministros, embajadores, investigadores, abogados y hombres de negocios, pero a esa imponente élite profesional se pueden añadir dos flamantes y sorprendentes categorías: secuestradores de aviones y guerrilleros.

El jefe de los *ultras* del Frente Popular para la Liberación de Palestina, el médico George Habáche, se graduó en la *American University of Beirut*, a la cabeza de su promoción, hace dos décadas; uno de sus compañeros es Wadia Haddad el segundo cerebro del Frente y quizás el verdadero cabecilla de los secuestros de aviones, el mes pasado. La hermosa terrorista de 24 años, Leila Khaled, que fue capturada al intentar el rapto de una máquina judía (Nº 398) y canjeada después por pasajeros de otros aviones atrapados por los *feddayin*, estudió en la AUB; antes estuvo en la *American Girls School*, en Saída.

La Universidad ha jugado mucho tiempo un importante rol en el pensamiento árabe y en abrupto contraste con otras del Medio Oriente, contrcladas, siempre alentó la libertad académica. Su vicepresidente, Robert Crawford, admite que se enseña "a cuestionar la sociedad en que vivimos".

Aunque se ha tratado de limitar la actividad política en los claustros, lo cierto es que albergan a jóvenes árabes incendiarios del mismo modo que sus similares en Estados Unidos cobijan a provocadores radicales; en unas y otras universidades se piensa que el entrenamiento intelectual ejerce, a la postre, una influencia moderadora sobre los jóvenes graduados. "La Universidad se ha preocupado por ubicarse al margen de la escena política, pero los individuos no" declaró un funcionario de la AID (*Agency for International Development*) que proporcionó en 1969 unos 10 millones de dólares.

Muchos estudiantes están ligados a grupos guerrilleros, como el Frente o *Al Fatah* y a menudo pasan sus veraneos o fines de semana en algún campo de entrenamiento de comandos; varios de ellos han sido acusados de robar productos químicos de los laboratorios de la AUB para fabricar bombas. Frente a la Universidad hay un reducto estudiantil, *Feisal's Restaurant*, donde



Leila: Fuera de programa.



Habáche: Un buen alumno.

los extremistas reclutan alumnos y ex alumnos; allí se discute sobre política entre taza y taza de café turco y los *scouts* guerrilleros hallan oportunidad para detectar a los futuros líderes y comprometerlos.

Inclusive se han ganado la simpatía de un grupo de estudiantes norteamericanos de izquierda anotados en la AUB, quienes contribuyen a la propaganda al desparramar entre los locales una doctrina *anti* USA; hace poco el grupo ayudó a recibir al Subsecretario de Estado, Joseph Sisco, con el trajinado cartel *Go Home*; luego se aprendió la embajada norteamericana. Otros vociferantes, a su modo, han formado el clan *Americans for Justice in the Middle East* y atosigan a la Casa Blanca, el Congreso y publicaciones con telegramas y cartas en favor de la causa palestina.

La mayoría de los 4.000 inscriptos en la AUB (un 75 por ciento de proce-



AUB: El tiro por la culata.

dencia árabe) la elige no por motivos políticos sino porque es la mejor; fundada por misioneros en 1866, aunque hoy no es sectaria, ofrece un vasto *currículum* para no graduados y 16 programas doctorales. Desde hace 20 años se ha popularizado con becas de ayuda financiera para la mitad del alumnado.

También es responsable de importantes trabajos de investigación. Los científicos de la AUB han creado una especie de maíz para suelo seco que podría duplicar la producción en el deshidratado Medio Oriente; perfeccionaron un material de fibra de vidrio para reemplazar el costoso refuerzo de acero en las construcciones y mejoraron el pollo libanés lo suficiente como para llevar adelante una industria que estará capacitada para producir unos 30 millones de dólares al año.

Los agresivos hombres y mujeres que salen de los claustros parecen indecisos entre la admiración por el estilo norteamericano de educación que han recibido y la desconfianza que les inspira el país que la ofrece.

No hace mucho un alumno de la AUB, que milita en uno de los activos grupos guerrilleros, aseguró que él y sus compañeros rechazan de plano la política exterior y la mentalidad capitalista de la mayoría de los norteamericanos "y nunca estaremos de acuerdo".

Ese mismo alumno, sin embargo, agregó: "Pero también aprendimos en la Universidad a respetar una cultura que reconoce hasta para los rebeldes el derecho de hacer y decir lo que desean. Si hubiera alguna vez un estado palestino dirigido por nosotros, estoy seguro de que sería antiimperialista, antiWashington y antiburgués y estoy seguro que no sería verdaderamente antinorteamericano. Sin cosas distintas para nosotros". ⊕

EXTRA VAGARIO



Robin Hood contra el plano.

IL FERRO

Cuando Mirtha Zoller, 30, y Haydée Castelltort, 31, empezaron a hacer cerámica se encontraron limitadas en el colorido; los tonos cálidos, sobre todo los rojos y naranjas, eran casi imposibles de lograr. Fue entonces que



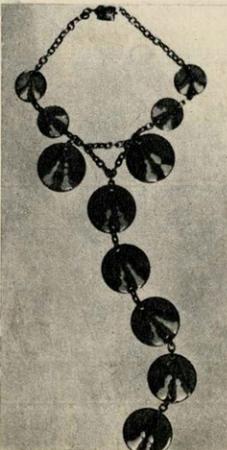
Tapa de luz.

se le ocurrió la idea del esmalte o enlazado sobre hierro. Las peripecias fueron múltiples: "Comprábamos listas de herramientas que al pobre ferretero le resultaban inverosímiles", hasta que llegaron a la fábrica *Ferrum*: "Nos atendieron a las mil maravillas; hasta pusieron un ingeniero a nuestra disposición". Gracias a eso pudieron aprender el método de esmaltado, que no es nada simple: primero la chapa debe ser sometida a un baño de detergente para quitarle toda grasitud y limpiarla a fondo, después viene el *decapado*, un baño de ácido; luego se coloca un esmalte que se llama *fundente*, que puede ser azul, marrón o negro, y va a horno a 860 grados de temperatura. Una vez enfriada, se pinta con los colores definitivos, a

pincel, y al secarse se vuelve a hornear, esta vez a 800 grados.

Una vez asimilada la lección, "nos pusimos a decorar hasta que los amigos empezaron a hacer encargos". Trabajan sobre diseño propio, aunque acepten ideas foráneas: "Como tratamos de abarcar todo lo que sea decoración, nos sometemos a los pedidos de los arquitectos". Tapas de luz (cinco pesos nuevos, siempre que sea una cantidad respetable), revestimientos (350 nuevos el metro cuadrado), herrajes, lámparas, ceniceros, anillos (5 nuevos), pulseras (8 ó 9), collares (20), cinturones (15). Se pueden adquirir en José Martí 750 (611-4970, lo de Mirtha).

La mayoría de los modelos están montados sobre cueros, gamuzas y terciopelos, lo que los hace atractivos. Además, se dedican al grabado y exponen sus obras en una conocida galería del centro porteño. ☺



También joyas.

EL SONIDO NO OCUPA LUGAR

La semana última, en Michelangelo hubo gran alboroto para presentar el nuevo invento de J. J. Bertagni S.A.: el Plano Sonoro. Entre las langostas y centollas proporcionadas por La Chimère, un insólito show se encargó de demostrar sus virtudes y sus capacidades para suplantar al parlante convencional: fue sumergido en una pecera, acribillado a flechazos por un arquero disfrazado de Robin Hood, atacado con un lanzallamas... Y siguió funcionando, el indestructible, como si nada.

El aparato consiste en un diafragma de gran espesor pero liviano, para igual potencia irradiada; tiene un décimo del tamaño y un vigésimo del peso de un parlante con baffle. Como el diafragma está en contacto directo con el ambiente, comunica a éste toda la gama de sonidos de la más alta frecuencia, sin ninguna direccionalidad: el sonido escapa "para todos lados".

Sobre el plano pueden exhibirse telas, fotos, dibujos, convirtiéndolo en un elemento decorativo. Entre los que contemplaron con asombro los vericuetos del famoso plano, figuraban el general Oscar Chescotta, Secretario de Industria y Comercio; el de Hacienda, Enrique Folcini; el Comandante del Estado Mayor Naval, almirante Raúl Francos; y el Embajador en Italia almirante Constantino Argüelles. ☺

DE GUERRA

Bruno Boval propone la avanzada dentro del maquillaje convencional: la línea hippie, inspirada en las antiguas pinturas de la mujer africana ("Con estos adornos, las mujeres podrán disimular las imperfecciones de su cuerpo y cara"). Una docena de alumnas obesas probó que no es verdad. ☺



Boval: Malo.

VENECIA PARA TI

"Para terminar esta Venecia Argentina, falta poco tiempo, unos 40 millones viejos." Frente a su juguete casi terminado, el Boating Club, en San Isidro, a dos cuadras de Libertador al 17400, Roberto Bitito Mieres, 45, dos matrimonios, suspira aliviado. Es que los 1.000 millones "que tuve que conseguir" para remodelar un pantano de 21 hectáreas sobre el Arroyo Sarandi, pudieron menos que su tozudez; congregan en un solo sitio "la casa, el club, el week-end y la náutica". Todo un refugio para sibaritas: cada lote (800 m², desde 160 nuevos el metro) tiene dos frentes, para llegar con auto o con yate. Ocho canales seducen a náuticos y de los otros. ☺

SILUETAS

Eva Sebestyen, desde su Instituto de Charcas 2349, hace un llamado de atención a *futuras mamás* y madres recientes; para ayudar al regreso de la aforada silueta de soltera: gimnasia atha-yoga especializada, cuidado del busto, abdomen y caderas y tratamiento de la epidermis para evitar estrías y flaccidez. Llamar al 85-2043, de 10 a 15 horas.



PARA EL VERANO

El equipo de bohemias ejecutivas que forman Susana y Eugenia Moreno y Negrita Civit de Evans, propone para el verano '71 maxi-frac para playa de etéreo voile con la delantera íntegramente alforzada (220 nuevos); vestidos paisanos de ingenuas floricitas y volados (240 a 300); accesorios de lana con cuentitas y borlas, muy gipsy (todo en Agote 2340, 5º U, de 16 a 20). Salidas de playa maxi tipo caftan o chemisse, de plush fueron las prendas más aplaudidas. Por lo demás, no se sabe si los aplausos fueron arrancados por las prendas o por el trío, que tiene méritos. ⊕



Maxi-Frac.



Julia, Javier y los orientales.

MILONGA COSMOPOLITA

"La pobre Lea no pudo venir: está *disfrazada* de inflamación." La frase provenía de la dueña de casa, Julia Lublin, refiriéndose a su hermana Lea, la pintora, afectada de ignota dolencia, razón por la cual no pudo asistir a la fiesta con que se despidió a Javier Wimer, agregado cultural de la Embajada de México. Como el *sarao* era de riguroso disfraz, el homenajeado lucía un *ensemble* chinesco que daba pie al inefable Eduardo Gudiño Kieffer para deducir que la diplomacia mexicana estaba "comprada por el oro maoísta", mientras que la bella Beatriz, su mujer, desoía sus disparates para comentar con Victoria Pueyrredón los sinsabores del dibujante Juan Fresán, a quien no se le ocurrió mejor idea que acudir con la cara totalmente vendada y gran mancha de *ketchup* simulando sangre.

Resultado: largo rato intentando convencer a la Policía Caminera de que sólo se trataba de una ficción y de que no era ningún sedicioso. Hubo pollo a la china (con almendras y champignons), parfait con salsa de frutillas, infaltables odaliscas y música hasta la madrugada. ⊕



Las vacas mironas: 25 metros.

LAS VACAS DE NICOLAS

El jueves 1º a la noche, *Bwana*, en Posadas y Ayacucho, abrió sus puertas no para su propia inauguración, que sería al día siguiente, sino para un *cocktail* con el cual Nicolás García Urriburu (31) festejaba el *vernissage* del mural de veinticinco metros de largo con que decoró la pared, en la *boîte*; una *melange* bucólica.

Enormes vacas fluorescentes (el triple de su tamaño normal) que miran a la gente como en el campo, con expresión casi humana, inspiraron a la recién llegada Susanita Navarro de Frers. "Son tan argentinas, fijate que tienen la misma forma de mirar de la gente que está sentada", dijo ella, enfundada en un *maxi* chaleco de gamuza y flecos. García Urriburu viajó especialmente desde Nueva York traído por su inspiración para realizar el mural, que le demandó dos meses de trabajo. Ahora volvió a París para vender otra decoración, esta vez de gatos acrílicos, a Pierre Cardin, para *Les Ambassadeurs*. ⊕

LOS DEL 20

Desde *Palladium* y *El Mesón Español*, el conjunto *Los del 20* acelera por las noches las pulsaciones de los portoneos con las famosas melodías de todos los tiempos. Virginia y Luis en guitarra eléctrica, Fernando en bajo, Jorge en frenética batería y Oscar en *saxo* alto, se dedican a *sambas* y *choros* brasileños, tangos, melosos boleros y hasta *charleston*. Son las melodías que trajeron nuestros abuelos y a cuyos compases tejieron infinitos y recatados idilios. ⊕



Para abuelos.

CATERERA

Hace pocos días, los habitúes de la Biela vieron perturbarse la paz de sus *copeitines* con la aparición de un insólito cartel, en la esquina misma de Quintana y Junín: brillante, naranja, con una leyenda color lila que anuncia "Vendemos antiofincas", y, bien en el centro, un típico sillón de ejecutivo, de cuero negro, meciéndose constantemente. Los responsables son creativos Aldo Mendiberry y Marta Zaballa, de *March Publicidad*. ⊕



Antiofincas.

LOS MUERTOS
QUE VIVEN

A principios de 1940 ciertos núcleos literarios norteamericanos llegan a una demoledora conclusión: la novela ha muerto. Con sutil regocijo, los semanarios *Time* y *Life* pregonan el ocaso.

Mala fe aparte, todos participaban de un engaño: aquel que petrificó a la narrativa de los gloriosos veinte en modelo ejemplar y definitivo. Cegados por la fidelidad, los enterradores permutaron la crítica objetiva por una justificable melancolía para extender su error demasiado tiempo.

Uno de los primeros en confesarlo fue John Aldridge: su *After the Lost Generation* (1951) entonces un lúcido "mea culpa" que pone en claro las raíces de tan equivocada actitud: "Por algún motivo —dice—, los que comenzamos a mostrar un serio interés por la literatura en los primeros años de posguerra sentimos una inmediata afinidad con la Generación Perdida".

Había pasado una década y la novela de los Estados Unidos, lejos de bajar a la tumba, emprende la mayor aventura verbal de este siglo. Reacios a la conciliación, irreverentes para con las escuelas, dispuestos a no tolerarse entre sí, los nuevos fabulistas desdeñan los ecos del ensayismo europeo e irrumpen sobre su medio histórico en estado de absoluta castidad conceptual. Los fulgores iniciales del *Beat* son vecinos del "adaptacionismo" de Bellow, y ambos coinciden con una poesía negra llena de incandescencia, fuera de resignación.

Tal libertad creadora, herencia de sus mayores, en la que convergen todos los matices de lo real, logró que esa estética surgida en los 40 ejecutara la misión que Balzac reserva al género: ser "la historia privada de las naciones". Si hay alguna duda sobre ello, tres libros —recién aparecidos— de escritores que se inauguraron entonces, bastarán para ahuyentarlas: James Agee, Norman Mailer, Bernard Malamud.

De la terna, el menos conocido es Agee: *Una muerte en la familia* (Su-

damericana, 1970; 341 páginas, 13 pesos), el único texto suyo traducido al español. Nacido en 1909 en Knoxville (Tennessee), cursa sus estudios en el Cumberland Mountain y durante las vacaciones escolares se larga a recorrer los campos maiceros de Kansas y Nebraska, trabajando como cosechador golondrina. Alumno de Harvard, publica una serie de versos (*Advocate*); en 1932, ya graduado, ordena una segunda colección: *Permit Me Voyage*.

También en 1932 ingresa a la Redacción de *Fortune*; hacia el 36, una nota lo lleva a Alabama, donde vive con uno de los aparceros de la zona: la experiencia lo deslumbra; ya de vuelta en Nueva York, renuncia a su puesto y organiza un informe sobre el personaje, que sirve como texto a unas fotografías de Walter Evans, en 1941. Una extraña mezcla de amargura, simpatía y apasionamiento surca ese volumen al que un comentarista encuentra "superior, altamente original y verdaderamente poético", y otro reduce a los devaneos de "un confuso adolescente, un Ezra Pound vestido de Thomas Woolf, un snob que quiere escandalizar o un místico beligerante que señala con un lápiz rojo el margen izquierdo de *Fortune*".



James Agee: El fin de la infancia.

Crítico de cine de *Time* y *The Nation*, libretista en Hollywood, actor a ratos perdidos, Agee se dedica a la literatura hasta el 16 de mayo de 1955, cuando un ataque al corazón lo voltea en un taxi. Se empeña, en ese momento, en la corrección de *Una muerte*, que fue publicada más tarde.

En esta novela admirable, poesía y prosa se funden en una sola voz para relatar con delicada y minuciosa crueldad la muerte del padre de Rufus (el propio Agee, un chico de seis años) y el efecto que ella suscita entre los miembros de su familia, desde el furor religioso de la madre, la cobardía alcohólica del tío Ralph, el hábito espiritista de la solterona Hanna, al sadismo que nutre a los compañeros de Rufus y que acaba por transformarlo en un payaso complaciente y desprotegido.

Sin embargo, *Una muerte* va más allá: es la búsqueda del propio yo por parte de un hombre para quien la ausencia paterna implica el brusco y temprano fin de la niñez, la destrucción de un mundo de noches cálidas donde imperaba un orden sin preguntas. Tránsito de belleza, pocas veces una novela sobre la infancia alcanzó a describir con tanta minuciosidad la génesis de un dolor, y a levantarse sobre la ceniza de todos los sueños.

Enfrentado a este poético nihilismo, *Los ejércitos de la noche*, de Mailer (Tiempo Contemporáneo, 1970, 345 páginas, 15 pesos), es un ráfaga de violencia disparada contra una violencia mayor: los Estados Unidos de hoy. Dividido en dos partes de sugestivo título ("La historia como novela", "La novela como historia"), el libro narra los prolegómenos y el desenlace de la manifestación pacifista que en 1967 congregó a 50.000 personas ante el Pentágono.

Si bien es cierto que desde *Los desnudos y los muertos* (1950), Mailer fue agotándose en su propia furia, *Los ejércitos* varía esa perspectiva, señala



Norman Mailer: Novela e historia.

FRANCIA 70

EXPOSICION INDUSTRIAL Y TECNICA



LA MAS GRANDE EXPOSICION REALIZADA POR FRANCIA EN EL EXTRANJERO.

En el sector **tecnológico e industrial** se expondrán: Materiales, equipos y plantas completas para las industrias de base: siderúrgica, petroquímica, minería, energética. Maquinarias y equipos para la construcción eléctrica y electrónica.

Maquinarias y equipos para las industrias de transformación: textil, maderera, petrolera, química, aeronáutica, espacial y metalúrgica.

Sistemas de automatización.

Maquinarias y equipos para servicios y trabajos públicos: caminos, electricidad, telégrafo, ferrocarriles.

En el sector **médico-científico**:

Material para investigaciones médico-científicas.

Materiales para instalaciones hospitalarias.

Energía nuclear.

Esta presentación de materiales estará acompañada por seminarios y conferencias. Se ofrecerá una amplia información sobre las posibilidades de la cooperación industrial franco-argentina.

Stands de bancos, editoriales, compañías marítimas y de aviación.

Muestra pictórica: Panorama del arte figurativo en Francia. "Rue de Paris", con sus artículos de lujo expuestos para la venta en sus boutiques y vidrieras. Restaurante típico francés, con sus célebres especialidades gastronómicas, (abierto todo el día).

FRANCIA 70. Expresión de un progreso científico y tecnológico de avanzada. Visítela.

14 al 25 de OCTUBRE

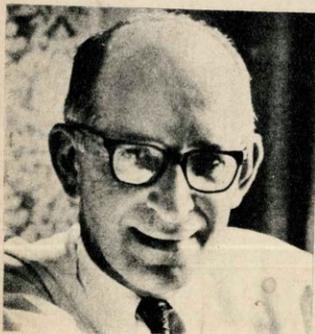
de 10 a 13 hs., para empresarios, profesionales y técnicos; de 16 a 23 hs., para todo público.
Sábados y Domingos, de 11 a 24 hs.

CENTRO DE EXPOSICIONES DE LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

Av. Figueroa Alcorta (Al lado de la Facultad de Derecho)

el tiempo de un rescate. La experiencia de 1967, de la cual el autor es uno de los actores principales (fue a parar a la cárcel junto a Noam Chomsky, Jim Peck, Dave Dellinger y otros), descubre a Mailer el rostro de una fuerza política original que rechaza la ineficacia del Partido Comunista y, con idéntico énfasis, las opciones demócrata y republicana. Este movimiento anárquico, desvirtuado por los medios de comunicación, exige un lenguaje que lo torne comprensible. *Los ejércitos* se ofrece como tal: aquí, Mailer, 47, abandona la soberbia de sus otras piezas literarias, se burla de sí mismo; la rebeldía que alienta en su novela está sustentada por una objetividad irrepachable.

Sin parentesco alguno con el lirismo de Agee o los estallidos de Mailer. Una



Bernard Malamud: El antiguo Dios.

nueva vida, de Malamud (Lumen, 1969; 423 páginas, 18,40 pesos), retoma la línea que abría Frederick Buechner con *Todo un día para morir*. Su ámbito es el *campus* universitario; su historia, la de Levin, un docente que deja Nueva York para ejercer la cátedra en un pueblo casi desconocido del Lejano Oeste. Espera, así, sustraerse de un pasado intolerable; en Eastchester presiente la exigencia de un estado de pureza, el antiguo espíritu norteamericano.

Acierta, pero su choque con el Oeste, la Naturaleza, y ciertos hechos del folklore son vividos como un conflicto. Levin no puede participar de ellos; cada golpe lo devuelve a una intimidad de la que buscaba liberarse. "He llegado tarde al lugar adecuado", comprende finalmente; también comprende que su "nueva vida" no ha sido más que un cambio, un traslado.

Pese a las diferencias, Agee, Mailer y Malamud. 56, comparten una actitud que el último de ellos expresara de este modo: "El objetivo del escritor consiste en impedir que la civilización se destruya a sí misma". ⊕

NORBERTO J. SOARES

UNA MANO EN LA PIEDRA

EL DESORDEN Y LA LUZ, por Héctor Ciocchini; Buenos Aires, Emecé Editores, 1970; 101 páginas; 4 pesos.

A punto de retornar a su reducto de Golders Green, un universitario argentino que investigó en 1964 en el Warburg Center, de Londres, publica éste, su quinto libro de poemas, algunas de cuyas páginas compendian la experiencia británica de aquel año. Desandando un penoso trayecto erudito, como corroborando el vaticinio que Maurice Blanchot dictara para la literatura en general, Héctor Ciocchini, 48, atina a destruir su propia arquitectura literaria con mayúscula: "Este libro, para mí, tiene que ver con la muerte de la Literatura".

Escritos "al margen" de sus otros volúmenes (*Los dioses, la noche, elegías*, 1953; *Los sagrados destinos*, 1954; *Canto del prisionero*, 1958; *Ciclo*, 1960), estos poemas reseñan quince años de trabajo. Pero no son despojos: al contrario, recogen la vivencia no encasillable, incapaz de encajar en el laberinto de un título, de una intención ordenadora *a priori*. *El desorden y la luz* puede leerse, aun en sus niveles más inmediatos, como el ciclo vital de un hombre, con sus idas y venidas de las tinieblas a la clarividencia existencial, con sus contradicciones y afirmaciones frente al dolor, al sexo, al paso inexorable de las estaciones.

Aunque sin duda despojado de fibra académica, desde sus primeras páginas la obra reniega, sin embargo, del empeño autodestructivo de su autor: "Una mano sola señalando en la piedra, / una especie que extingue su poderes / y quiere eternizarse en unos signos". En el ocaso presentido de un género, el artifice imprime, incólumes, caracteres para una semiótica que otra cultura deberá reinventar. Al advertir la inestable condición del devenir, confía en el vigor de su rasgo, frente a la recurrencia estacional, dialéctica y dionisiaca, de los ciclos: "como un árbol inmenso quiere reinar la vida, / como un dios inflexible que muere y resucita".

Siempre hubo un verso de Ciocchini que lo confinó a la condición de espectador ausente, desde "las riberas del tiempo": la fórmula connota, de muchas maneras, un submundo de marginación. Aquí, entre sólidas rocas normandas con mares de acero y evanescentes brumas, el poeta acierta a *transitar* una y otra vez de la realidad al

sueño y del imponderable tiempo a las raíces ("...retornamos, extranjeros / a las riberas de las cosas... En un país de niebla va mi vida... Volvemos de las nieblas, extranjeros"). Recorriéndose a sí mismo, casi como en una "auto-novela" confesional, revisa sus represiones, la negación de una voz que despuntaba su propia vida, la contención del gozo en los sentidos: "algo que no vivimos nos angustia / como un remordimiento de belleza / jamás gustada", expresa.

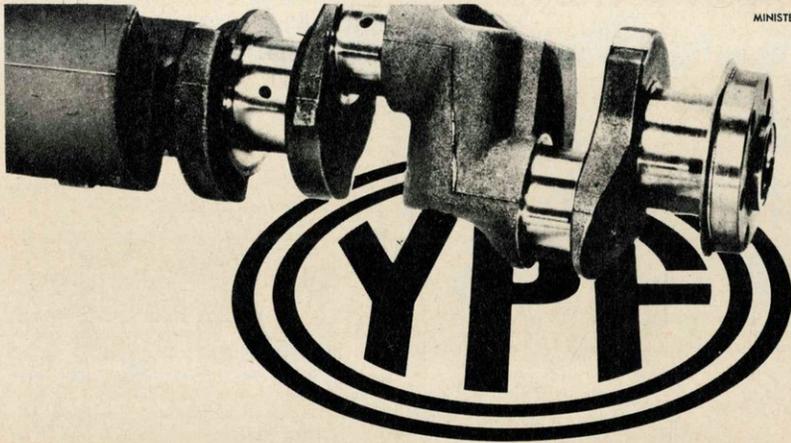
Una añoranza (una paradójal sensualidad platónica) frente al estallido de la naturaleza, resume la tirantez del creador requerido por la milicia vital y que —a la vez— se siente vivido. Ser el aire que respira, pero advertirse atrapado por un demon rector: como los soñados espectros de Borges, intuye que aguien —a su vez— lo está respirando a él. Pero, en los alcances del instante existencial (el canto), la certeza de la muerte exige una depuración, "y buscamos el fuego, no el cadáver, / la forma que se explica por sí misma". El artesano —otra vez— descansa en la garantía de la fragua, a la vez purificadora de la confusa experiencia: la expresión se destila en una forma, la única posible.

Recorrido por resonadores filosóficos de diversa extracción, el poema «Sologuio en las calles perdidas» (quizás el más reciente de la compilación) resume la tonalidad que domina estas páginas, en un intento por afirmar "la raíz infernal de la poesía": el testimonio imposible, cuando la intimidad supera lo cognoscible y lo verbal, está resguardado por una vivencia renovable. En su habitual estilo epigramático, René Char pudo decir de esta definitiva voz poética de Ciocchini, que "este libro lo expresa cabalmente, en toda la extensión de un corazón amenazado y terco. ⊕

NESTOR TIRRI



Ciocchini: Vo'ver a Golders Green.



A 5.000 r.p.m. el cigüeñal sólo recomienda lubricantes YPF.



El conoce mejor que nadie la importancia de un buen lubricante.

Tiene que vivirlo "personalmente".

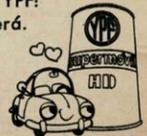
Por eso, cuando se trata de elegir prefiere Supermóvil YPF, que mantiene su viscosidad a cualquier régimen de marcha,

aún donde los otros lubricantes se dan por vencidos.

Supermóvil contiene aditivos que preservan su vida, protegiéndolo de la corrosión. Jamás forma carbón. Cargue Supermóvil YPF: el cigüeñal se lo agradecerá.



Supermóvil YPF. Como su coche manda!





Papillon y Rita, su segunda esposa: Los tiempos de la plaza Pigalle.

PERIODISMO

EN BUSCA DE CHARRIERE

LAS CUATRO VERDADES DE PAPIILLON, por Georges Ménager; Juan Goyanarte Editor, 1970; 176 páginas, 6 pesos.

El éxito mundial de *Papillon* ha sido tan abrumador (80.000 ejemplares sólo en la Argentina) que suscitó en Francia una verdadera "averiguación de antecedentes" sobre el autor, Henri Charrière. La de Georges Ménager, 41, fue la primera, y el antiguo convicto pretendió en vano que la Justicia impidiese su circulación; no hizo sino acrecer el interés por ella.

Mucho se duda acerca de las aventuras que relata este libro viril y apasionante; sus detractores suponen que Charrière las inventó o que proceden de terceros. Lamentablemente, Ménager se detiene en el instante en que Charrière inicia sus memorias: cuando parte hacia los infernales presidios de la Guayana. Con todo, la polémica es insensata: que Charrière haya echado a volar su imaginación o que se valiera de testimonios ajenos, son detalles que no desmerecen el valor de *Papillon*. Quizá lo aumentan.

En última instancia, estas deliberaciones no provienen de la obra de Charrière sino de su arrogancia, un culto a la personalidad que media Europa fomentara hasta convertirlo en una mezcla de santo y filósofo. Ebrío de gloria, Charrière se fabricó una biografía no menos dulce: era necesario presentarse ante los lectores como la víctima de una venganza cometida por la Sociedad. Es cierto que vivía al margen de la ley; pero, como dijo a un enviado de *Periscopio*, en octubre de 1969, "yo era el acusado ideal porque violaba dos o tres cajas fuertes al año

y siempre me escabullía. Yo era buen mozo, un sol: no podían tolerarlo".

La investigación de Ménager contrasta con el retrato que de sí mismo ha pintado Charrière: pero los documentos que transcribe no alcanzan a evidenciar que fue el asesino del chacinero Roland Legrand. Charrière lo niega desde entonces, y ni siquiera la eficaz tarea del inspector Mayzaud prueba a fondo su culpabilidad. No obstante, el reportaje de Ménager atrae.

Henri Antoine Charrière nació —como sus dos hermanas— en Saint-Etienne-de-Lugdarens, una aldea del departamento Ardèche, el 16 de noviembre de 1906. El padre, un maestro rural, queda viudo en 1918 y es trasladado a la escuela de Urcel, lo que significa un ascenso; al discolto Henri lo envía a la escuela de Crest, de la cual es devuelto por razones de conducta; el señor Charrière ensaya la escuela de Aubenas, sin fortuna. El chico no quiere estudiar y entra como aprendiz de electricista al negocio de M. Bourret, viejo amigo de la familia: dura unos días.

En 1924 se inscribe como peón de albañil en Val-les-Bains, oficio que abandona para transformarse en cuidador de *Villa Lauzière*, uno de los prostíbulos de Aubenas. Allí se entrena en un renglón del que pronto vivirá: sin descuidar sus prácticas de boxeo o los partidos de rugby (es centro tres cuartos de *L'Églantine*, el equipo local). En mayo de 1925, maravillado por la idea de correr mundo, se engancha en la Marina con un contrato de 3 años; él sostiene que fue obligado a tomar ese rumbo por orden de su padre: acababa de herir a un compañero en la escuela de Crest: "El Juez me negó la posibilidad de seguir estudiando y, para darme, me metieron en la Marina [...]. Mi padre se dejó convencer".

Marinero de segunda clase, lleva quince meses acuartelado en Tolón; en junio del 26 sufre dos meses de prisión antes

de ser despachado a un regimiento disciplinario en Calvi, Córcega. Ménager no esclarece las causas de esta sanción; Charrière asegura que fue por deformar una gorra. En Calvi se hace tatuar una mariposa bajo el cuello y así, al parecer, surge su apodo de "Papillon"; también en Calvi, para huir del castigo, se aplasta el pulgar de la mano izquierda, y es desmovilizado con una pensión militar por invalidez.

Ménager rastrea luego su estada en Marsella, donde se dedica al "proxenetismo de baja estofa y truhanería de arrabal". Charrière ha explicado que, tras el incidente de Calvi, participó de un concurso en Aviñón, para ingresar al Ejército como empleado civil; a pesar de las buenas calificaciones que obtuvo (¿cómo las obtuvo, si su instrucción había sido tan deficiente?), lo rechazaron por su "mala conducta en la Marina". "Era imposible vivir tranquilo, como decía mi padre. Entonces recordé a un amigo que frecuentaba el hampa de París, le pedí direcciones y me vine acá." Tenía dos caminos por delante, añade: "Robar o ser rufián. No me hacía muy feliz sacarle plata a las mujeres, así que me acerqué a una banda de ladrones..."

Ménager descubre otra historia. De Marsella, Charrière va a París y se aloja en la plaza Pigalle; sus ingresos, que gasta en las sastrerías y los hipódromos, vienen de la prostitución y las raterías. En octubre de 1928 es detenido por vender estampillas robadas: cuatro meses de prisión con sobreesimiento. En enero del 29 es arrestado nuevamente, aunque sale a los cuatro días; en esa época conoce a Georgette Fourel, *Netette*, y hace sus primeras armas en el tráfico de drogas.

El 26 de marzo de 1930, Roland Legrand es herido en la plaza Pigalle; muere el día siguiente, después de nombrar a su atacante: *Papillon* Roger. Charrière, buscado de inmediato por la Policía, no aparece en su hotel de la calle Tholoze 14; pero el 7 de abril lo capturan en un restaurante de Saint Cloud. Desde la cárcel, ofrece una serie de coartadas que se diluyen; sin embargo, un solo testigo lo acusa; en cuanto a Legrand, no queda establecido que a *Papillon* lo llamasen Roger. Finalmente, la Corte de Justicia en lo Criminal del Sena lo sentencia a cadena perpetua, en octubre de 1931.

A los dos meses se casa con *Netette*, y más tarde la obliga a vaciarle un revólver en la prisión de Fresnes —sin herirlo, claro está— y a declararse responsable del asesinato. De nada sirve. Hoy, informa Ménager, la esposa legal de Charrière espera su 60º aniversario en un asilo. ⊖

Solo no, gran amarrete!

Juntos en todo.
 En felicidad o en adversidad.
 En alegría o tristeza.
 Así lo juraste frente al altar.
 No pongas cara de sacrificado. Te acompañaré para sufrir junto contigo.
 Me resignaré a tomar el whisky, y a comer los bocaditos.
 A masticar pollito o carré de cerdo.
 A torturarme eligiendo entre vino tinto o vino blanco.
 A repugnarme con un pastel de limón.
 Juntitos. Codo con codo. En asientos de a dos. Para que tu timidez no sufra con la atención excesiva de esas horribles azafatas.
 En tu próximo viaje de negocios nos mandaremos a mudar juntos.
 A-L-E-G-R-E-M-E-N-T-E.
 Total, gran amarrete, si me llevas por AUSTRAL -ALA te harán el 25% de descuento.

AUSTRAL ↔ **ALA**

*Nadie lo lleva mejor...
pero por las dudas, exíjanos.*

PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES



RADIOS: AHORA, CON IMAGEN

El asesinato de José Alonso empañó los festejos del cincuentenario cuando debieron haber sido: el 27 de agosto. Con todo, la evocación de la amarillenta genealogía, plagada de anécdotas, de los pioneros de la radio, monopolizó micrófonos y linotipos durante varios días. Es que los pocos actos que alcanzaron a realizarse, coincidieron con el reverdecir de ese medio masivo de comunicación. El retorno de la radio, favorecido por la pobreza de la mayoría de los espectáculos televisivos, ofrecía perspectivas promisorias, quizás inéditas derivaciones.

La conmemoración de la aventura juvenil de Enrique T. Susini, Romero Carranza y César Guerrero en la terraza del Coliseo y la aceptación unánime del publicitado *boom radiofónico del 70* satisfizo a casi todos. Para los que algunas veces trajinaron las páginas de Aldous Huxley o se estremecieron con el polémico aporte del canadiense Marshall McLuhan, el homenaje fue desprolijo. Hasta poco riguroso.

A nadie puede escapar el recuerdo de otras travesuras geniales, que hicieron historia, como la psicosis desatada por la vigorosa interpretación de Orson Welles, cuando hace 30 años irradió una supuesta invasión marciana a los Estados Unidos. O las peripecias de las radios clandestinas que libraron, durante la Segunda Guerra Mundial, una verdadera batalla del éter, recurriendo a las noticias falsas, a las verdaderas y a los enigmáticos mensajes en clave.

Entre nosotros, la radiofonía no encontró ningún epigono de esta sublimar, peligrosa temeridad. Sólo tenaces profesionales de la simpatía, la mera demagogia o la redituable *vis* sensiblera. Lo demás parece mérito del transistor y la agónica mediocridad de la tv.

Sin embargo, hay que reconocer que la radio posibilita el consumo de un entretenimiento que no pueden brindar los canales televisivos en forma permanente: la irradiación de música para todos los gustos interpretada por los

más famosos conjuntos, solistas y orquestas del mundo. Es, precisamente, la importancia de los programas musicales y su aceptación entusiasta por las jóvenes generaciones lo que inspiró a verdaderos pulsadores de los gustos y preferencias del público generando programas sobre base de discos importados que se irradian dos o tres días después de estrenados en las capitales mundiales del ruido.

MUSICA Y LAGRIMAS

La imagen del cadáver del Marilyn Monroe, inútilmente aferrado a un teléfono, dio tema a una profusa literatura de la soledad, descubrió la esquivia comunicación, la ausencia de contacto real y efectivo entre las personas en medio de una superabundante disponibilidad de medios técnicos. La radio, su mensaje, fue siempre una manifestación de este desencuentro entre el hombre y el mundo.

Curiosamente, los más empujados profesionales radiofónicos insisten en la apología de la *comunicación humana*,



Machado: De radio a TV y regreso.

una simple estrategia, nueva sólo en apariencia. Desde siempre los llamados a la solidaridad encontraron en este medio su mejor conducto. Pasaron los tiempos del espacio humanitario, gentilmente cedido a un rubro del espectáculo dedicado a apelar sistemáticamente al *amor del prójimo*. Hoy esta variante se ha integrado en variadas combinaciones a los instrumentos masivos de comunicación y solaz familiar.

La eficaz Blackie seguramente no calculó la contrapartida antipática del *Operativo Comunicación* que iniciara hace unos meses con *Diálogos* (Radio Belgrano, de 12.15 a 14 horas) a caballo del *Top*. El diminuto personaje pergeñado ante los mudos micrófonos y la mirada, entre incrédula y cómplice, de los locutores Alcántara y Thaler, reconoció santas intenciones: "Una urgente y tierna necesidad de volcar mi amor por la humanidad".

Casi de inmediato, envoltorios, cartas y llamados telefónicos comenzaron a inquietar a directivos y ordenanzas de la vieja casona de Uruguay 1237. Con las canciones, poemas, indumentaria y demás intentos de aproximación a la identidad concreta del personaje llegaron también los prosaicos *pechazos*. Se la llegó a acusar de convertir la planta en un permanente desfile de mendigos.

"Es que entre tanta ternura y capacidad de comprensión aparecen siempre los *vivos*; te imaginás, un tipo joven, bien vestido, que te esmera a la salida y te amenaza con suicidarse si no le conseguís trabajo, o una mujer que te llama a tu casa para decidir si se separa o no: me tomaron por Alá..." se enfocó Paloma Efrom.

No fue una confidencia. En los últimos programas, entre tanda y chiste, una preocupada Blackie exhorta al sentido común, casi a la misericordia de sus oyentes: "Soy un ser humano como cualquiera; por favor, compréndanme".

El fenómeno no es único en la radio. En *Generación Espontánea* (por la misma emisora, de 2 a 5.30 de la madrugada) algunos llamados parecen más bien dirigidos al Servicio de Asistencia al Suicida. Lo que comenzó como un recurso para facilitar la búsqueda de un portafolio con documentos extraviado en un taxi alcanza ahora magnitudes y variantes insospechadas a través de ciento cincuenta llamadas y veinte cartas diarias que asedian a los responsables del programa.

Mejor uso de los "telefonemas" parece hacer el polémico Hugo Guerrero Martinheitz. Estela y Susana, sus dos atareadas secretarías durante las cinco horas diarias de *El Show del Minuto* (por Belgrano, de 14 a 19 horas), atienden otro tipo de pedidos, no menos

enervantes: "que el señor Hugo no pase Piazzolla", "que no hable tanto y deje escuchar más música", "que no haga caso de sus amigos", "que siga adelante", "que Dios lo proteja..."

El repertorio es interminable. Tanto como las oportunas salidas que siempre aseguraron audiencia a *El Peruano* en el micrófono. En los últimos 14 años —salpicado por expulsiones, reincorporaciones, pleitos y programas levantados de improviso— logró convertirse en artifice indiscutido del renacimiento de la radio. Con la misma euforia y convicción con que promueve "la buena producción musical autóctona", vende trusas, galletitas, hebidas añejadas, y todavía le sobra labia para "desconcerar, intrigar, *desasnar*, meter barullo y aventar prejuicios", según su intransferible receta.

El *Copyright* de la tanda comercial (informal y desopilante), de los chasquidos y tarareos en medio de fidelísimas grabaciones le pertenece pero ha encontrado más de un seguidor. Hasta la idea de *Top* se le acredita en no pocos llamados telefónicos al *Show*. Hábil, quizá demasiado sutil para la mayoría de sus fans, *El Peruano* se limita a reconocer el profesionalismo de su colega para pasar a la lectura de un oportuno *best seller*: *Cómo ser una idische name*.

LA SOLEDAD ATERRADORA

Si a propósito de la zarandeada *comunicación humana* y del sentido de servicio que distingue a la radio de la televisión, se consiguió levantar la puntería de las emisoras (varios canales sepultan ahora sus teleteatros para contraatacar y terminar sin tantos fracasos la actual temporada), los nuevos métodos pusieron también en evidencia significativas anomalías de los oyentes, es decir, de la mayoría de los argentinos.

Para la psicóloga social Raquel Ferrario "la televisión es invasora; la radio, en cambio, libera canales perceptivos, deja crear". Sin embargo, esa compulsión, esa ansiedad en la conducta del escucha revela "su soledad aterradora".

"En estos programas —abunda la Ferrario refiriéndose a la radio— se habla y se emite opinión; hay efectiva comunicación, pero, como contrapartida, el hecho de que la gente sólo consiga vincularse a través de la radio, a modo de reparación, refleja precisamente la ausencia de intercambio real." Y añade: "El pavoroso aislamiento es un emergente social; la necesidad de contar las cosas a un desconocido convierte a la radio en un confesionario y con los llamados a la solidaridad se vive la urgencia de querer a alguien: es la *vida*



Paloma Efrom: Un amor desmedido.

prestada, donde la gente se conmueve de lo que en el mundo cotidiano le resulta indiferente".

De hecho, en los programas de radio hay mayor conexión con la realidad. Mientras los teleteatros ofrecen una inverosímil ficción, la noticia de una madre que no puede mantener a su hija (un caso, en verdad, bastante común) sugiere otra cosa, por lo general no abordada a pesar de tratarse de algo habitual: "¿Cómo es posible que alguien no tenga un hogar, que deba recurrir a la caridad para conseguir una frazada...!" Con la reparación puntual de un problema individual se pierde, con todo, el sentido de totalidad. Porque las madres desamparadas, nadie lo ignora en rigor, pueden contarse quizá por decenas de miles. Sucede algo parecido a lo que expresa la canción de María Elena Walsh: "Primer invento los pobres y enfermos / después pongo el hospital".

Raquel Ferrario lo sintetiza así: "El hecho de sacar a la televisión una audiencia continua, hipnótica y avasallada, es ya positivo; sin embargo, cuánto desperdicio, cuánta gente sola que no puede abordar los clubes, que no ejerce actividades efectivamente reparadoras, que no sabe estar un rato consigo misma y se zambulle en una identidad vacía".

UN BUEN NEGOCIO

Excelentes programas musicales —orquestados por la eficacia de una nueva generación de disc-jockeys— y una eficiente cobertura de la noticia (durante la escalada tupamara y las recientes elecciones chilenas, el servicio informativo radial superó las posibilidades de cualquier otro medio) apuntalaron el rena-

cimiento de las radioemisoras, lo hicieron casi inevitable. Así sucedió en Estados Unidos, un país cuyas *broadcastings* fueron estructuradas de manera similar a las nuestras.

La selección del público que estos rubros (música, noticias) determinan impulsó también la inversión publicitaria. La televisión, por sus altos costos, ha privado a los grandes anunciantes de toda posibilidad de patrocinar programas íntegros, ya que sólo le permite los auspicios y cortes compartidos con tandas donde figuran otros avisadores. De ahí que las grandes empresas —eternas buscadoras de imagen— se hayan volcado a la radiofonía. En Radio del Plata, por ejemplo, encontramos firmas tan importantes como General Motors, Ducilo, Miss Ylang, Alpargatas, Telefunken, Grundig, American Dynamic, Zenith, Credibono, Panamerican, Motores Perkins, entre otras.

Hoy, las principales firmas automotrices tienen programas institucionales de radio (*La voz del Homo Ika Renault, Felizmente Ford*, etcétera). Por una tarifa módica (1.500 pesos la frase promedio) llegan a un mercado potencial de mayor poder adquisitivo que el que conforma el telespectador tipo. "Algo similar ocurre con la venta del turismo —aclara Roberto Stok, representante de cuenta de J. W. Thompson (Pan American, Ford)—; las más importantes compañías de aeronavegación ya tienen sus programas de radio y, si bien no se puede cuantificar la audiencia sobre fuentes más o menos reales, la compra de espacio es siempre efectiva: se siente, además, que la inversión se realiza en un medio con bases financieras sanas."

Para alivio general, los días de la resistida racionalización Frischknecht quedaron atrás. Actualmente sólo Radio Belgrano factura 45 millones de pesos viejos al mes, algo que no logró disuadir a su director, Jorge Cané, de postergar la renuncia, preanunciada mucho antes de hacerla efectiva, el pasado 28 de agosto, al enterarse de la designación como Secretario de Difusión y Turismo de Rodolfo Baltiérrez, con quien no se considera compatible.

El Gordo Baltiérrez, que tiene un micrófono en algún lugar de su *curriculum* periodístico, eligió el mismo día para anunciar una serie de medidas vinculadas con las 36 radioemisoras del Estado. "No se puede hacer radio ni televisión en 1970 —constató— con equipos que ya estaban en uso en tiempos de don Jaime Yankelevich." Simultáneamente se efectuó el traslado de Radio Municipal de los sótanos del Teatro Colón a la moderna arquitectura del San Martín.

Aun con precarios medios, la actividad

que desarrolla Radio Nacional inunda de satisfacción al doctor Tomás Emilio Flores, director general del Servicio Oficial de Radiodifusión. Su insólita permanencia en el cargo (4 años) le permitió dar continuidad a su programa de alfabetización y bachillerato radiofónico. La singular metodología llega hasta Ushuaia, donde está la planta más austral del mundo. Se trata de un servicio que ocupa en forma permanente desde 1967 a un equipo-técnico docente capaz de evaluar las cartillas de los 5 mil alumnos anuales que se someten voluntariamente a la experiencia.

La condición de "voz del Gobierno" que siempre limitó la audiencia de Radio del Estado no fue obstáculo para que sus nuevos orientadores intentaran acceder a más vastos sectores de público mediante el simple expediente de ofrecer niveles más altos. La radio ofi-

recerá la orquesta estable de la emisora en los famosos ciclos desde la Facultad de Derecho y se inaugurarán tres nuevas plantas en Río Turbio, Puerto Iguazú y Las Lomitas, Formosa. La incorporación de Ariel Bufano al Departamento de Recreación Infantil satisface con creces la última de las disposiciones del CONART para la programación infantil obligatoria en radio y televisión.

VOLVER A LAS FUENTES

La radio, que proporcionó su *star system* a la TV, reabsorbe ahora parte de sus luminarias. Jorge Cacho Fontana, 38, es uno de los casos típicos. Alrededor de su show matutino por Radio Rivadavia concentra una vasta organización de libretistas (60 chistes promedio por programa) y demás elementos de producción. El retorno de Blackie con *Tarde, bien tarde* (Canal 11) bien

guían hasta hace pocas semanas a otro de los monstruos sagrados del micrófono: Edgardo Suárez, *El Pariente*. Su *Tiempo Insólito*, no sin flagrantes plagios, era la vedette, adobada con vigorosos flashes informativos, de Radio del Plata. Como *El Peruano* conoció el escándalo y la separación de la emisora.

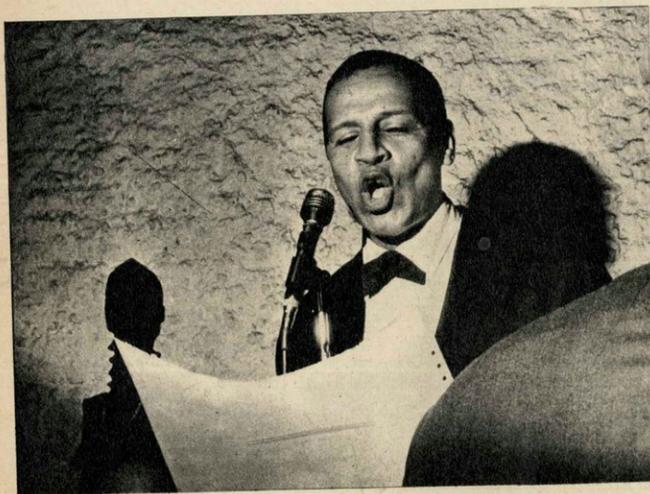
La programación de Radio del Plata fue estructurada para satisfacer los más variados gustos. Por la mañana se inicia la tira con un humorismo especial para ejecutivos creado por Raymundo Soto, al que sigue otra forma de diversión, menos intelectual, dedicada a señoras que desean entretenerse en familia: *La Perinola*, donde derrochan simpatía los jóvenes Anselmo Marini y Jorge Vaccari. Permanentes servicios informativos (una noticia cada dos minutos y medio) completan la programación.

"Además —explica Machado—, estamos empeñados en sacar la radio a la calle, para lo que contamos con tres unidades móviles que permitirán no sólo acudir a los lugares donde se producen los hechos de actualidad sino también brindar a los anunciantes que lo deseen la transmisión de sus programas o cortes comerciales directamente desde las sedes de sus negocios."

Radio del Plata fue la primera emisora en introducir las transmisiones radiales en frecuencia modulada estereofónica, con modernos equipos, continuando la línea creada por la avanzada radiotelefonía europea. El sistema posibilita una mayor fidelidad en las recepciones y promueve la expansión de la industria de los estéreos combinados y receptores radiales de frecuencia modulada.

Otras emisoras transitan rumbos menos técnicos. Con *Generación Espontánea*, Miguel Angel Merellano, 39, se ha propuesto desmentir aquello de que "a la madrugada sólo escuchan radio los camioneros". Es el más comentado de los programas nocturnos. La receta consistió en montar un equipo periodístico especializado en divagaciones varias, información del *show business* local y polémica con los protagonistas. Suele incluir tediosas pláticas moralizantes y, eso sí, mucha espontaneidad.

Los 40 años de radio que acumulan Merellano y el ex balletomano de Radio Excelsior, Efraín Pérez Ibáñez, constituyen elementos morigeradores de la abundante agresividad del resto de los miembros del equipo. Entre todos, sin duda, contribuyen a respaldar la eficacia de conjunto del operativo. La prodigiosa, espontánea comunicación que es capaz de dar la radio, como todo instrumento pasible de ser bien o mal utilizado, son ya otras cuestiones. Cosa de esperar otro dorado aniversario para evaluar nuevas perspectivas. ☹



Guerrero Martinheitz: Cinco horas para el show del minuto.

cial acumula ahora la mayor cantidad de trofeos internacionales obtenidos por emisoras argentinas, entre ellos el Ondas de España (al "mejor programa cultural del mundo") y el Premio Gobernador de la Metrópoli de Tokio instituido por la NHK en la categoría "Educación radial para adultos".

Por diferir de todas las metodologías de enseñanza por radio conocidas (se emplea la "estimulación motriz por la música"), el programa de alfabetización y bachillerato coordinado por Susana Ruggero, ha provocado innumerables consultas y pedidos de asesoramiento por parte de la UNESCO y otras organizaciones internacionales.

"No debemos hacer tan mal las cosas", se jacta Flores. Y anticipa: "Reapa-

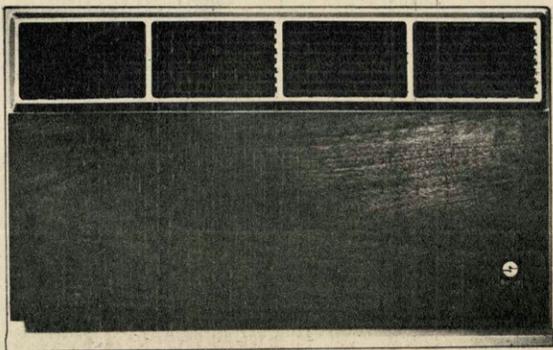
podría ser una consecuencia de su éxito en Radio Belgrano. Su premonitora prédica contra el rating (ese Dios caprichoso) recién ahora encuentra quórum.

Es el caso de Rubén Machado, actual director artístico y comercial de Radio del Plata, la más joven de las emisoras porteñas. Hombre de radio, también fue seducido por el esplendor de la televisión. Todo para volver a la radio y a la última de sus pasiones: la programación en frecuencia modulada estereofónica.

Autor de un *pocket* de consulta obligatoria para los especialistas (*La radiofonía, aporte a su estudio sociológico*) resume su concepto del servicio: música, noticias, labor social.

Estas características también distin-

Borrón y Surrey nuevo.



Maxipak®

El nuevo acondicionador insonoro del presente

Técnicamente
el más silencioso
Técnicamente
el de mayor potencia
Técnicamente
el mejor acondicionador

Porque Maxipak es mucho más que un acondicionador. Es un concepto revolucionario. Es la síntesis de los últimos conocimientos tecnológicos mundiales y la experiencia Surrey en investigación y fabricación.

Es una prueba más del pujante desarrollo de Surrey como empresa líder en calidad y ventas.

Indiscutible. Maxipak une a su perfección técnica y estética el tradicional prestigio Surrey, único en ofrecer notable calidad al mas bajo costo.

Por eso hoy, en aire acondicionado, "borrón y Surrey nuevo": Maxipak.

CENTROS DE VENTA:

Capital Federal

CENTRAL: Junín 151 - Tel. 46-2908 - 49-5870/8380
40-4741 - 45-8040/8095/8892
BELGRANO: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
FLORES: Av. Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007

Buenos Aires

AVELLANEDA: Av. Mitre 668 - Tel. 22-4464
LA LUCILA: Av. Libertador 3978 - Tel. 795-1046
MORON: Av. Rivadavia 18423 - Tel. 629-9074

Interior

ROSARIO: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
CORDOBA: Av. Gral. Paz 526 - Tel. 28328
RESISTENCIA: Tucumán 21 - Tel. 6133
CORRIENTES: Junín 1339 - Tel. 5606
TUCUMAN: Malpú 391 -

PROXIMA INAUGURACION:
CENTRO: Florida 722

Surrey
Líder en aire acondicionado



Con esta valiosa conquista, Surrey brinda un nuevo aporte al confort humano, dejando atrás todo lo conocido hasta hoy en aire acondicionado.

LOS BAILARINES FUGITIVOS

¡Socorro! ¡Protéjanme!”, gritó el joven atlético desprendiéndose de los brazos de dos ursos hundidos en sombríos abrigos de pieles que lo conducían hacia la puerta N° 17 del Aeropuerto de Le Bourget.

Como un gamo, el fugitivo sorteó a los guardias de la aduana, cuya barrera acababa de pasar, bajó las escaleras dando grandes zancadas y se refugió en la oficina del Cuerpo Republicano de Seguridad (crs), ubicado en el hall, mientras clamaba: “¡Soy el bailarín Rudolf Nureyev! ¡Me quieren llevar por la fuerza a la Unión Soviética! ¡Me internarán en un campo de concentración!”

El público se arremolinó, cubrió totalmente la entrada a la oficina e impidió que los agentes recobraran su pieza. Cuando las ásperas discusiones se calmaron, el avión de la Aeroflot que transportaba al elenco del famoso Ballet Kirov, cerró su portezuela y avanzó lentamente hacia la pista central. Luego carreteó y despegó. Pero llevaba un pasajero de menos.

Dos horas más tarde, en la Jefatura de Policía de París, el llamado “sucesor” de Nijinsky, después de haber llenado los formularios correspondientes, se convertía en un refugiado político. Además, prácticamente, era ametrallado por los flashes de toda la prensa francesa y sometido a otros interrogatorios: “En la Unión Soviética nunca seré feliz —clamó el desertor—. No tengo libertad de creación. Soy como un pájaro y debo volar. Mi pequeño yo es mucho más importante que los centenares de millones de mis compatriotas” (ver PRIMERA PLANA número 129.)

Nacido en un tren en marcha, el 17 de marzo de 1936, Nureyev pasó su niñez en Bashkir, al Este de los Urales, con “hambre y largos inviernos”. En 1941, fue llevado a Moscú por sus padres. Cuando el invasor alemán comenzó a aproximarse a las murallas del Kremlin, su madre, con sus tres hijos,

se refugió en Ufa, en el Asia Central. A los 9 años, por primera vez vio una función de ballet y comprendió que “era la pasión de mi vida”.

A los 17 logró que lo admitieran en la escuela de baile del Kirov, en Leningrado, famosa por su severa disciplina. “Ellos me alimentaron, me enseñaron y hasta pensaban por mí. En cambio, yo les pertenecía en cuerpo y alma. Pero quería ser dueño de mí mismo”, lloriqueó cierta vez ante los periodistas.

Con su fuga de Le Bourget, no sólo inició una brillante carrera internacional (pocos meses en el Ballet del Marqués de Cuevas, niño mimado del Royal Ballet de Londres, *partenaire* de la interminable Margot Fonteyn y caprichoso play-boy, hasta llegó a hospedarse en una comisaría de San Francisco, acusado de consumir drogas) sino que fue el pionero en las fugas hacia Occidente de numerosos bailarines rusos.

El mes pasado, la blonda Natalya Makarova, 20, también desertó del Kirov, pero en forma menos espectacular:



Igor Moiseyev: Si hubiera sabido...

lar: el miércoles 9, por la noche, asistió con el mejor de los ánimos a una fiesta en casa de Victor Hochhauser, el empresario que patrocinó en Londres las seis semanas del conjunto. El jueves 10, depositó más de mil novecientos dólares por un automóvil ruso marca Moskvitch, que le sería entregado a su regreso a Leningrado. El viernes 11, por la mañana, como siempre, concurrió a sus clases internas del Kirov —obligatorias para todos los bailarines—, almorzó en el hotel y, supuestamente, salió de compras. Después, una semana de silencio fue rota por un lacónico anuncio oficial aparecido en los diarios de la tarde: “La señora Makarova solicitó hoy al Ministerio del Interior permiso para permanecer en Inglaterra. Su demanda le ha sido concedida”.

EL SEGUNDO GOLPE

Siete días más tarde, el orgullo soviético recibía otro rudo golpe: dos bailarines del famoso conjunto folklórico Moiseyev habían resuelto quedarse para siempre en México. Tanto Alexander Filippov, primera figura de la



Ballet Moiseyev: El virus del amor en tierras calientes.



Makarova: Un príncipe plebeyo.

compañía, como Genadi Vostrikov, fueron más sinceros que su colega Nureyev: no habían elegido la libertad; simplemente estaban enamorados. Filippov, cuya mujer quedó en Moscú, cayó fulminado por la belleza de la *etoile* brasileña Luci Tristão. Vostrikov había rendido sus armas a los pies de la folklorista mexicana Christina Lamas, una agraciada morena.

Escandalizados, los responsables del Moiseyev interrumpieron la gira por tierras calientes, rompieron los contratos para sus actuaciones en Norteamérica (con dos semanas en Nueva York), introdujeron en un avión de la Aeroflot al resto del elenco para preservarlo del virus amoroso, y sólo lanzaron un suspiro de alivio cuando pisaron el aeropuerto de Moscú.

En cuanto a la Makarova, nada se sabía de los motivos de su fuga. Muchos imaginaron que, imitando a Odetta de *El lago de los cisnes* se negaba a regresar a su anterior y aburrida metamorfosis: quería preservar su condición de princesa occidental. Otros, teniendo en cuenta lo ocurrido en el Moiseyev, pensaron que, como en el caso de Aurora, de *La bella durmiente*, algún príncipe la había despertado de su sueño socialista con un beso, a pesar de que su tercer marido, un ingeniero civil, la estaba esperando en su casa de Leningrado.

Quizás el beso que la cautivó era otro: la perspectiva de una fama internacional, y en consecuencia, miles de dólares que, tanto ella como sus colegas jamás reciben en la Unión Soviética. Esta segunda versión la deslizó un amigo íntimo: "Natalya se dio cuenta de que tenía en sus manos la posibilidad de convertirse en una gran estrella y poseer todas las cosas materiales de una sociedad evolucionada.

El empresario Hochhauser fue más explícito: "No hay nada de política en este asunto. Estoy seguro. La Makarova ignoraba el abecé del marxismo-leninismo".



Nureyev: Los placeres de Occidente.

mo". Otro amigo, más piadoso, aventuró: "Quizás era un problema de tensión nerviosa. Estaba muy cansada".

Sin embargo, el depósito de los mil novecientos dólares confundía todas las sospechas. Los detectives aficionados pensaron en una treta para despistar y hasta imaginaron un secuestro por parte de feroces bandas anticomunistas. Nada de eso. A fin de mes, el enigma comenzó a aclararse. La solución se llamaba John Touhey, 34, alto, buen mozo, locutor de la British Broadcasting Corporation, con el cual se la había visto en algunos restaurantes del Soho, poco frecuentados por la *high* y la gente de teatro. La *bella durmiente* había sido despertada por el beso de un príncipe plebeyo.

"John me dijo que ella deseaba quedarse en Gran Bretaña y tenía que decidirse antes de que el Kirov terminara su contrato. Yo le pregunté: '¿Por qué no te casas con la chica?'. Pero él se encogió de hombros y sonrió enigmático", terminó por confesar papá Touhey.

A fin de mes, la Makarova rompió su silencio. "Detrás de mi decisión — proclamó— hay un solo motivo: el arte. Como artista es esencial tener libertad, la libertad necesaria para elegir lo correcto. Yo lo hice".

En la Scala de Milán, durante uno de sus ensayos, Nureyev, alborozado, recibió la noticia de la defección de su colega. "¡Occidente se ha beneficiado!", exclamó, lanzando una de sus estentóreas carcajadas de fauno tártaro. Después comenzó a ponderar las virtudes de la Makarova: "Es una bailarina absolutamente extraordinaria. Tiene todas las cualidades: aspecto, técnica, emoción. Me encantaría bailar con ella".

Mientras tanto, en Leningrado, el marido de la fugitiva lloraba desconsolado. Sin embargo, podrá consolarse: ha perdido una mujer pero ha ganado un lujoso Moskovich. ⊕

DISCOS

EL REGUSTO DEL CANTE JONDO

FLAMENCO GITANO, por Fernando de la Rosa y Manolo Lopera, Vox, PL 12.400, mono.

"Que la visión de la triste vida actual de esos cantes no perturbe la reflexión amorosa y objetiva acerca de su sentido." Autores anónimos prologaron así el folleto publicado con motivo del primer concurso de *Cante Jondo* que se realizó en Granada, España, entre el 13 y el 14 de junio de 1922. Sabían muy bien lo que decían; nadie como ellos empuñaban tanta autoridad. Como que García Lorca y Manuel de Falla intuyeron que el concurso terminaría por ser el sepelio del legendario estilo andaluz.

Transmitida por tradición oral, la original *siguiriya* gitana se deformó con el tiempo, un mestizaje que ha olvidado las fuentes y entronizado un memorándum. Pero si el *cante* verdadero se esfumó para siempre, sus cenizas continúan ardiendo en el llamado estilo flamenco, una derivación de aquellas melopeas arcaicas, que los gitanos caracolean en sus ritos sacramentales, con palmadas, tacones y guitarra.

La autenticidad del rescate llega auspiciosamente en este disco: un manojó de 12 canciones entre fandangos, alegrías y saetas, que rozan el documento, porque no sólo predomina el espíritu del gitano andaluz, también porque los cantaores saben hacerlo respetuosamente, sin alharacas ni haturrillos de exportación. Esa virtud contribuye a compensar el deterioro del tiempo sin que nada perturbe el sentido de sus fibras más internas. ⊕



García Lorca: El último concurso.

ZARZUELA

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA

En el Sacromonte de pasillos, *suites* y demás instalaciones del Hotel Mundial, la *troupe* intercambia alpargatas, cosméticos, bocadillos y bastante letra. Todos los días, salvo los lunes, con la primera oscuridad, la *Compañía Lírica Española de Zarzuela* hace mutis hacia el Teatro Avenida. A pocos pasos del albergue, el jolgorio continúa en las cuevas de los camarines: en estas semanas, la trastienda de una de las cajas registradoras más activas del *show-business* local.

Y está aquí para quedarse por un buen rato. Así lo ordenan las opulentas recaudaciones (14 millones viejos a costillas de *Doña Francisquita* en tres semanas; 5, por apenas una semana de *La rosa del azahrán*) que vigila el veterano Asdrúbal Salinas, zar de las relaciones públicas del teatro. Presumiblemente, también contagiarán las reposiciones de *Luisa Fernanda*, *Molinos de Viento*, *Bohemios*, en plena ardiente y suicida canícula porteña. Hasta ella arrastrarán (repetiendo las geritricas presentaciones de Moreno Torroba, en febrero) al maestro Pablo Sorozábal, el añejado autor de *La tabernera del puerto*.

Al margen de tanta euforia financiera, la colectividad española local (45 provincias de por medio) ocupa las butacas del Avenida (12 pesos la plata; 50, los palcos altos). En medio de la nostálgica (pero ruidosa) identificación de los estandartes y heráldicas regionales, proporcionan aliviado respiro a las desocupadas huestes del género chico. De las dos compañías oficiales de zarzuelas que supo mantener España ("Titular del Teatro Zarzue-

la de Madrid" y la "Amadeo Vives"), ninguna sobrevivió a las desventuras del presupuesto del Ministerio de Información y Turismo: en el último año y medio, los turistas, en Madrid, no consumieron el género ni cosa que se le aproxime.

"Como actividad quizás aprenda a subsistir en noviembre, con nueva ayuda, la Compañía Lírica Nacional", supone, a la distancia, Rafael *Rafaelillo*, para todos) Castejón, primer actor y director del plantel visitante. "Cansados de tanta promesa no cumplida", el exilio de rendidoras *tours* sudamericanas "resulta de maravillas". Francisco Ortiz (privilegiada garganta de tenor en envase de cien kilos) aterrizó así por primera vez en Buenos Aires. Sufriendo de antemano las amenazas de Castejón —"¿El verano aquí? Ya lo veréis. La gente paga y nosotros cobramos para morir de calor en estas catacumbas"— historia su suerte: "Hace dos años ingresé en la zarzuela". Antes, hasta llegó a debutar en varias óperas en Checoslovaquia e Italia, en "papeles protagónicos de *Aida*, *Tosca* y *Madame Butterfly*". Tercia Castejón: "Padecemos la legislación que en el exterior no protege a los profesionales extranjeros, y en España somos desplazados por los de afuera". En Argentina, seguro, compensan frustraciones y marginalidades. "Aquí, pues claro, somos extranjeros en ventaja": los únicos elementos nativos incluidos en la temporada son la orquesta, coristas y "boys" que de la revista devienen "de prestado", por unos meses, damas, aldeanos, mozas y mozos.

Del oratorio y el *lied* pasaron también al mini-género el barítono Luis Villarejo y la soprano (de ligera, la califica el programa) Dolores Cava. Como el resto, obviamente (integración empresarial de Canal 13, de por medio), no vinieron a América para probar fortuna sino a embolsarla. ⊕

PLASTICA

LAS PUERTAS DEL INFINITO

Como su mundo es ideal e irreductible (no en vano invoca a Porchia: "Con algunas personas mi silencio es total: interior y exterior"), su paisaje no es el de la Naturaleza. La retina —poética, inquisitiva— recorre los laberintos del inconsciente, sus mecanismos, en profundidad. Afiora, entonces, esa alucinante geografía metafísica que se trasmuta sin pausa bajo la acción de una luz esotérica, inquieta, obstinada en que las cosas no sean la *representación* de algo, sino la *esencia* de todo. Mayestática: desmaterializa a las formas, las torna ingravídas o las hace estallar en resplandor puro. Huellas leves de una presencia no visible.

Un mundo. El de Miguel P. Caride, 50, más que pintor surrealista: hombre. Categoría que no está en desuso *para todos*. Porque este alquimista pictórico, desde su primera exposición (colectiva, 1940), se preocupa *full time* por integrarse como *hombre* en su pintura, no como *artista* en el circuito comercial. Cosas de la honestidad que, contra la opinión generalizada, no es enemiga del talento.

Caride no ha realizado, pese a su larga y constante actividad plástica, más de seis exposiciones individuales (incluyendo esta muestra en Rubbers). Las dos primeras se ubican en 1962, es decir, veintidós años después de haber iniciado su *tête a tête* con el óleo. Su actitud: la obra debe hacerse en función del tiempo que él necesita para llegar a un lenguaje sustancial y sustantivo, ajeno al calendario de las galerías. Por eso prefiere las exhibiciones colectivas donde, además, discretamente, sin mucho aparato, se habla de uno mismo, teniendo en cuenta a los otros. Diálogo en vez de monólogo. Una prueba de identidad.

No muy redituable en un sistema donde las distinciones y los premios recaen sobre los discípulos, cuando no encima de las discípulas o en íntimos de jurados notorios. Caride ha recibido sólo dos menciones especiales (Primer Concurso Estimulo de la Sociedad Hebrea, 1948; Salón de la Joven Pintura en el Instituto de Arte Moderno, 1949) y dos Premios: *Pisano*, 1968, otorgado por la Asociación de Críticos de Arte, y *City Bank*, en el Salón de Arte Moderno, Córdoba, 1969. Todo en treinta años, no obstante que su obra tiene *stand* seguro en toda exposición de alto nivel (Muestra Internacional



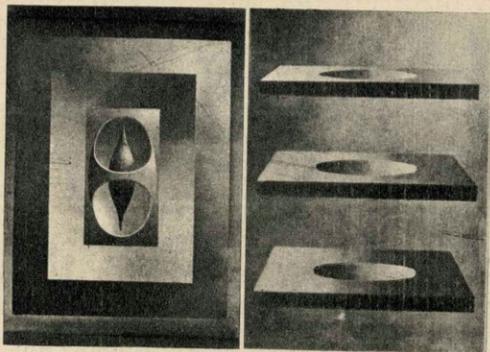
Cava, Ortiz y Villarejo: Tras las recaudaciones de Flor de Cactus.

Movimiento Phases - Museo Nacional de Bellas Artes, 1963; Arte de Latinoamérica desde la Independencia - Yale, Texas, San Francisco, New Orleans, 1966; Surrealismo en la Argentina - Instituto Di Tella, 1967; etc.). Un caso argentino.

Señalar en su obra la perfección formal es un lugar común. Inevitable. Es que el rigor, el ajuste, la meticolosa elaboración del color (aquí plasma de la forma) llevan una voluntad de orden que rehúye detenerse en lo compositivo. Su misión es trascenderlo. De ahí también el maceramiento cromático, la disolución de lo insoluble, un código que escapa a los términos de racionalidad. Ergo, la comprensión no está invitada. Tratamos con revelaciones.

Lógicamente, si la actividad artística y el campo estético se han abierto a los recursos técnico-publicitarios, a los metalenguajes de la automatización, al *folk* urbano e industrial, al obrar conceptualizado, a la acción multimedia, en fin, al mundo real, hoy parece obligatorio preguntarse no sobre la licitud de conmovirse frente a una pintura que resume el vasto conocimiento tradicional (en el campo de la emoción todo valor es totalitario), pero sí por su validez en el ámbito de los mensajes.

Entre los circuitos de difusión, sean los apuntalados



Caride: La geografía metafísica y la presencia invisible.

por el láser y los satélites o los sostenidos por el ancho basamento de una cultura que todavía disputa el terreno, no se han cerrado todas las rutas de unión. Una y otra realidad se superponen. Conviven. Todavía una tela de 0,70 x 0,50 puede competir con una pantalla de 23" y ganar. A fuerza de autenticidad.

Este es el premio mayor al cual aspira un pintor como Caride. Orfebre de un universo que se encuentra, porque se busca, en el devenir del Hombre ("Lo lejano, lo muy lejano, lo más lejano, sólo lo hallé en mi sangre", otra vez Porchia), sus óleos son piezas joyantes, peldaños hacia perspectivas simultáneas, que dan, milagrosamente, *alma* (soplo, vida) al país de lo imaginario.

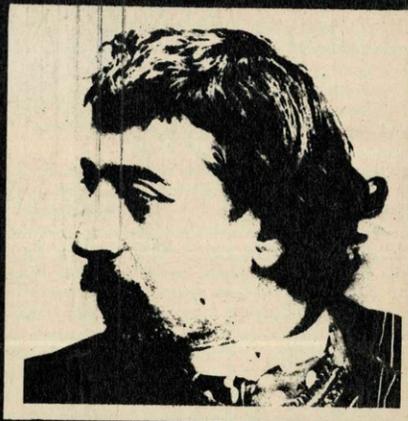
Poeta *in sacris*, Caride retiene el sentimiento para que nada altere el péndulo de sus visiones. No hay agitación. Sí desasosiego. Paradoja: también calma. Sincronismo mágico. Potencia cabalística. Resultados de un método aplicado con pasión. Pinturas que uno quisiera preservar del paso demolidor de la Historia, conservarlas como remansos a los que pueda acudir el hombre ambivalente: nosotros, los que estamos negándonos a dejar la vieja ciudad de nuestros padres, no obstante clamar por las urbes asépticas del futuro. Tira y afloja de una resolución que depende de nuestra voluntad. Que se concretará pese a ella. Los salmones son los únicos que desovan contra la corriente. ☹

H. S.

PARA LOS QUE QUIEREN
CONOCER Y COMPRENDER
EL ARTE...

Biblioteca Fundamental de Arte

empieza a publicar otra
obra extraordinaria:



VIDA Y OBRA
Gauguin

NOA-NOA CARTAS

¡Todo el arte de una época a través de la vida y la crónica autobiográfica de un artista genial!
Más de 130 reproducciones a todo color...
Más de 160 ilustraciones en blanco y negro...
En solo 12 fascículos usted podrá completar esta magnífica obra de la Biblioteca Fundamental de Arte, que publica una serie de obras a través de las cuales usted podrá tener el panorama más completo de los grandes movimientos artísticos, vistos por sus grandes protagonistas.

¡Colecciónela!

Aparece los viernes \$ 1,80

Centro Editor de América Latina

Cangallo 1228 2 piso Rincón 79/87, Capital



¡Con el número 1, UN AFICHE DE REGALO!

LA GUERRA DE LOS BOTONES

Como si el aluvión fuera escaso. Beethoven recibió el más insólito y extravagante de los homenajes: a la enorme torta elaborada en la Argentina para celebrar el bicentenario de su llegada al mundo, le colocaron la velita que faltaba, inesperada pero conmovedora. Por lo visto, no fueron suficientes que se tocaran todas las sonatas que compuso para piano (32), para piano y violín (10), para piano y cello (6), ni todas sus sinfonías (9), sus conciertos para piano y orquesta (5), sus tríos (5), sus cuartetos de cuerdas (17), su ópera *Fidelio* y, en dos oportunidades, su *Missa solemnis*. Tampoco, que se organizaran concursos y se distribuyeran premios bajo su advocación, una alharaca merecida aunque terriblemente agobiadora.

La Comisión Asesora Intersocietaria para Comerciales de Televisión y Radio acaba de prender la última velita. El ente, constituido para autocensurarse antes de que Anastasia le haga una visita oficial, formalizó su propio concilio: el 9 de setiembre, en Buenos Aires, cuatro arciprestes sellaron el acta número 11. El úkase impidió al público sonreír ante uno de los mejores anuncios publicitarios imaginados en estos últimos tiempos.

El film, de 90 segundos, lo realizó Alberto Fischerman (*The Players vs. ángeles caídos*) por encargo de J. Walter Thompson Argentina para promocionar, por el Canal 13, al whisky Robert Brown's. La sentencia se apoyó



Fischerman: Ni pecado venial.

en tres incisos del artículo tercero de las *Normas de Ética para Comerciales de Televisión y Radio*, un código previsor redactado con más celo del que pusieron los constituyentes del 53.

En el *corpus juris* interno se ataca lo disociante, lo irreverente, lo desleal, lo que conspira contra "los valores espirituales", los "hábitos tradicionales" y la mala fe en materia de competencia. La real cédula, en sus considerandos, señala que el film publicitario cuestionado, "en su deseo de transmitir un mensaje sobre la necesidad de cambio respecto a lo tradicional, lo hace atacando e intentando destruir uno de los valores universalmente respetados como es la música de Beethoven". El presupuesto de ridiculizar a una familia tipo y de imitar el envase de otras marcas del mismo licor, también cayeron en la

volteada. Más adelante, el decreto inquisitorial clama en contra de la violencia reinante en el país, "uno de los factores que perturban la vida de su pueblo (aunque no dice cuáles son los otros), y los valores tradicionales que constituyen su acervo se encuentran amenazados ante los avances de toda índole y en todos los campos".

LA PIEDRA DEL ESCANDALO

Sin embargo, la piedra del escándalo apenas roza una fábula inocente e incuestionable. Su tema es éste: un neñito hace sus pininos en el teclado ante el regocijo de papá y mamá. La hermanita lo mira con ojos sobradadores. El viejo profesor de barrio se empeña en corregirlo y lo ayuda a buscar las notas verdaderas que Beethoven estampó en el pentagrama de *Para Elisa*, una ñoñería más de las tantas con las cuales se pretende divertir a los párvulos iniciados en la música más por vocación paterna. El profesor insiste en la perfección y el chico en sus errores. Al final, el alumno termina frustrado por la obediencia y Elisa continúa sola y espera: las notas falsas le impiden recibir la *feuille d'album* escrita por Ludwig. La presentación pública en el festival de fin de curso del Conservatorio y su debut en una sala de conciertos son otros fracasos. El pretendiente a niño prodigio, convertido en un joven, decide cortar por lo sano: cierra la tapa del piano y sale desparovido ante el estupor del auditorio. En la calle busca y encuentra un bar, pide un whisky y aparece la botellita provocadora mientras el mozo, inmutable, tararea nada menos que la miniatura de Beethoven. Los vahos del licor hacen aflorar las vivencias del protagonista y provocan su rebeldía. Un final casi buñuelesco lo sumerge en un aquarellado contagioso, vital, plagado de figuras juveniles que cantan y se contonean felices al ritmo de una música *beat* cuyo desenfreno no disimula el tema de *Para Elisa*. La cámara se cierra sobre el rostro trastrochado del viejo profesor de piano.

El mérito mayor del corto radica, sin duda, en la agilidad de su narración, en una síntesis contundente que impide cualquier bobería ingenua y exasperante. Tales méritos no fueron considerados por el tribunal. Pudieron más los fantasmas, y el temor a los tirones de orejas de Anastasia, y las virtudes estéticas. Censurar la *Para Elisa* de imaginación hubiera sido más positivo. Quizá sea el único camino para salvar a la televisión argentina de la mediocidad. ⊕

R. A.



Para Elisa: Una bagatela musical para iniciar a los párvulos.

quién apenas terminen
to en el barrio más
ires: Tres Sargentos
no, depende del in-
de otros trámites,
improvisa." Emilio
ya las palabras con
acaricia la barba.
a París para dejar
a Mendoza, Chaco

al retorno? "Euro-
s. Además, allá soy
es mi patria. Siem-
mirada sobre la
de mucha gente que
vista en Europa.
a quede en el país,
Buenos Aires o en un
o, pero en mi país."

os con ternura, se
a. "Este es un cen-
e. Todavía existe
n Buenos Aires-Río
a culpa es del Go-
ce nada. Diga que
entino en París es
ará además de pin-
cho lo que hace la
te todo lo que se
lo he visto sólo en
o la realidad. Y co-
En París me llega-
eriodicos y revistas.
verdad. Tengo que
e. Espere. Una pre-
no para nombrar a
o Director del Mu-
o?" Que los artistas
a. Yo me autocon-
a, Pettoruti ya está



n vuelta de hoja.



Janis: El cartero llama dos veces.

DESTRUCCIONES

LA HEROINA FUE LA HEROINA

En enero de este año la revista *Rolling Stone* anunciaba en primera plana que Jimi Hendrix había sido detenido en el aeropuerto de Toronto, Canadá, por posesión de drogas. Nada de románticas marihuanas: drogas pesadas, es decir, opiáceos. Más concretamente, heroína, la blanca heroína de una negra historia. La droga que acabó con Charlie Parker y también con Bela Lugosi. Y, hace pocas semanas, con el propio Jimi Hendrix.

Ahora fue el turno de Janis Joplin, la blanca cantante de blues, la que nunca fue terminada de aceptar por los entendidos. Lo de siempre: una *overdose*, sobredosis que parece ser siempre la meta buscada y de la que, a duras penas, logró salvarse William Burroughs, para muchos el mejor novelista de la tragedia que, de americana, amenaza ser mundial.

Janis Joplin había nacido en Port Arthur, Texas, hace 27 años. Encandilada por Bessie Smith, Billie Holiday y Odetta, chocó contra los blues, los blues negros y urbanos. Comenzó a cantar con Big Brother, quien la empujó a los gritos, a los escalofrantes chillidos. Otis Redding terminó de convencerla que estaba en el buen camino. Pero los críticos nunca la aceptaron: sólo a su orquesta, la de Luis Gasca. Horas antes de su muerte, Donovan se casaba con la viuda de Brian Jones, el trágico desertor de los *Rolling Stones*. Janis deja una dirección, 6121, Sunset Blvd., Los Angeles, California. Jimi no vivía tan lejos: 4000 Warner Blvd., Burbank, California 91503. El cartero llamará dos veces. O ya llamó. ⊙

FILMS

NACIONAL Y POPULAR

CON ALMA Y VIDA (Argentina, 1970), de David José Kohon. 115 minutos. Libertador, Trocadero.

Cuando David Kohon hizo *Prisionero de una noche y Tres veces Ana* —ya van para diez años— consiguió lo que los franceses llaman un *succès d'estime*; elogios que no alcanzaron a compensar la deserción del gran público. Algo parecido ocurrió con otros directores: fueron bautizados "la generación despreciada".

El hecho es que estubo muchos años sin filmar; viajó a Israel en busca de una solución. Su regreso a la Argentina fue una respuesta. Por fin, presentó *Breve cielo*, donde proseguía su trayectoria melancólica, austera, auténtica. La recepción fue la acostumbrada: aplausos reticentes y salas vacías.

"Elaborada principalmente por Aroldi", la historia de *Con alma y vida* ha llevado a Kohon a romper con la atmósfera opresiva que caracterizaba a sus films. Es como si hubiera querido abrir una ventana, olvidar su situación de marginado, aunque fuera al precio de renunciar a su condición de autor. Un intento de rescatar los más felices años del cine argentino; felices no se sabe bien por qué. Tal vez porque todo tiempo pasado fue mejor, como dice la tía Carlota.

Para empezar, convocó a algunos sobrevivientes (Roberto Airoldi, Francisco de Paula, Roberto Escalada); una inteligente idea de producción, ya que recoge el aire *camp* exhalado por *Bonitas pintadas*: una nostalgia irónica que los porteños del Torino tienen por la era del Lacroze.

Con excepción de Aroldi, que desplega una espontaneidad que rara vez alcanzan los actores argentinos en el cine, y David Lewellyn, el resto es quejumbroso. Intérpretes llenos de tics, hombros que se mueven sin cesar, mohines de una cursilería estereotipada, que enfatizan un diálogo que tiene líneas rescatables. Utilización de símbolos primarios tipo "gaviotas igual a libertad", "cadenas (de plástico) igual a falta de libertad". Una recopilación de estilemas de *Bonnie & Clyde* (el amigo traidor de la pareja), de *Sin aliento* (robo del auto), de *Pierrot le fou* (el suicidio final), de Belmondo (la gorra), de Eddie Constantine (policía de impermeable y sombrero en pleno verano) *interalia*. Las extras no se salvan: feas. ⊙ M. T.

LA GUERRA DE LOS BOTONES

Como si el aluvión fuera escaso.

Beethoven recibió el más insólito y extravagante de los homenajes: a la enorme torta elaborada en la Argentina para celebrar el bicentenario de su llegada al mundo, le colocaron la velita que faltaba, inesperada pero conmovedora. Por lo visto, no fueron suficientes que se tocaran todas las sonatas que compuso para piano (32), para piano y violín (10), para piano y cello (6), ni todas sus sinfonías (9), sus conciertos para piano y orquesta (5), sus tríos (5), sus cuartetos de cuerdas (17), su ópera *Fidelio* y, en dos oportunidades, su *Missa solemnis*. Tampoco, que se organizaran concursos y se distribuyeran premios bajo su advocación, una alharaca merecida aunque terriblemente agobiadora.

La Comisión Asesora Intersocietaria para Comerciales de Televisión y Radio acaba de prender la última velita. El ente, constituido para autocensurarse antes de que Anastasia le haga una visita oficial, formalizó su propio concilio: el 9 de setiembre, en Buenos Aires, cuatro arcepiestes sellaron el acta número 11. El úkase impidió al público sonreír ante uno de los mejores anuncios publicitarios imaginados en estos últimos tiempos.

El film, de 90 segundos, lo realizó Alberto Fischerman (*The Players vs. ángeles caídos*) por encargo de J. Walter Thompson Argentina para promocionar, por el Canal 13, al whisky Robert Brown's. La sentencia se apoyó



Fischerman: Ni pecado venial.

en tres incisos del artículo tercero de las *Normas de Ética para Comerciales de Televisión y Radio*, un código previsor redactado con más celo del que pusieron los constituyentes del 53.

En el *corpus juris* interno se ataca lo disociante, lo irreverente, lo desleal, lo que conspira contra "los valores espirituales", los "hábitos tradicionales" y la mala fe en materia de competencia. La real cédula, en sus considerandos, señala que el film publicitario cuestionado, "en su deseo de transmitir un mensaje sobre la necesidad de cambio respecto a lo tradicional, lo hace atacando e intentando destruir uno de los valores universalmente respetados como es la música de Beethoven". El presupuesto de ridiculizar a una familia tipo y de imitar el envase de otras marcas del mismo licor, también cayeron en la

volteada. Más adelante quisitorial clama en clemencia reinante en el p factores que perturbar pueblo (aunque no di otros), y los valores constituyen su acervo amenazados ante los indole y en todos los

LA PIEDRA DEL ESCA

Sin embargo, la pite apenas roza una f incuestionable. Su tem nito hace sus pininos el regocijo de papá y nita lo mira con oje viejo profesor de bar corregirlo y lo ayuda tas verdaderas que B en el pentagrama de ñoñería más de las ta les se pretende divert iniciados en la músic ción paterna. El prof perfección y el chico final, el alumno term la obediencia y Elisa espera: las notas fals cibir la *feuille d'albur wig*. La presentación festival de fin de c vatorio y su debut en ciertos son otros fr diente a niño prodig un joven, decide cor cierra la tapa del pi vorido ante el estupor la calle busca y encue un whisky y aparece vocadora mientras el tararea nada menos de Beethoven. Los vi cen aflorar las viver nista y provocan su casi buñuelesco lo su llare contagioso, vit guras juveniles que tonean felices al ritr *beat* cuyo desenfreno ma de *Para Elisa*. L sobre el rostro tras profesor de piano.

El mérito mayor sin duda, en la agil ción, en una síntesis impide cualquier bo exasperante. Tales r considerados por el más los fantasmata, tirones de orejas de virtudes estéticas. Ce imaginación hubiera Quizá sea el único a a la televisión arger cidad. ☹



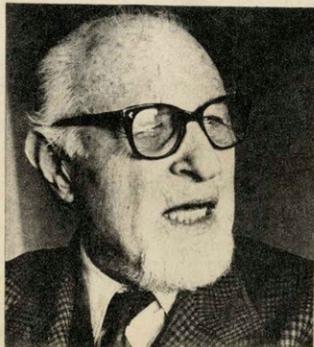
Para Elisa: Una bagatela musical para iniciar a los párvulos.

RETORNOS

J'Y SUIS J'Y RESTE

“Si me radico aquí apenas terminen mi departamento en el barrio más lindo de Buenos Aires: Tres Sargentos y Reconquista. Bueno, depende del ingeniero Levinton y de otros trámites, una vuelta no se improvisa.” Emilio Pettoruti (78) apoya las palabras con gestos elegantes, se acaricia la barba. “Antes de retornar a París para dejar todo en orden, voy a Mendoza, Chaco y Santa Fe.”

¿Qué lo impulsa al retorno? “Europa no es la de antes. Además, allá soy un extranjero y ésta es mi patria. Siempre trabajé con mi mirada sobre la Argentina, al revés de mucha gente que aquí pinta con la vista en Europa. Quiero que mi obra quede en el país, no importa si en Buenos Aires o en un pueblito desconocido, pero en mi país.” Enfatiza los términos con ternura, se acomoda en la silla. “Este es un centro mundial de arte. Todavía existe la famosa confusión Buenos Aires-Río de Janeiro, pero la culpa es del Gobierno, que no hace nada. Diga que el Embajador argentino en París es detestable.” ¿Qué hará además de pintar? “Ver, ver mucho lo que hace la gente joven, porque todo lo que se llama vanguardia, lo he visto sólo en fotos. Y ahora quiero la realidad. Y conocer de mí. Sí. En París me llegaban los recortes de periódicos y revistas. Pero eso no es la verdad. Tengo que verme entre la gente. Espere. Una pregunta. ¿Qué esperan para nombrar a Rafael Squirru como Director del Museo de Arte Moderno?” Que los artistas se movilizan. “Ponga. Yo me autoconvoco.” No hay duda, Pettoruti ya está en Buenos Aires. ⊖



E. P.: Argentino sin vuelta de hoja.



Janis: El cartero llama dos veces.

DESTRUCCIONES

LA HEROINA FUE LA HEROINA

En enero de este año la revista *Rolling Stone* anunciaba en primera plana que Jimi Hendrix había sido detenido en el aeropuerto de Toronto, Canadá, por posesión de drogas. Nada de románticas marihuanas: drogas pesadas, es decir, opiáceos. Más concretamente, heroína, la blanca heroína de una negra historia. La droga que acabó con Charlie Parker y también con Bela Lugosi. Y, hace pocas semanas, con el propio Jimi Hendrix.

Ahora fue el turno de Janis Joplin, la blanca cantante de blues, la que nunca fue terminada de aceptar por los entendidos. Lo de siempre: una *overdose*, sobredosis que parece ser siempre la meta buscada y de la que, a duras penas, logró salvarse William Burroughs, para muchos el mejor novelista de la tragedia que, de americana, amenaza ser mundial.

Janis Joplin había nacido en Port Arthur, Texas, hace 27 años, Encandidada por Bessie Smith, Billie Holiday y Odetta, chocó contra los blues, los blues negros y urbanos. Comenzó a cantar con Big Brother, quien la empujó a los gritos, a los escalofriantes chillidos. Otis Redding terminó de convencerla que estaba en el buen camino. Pero los críticos nunca la aceptaron: sólo a su orquesta, la de Luis Gasca. Horas antes de su muerte, Donovan se casaba con la viuda de Brian Jones, el trágico desertor de los *Rolling Stones*. Janis deja una dirección, 6121, Sunset Blvd., Los Angeles, California. Jimi no vivía tan lejos: 4000 Warner Blvd., Burbank, California 91503. El cartero llamará dos veces. O ya llamó. ⊖

FILMS

NACIONAL Y POPULAR

CON ALMA Y VIDA (Argentina, 1970), de David José Kohon. 115 minutos. Libertador, Trocadero.

Cuando David Kohon hizo *Prisioneros de una noche y Tres veces Ana* —ya van para diez años— consiguió lo que los franceses llaman *un succès d'estime*; elogios que no alcanzaron a compensar la deserción del gran público. Algo parecido ocurrió con otros directores: fueron bautizados “la generación des-perdiciada”.

El hecho es que estuvo muchos años sin filmar; viajó a Israel en busca de una solución. Su regreso a la Argentina fue una respuesta. Por fin, presentó *Breve cielo*, donde proseguía su trayectoria melancólica, austera, auténtica. La recepción fue la acostumbrada: aplausos reticentes y salas vacías.

“Elaborada principalmente por Aroldi”, la historia de *Con alma y vida* ha llevado a Kohon a romper con la atmósfera opresiva que caracterizaba a sus films. Es como si hubiera querido abrir una ventana, olvidar su situación de marginado, aunque fuera al precio de renunciar a su condición de autor. Un intento de rescatar los más felices años del cine argentino; felices no se sabe bien por qué. Tal vez porque todo tiempo pasado fue mejor, como dice la tía Carlota.

Para empezar, convocó a algunos sobrevivientes (Roberto Airaldi, Francisco de Paula, Roberto Escalada); una inteligente idea de producción, ya que recoge el aire *camp* exhalado por *Boquis pintados*: una nostalgia irónica que los portenños del Torino tienen por la era del Lacroze.

Con excepción de Aroldi, que despliega una espontaneidad que rara vez alcanzan los actores argentinos en el cine, y David Lewellyn, el resto es quejumbroso. Intérpretes llenos de tics, hombros que se mueven sin cesar, mohines de una cursilería estereotipada, que enfatizan un diálogo que tiene líneas rescatables. Utilización de símbolos primarios tipo “gaviotas igual a libertad”, “cadenas (de plástico) igual a falta de libertad”. Una recopilación de estilemas de *Bonnie & Clyde* (el amigo traidor de la pareja), de *Sin atiento* (robo del auto), de *Pierrot le fou* (el suicidio final), de Belmondo (la gorra), de Eddie Constantine (policía de impermeable y sombrero en pleno verano) *interalia*. Las extras no se salvan: feás. ⊖ M. T.

EN EL PRINCIPIO FUE LA AGRESION

PASION o LA PASION DE ANA (En pasion, Suecia, 1969), de Ingmar Bergman. 98 minutos. Lorange.

La obra de Bergman (con *Pasión*, 30 películas) es un universo que, curiosamente, ha sufrido su proceso de expansión dentro de dos circunscripciones domésticas: una familia, es decir, un grupo de actores que lo ha acompañado tan lealmente y con tanta convicción y comprensión a lo largo de los años que, con toda justicia, puede reclamar ser considerado creador y no meramente intérprete (un reconocimiento que este film visualiza); un pequeño país ("Todo lo que soy se lo debo a este aire que respiro: ¿cómo serle infiel?") que Bergman ha terminado por reducir, desde hace pocos años, a la mínima geografía de la isla Farö.

Es difícil y pretencioso señalar abiertamente un momento de cambio en un discurso tan compacto y coherente como el de Bergman, hasta tal punto que, como sucede con William Faulkner o Proust, el análisis de cada uno de sus momentos es posible y lícito sólo si se lo relaciona con la *opera omnia*. Tal vez podría elegirse *Luz de invierno*. ¿Por qué? Porque es en ese film donde se hace más clara la preocupación de Bergman por el hombre en tanto especie, donde las conjeturas metafísicas en torno de los conflictos psicológicos y existenciales de sus personajes comienzan a tener en cuenta señales históricas o, para decirlo de una vez por todas, dejan paso a la Cultura Atómica, a las ciertas posibilidades y proba-

bilidades de que la humanidad se arrese a sí misma, se suicide.

Pero lo que Bergman no deja de ver es la raíz del mal: la agresión que el hombre rechaza, limita y denuncia como individuo y sin embargo necesita como especie. El mal está ahí, al alcance de la mano. Es la tentación que encontrará siempre su pretexto o su justificación. El mal está ahí, al alcance del espíritu; no son precisamente los bacilos, las serpientes de coral, los escorpiones o los tigres los que inventaron el crimen gratuito. O la tortura, a la que Baudelaire, sabiamente, describió como una operación material al servicio de un fin espiritual: la búsqueda de la verdad.

Para que la continuidad de su pensamiento no se pierda, Bergman se cita a sí mismo, retoma y modifica escenas de *Vergüenza*, empuja a sus actores a un careo con los personajes que interpretan.

Una admiración apresurada y superficial puede llevar a atribuirle la paternidad de ciertos signos estilísticos. Un error. El aire que respira Bergman es también el de la historia. Ya en *Persona* había comenzado a incorporar sintagmas comunes tanto al *New American Cinema* como a Godard, el *Living Theatre* o Robbe-Grillet.

Pasión es la película de un prestidigitador que ha elegido enseñar sus trucos en vez de ilusionar al público. Un artista verdadero sabe que no es toda ilusión la obtenida con manos de carne y hueso, con objetos que pueden ser mirados por detrás, que, como decía la protagonista de *Las palmeras salvajes*, si caen sobre una persona la lestriman. Aunque se destruyan en la caída. ⊖

MARIO TREJO



Cromwell: Un mamotreto.

EL OFICIO DE DECAPITAR

CROMWELL, HOMBRE DE HIERRO (Cromwell, Inglaterra, 1970), de Ken Hughes. 2 horas 25 minutos. Ambassador.

Los ingleses, inventores de la Revolución Industrial, pueden ser considerados, también, predecesores de la democracia moderna a través de su héroe, el revolucionario Oliver Cromwell (1599-1658). Claro, frente a un tirano testarudo como Carlos I, para quien la democracia había sido "una bufonada de los griegos sin otra finalidad que la de consultar a gente ignorante", todo era posible: hasta los puritanos se convirtieron en revolucionarios para decapitar al Rey.

Es extraño que el director Ken Hughes tuviera que descubrir "por casualidad" un librito sobre Cromwell, entre la utilería de un decorado (esto ocurrió cuando estaba filmando su más feliz *El hombre del clavel verde*, hace unos ocho años, sobre los célebres procesos a Oscar Wilde). Lo raro es que en la escuela o en el bar no llegara a enterarse de que, en plena ebullición romántica, un poeta francés llamado Victor Hugo le dedicó un drama en cinco actos: allí analiza la crisis final de Cromwell, luego de los cinco años en que actúa como Lord Protector de Inglaterra. Hughes erró: detuvo la acción justo antes de que asumiera la Regencia. Así, evitó la crítica.

Cuando se pretende postular *todo* como importante, *nada* llega a serlo. Cada palabra final de frase es subrayada con timbales y bronce, cada sentencia tiene por respuesta una mirada significativa. Un mamotreto histórico en el que Richard Harris se salva apenas. Alec Guinness, no. ⊖

E. M.



Ullman y von Sydow: El mal como objeto cultural.

ESTRENOS

DE TODO COMO EN BOTICA

OBSERVACIONES, de Norman Briski. Escenografía y vestuario, Mario Gurfelín. Dirección, Norman Briski. Teatro Santa María del Buen Ayre.

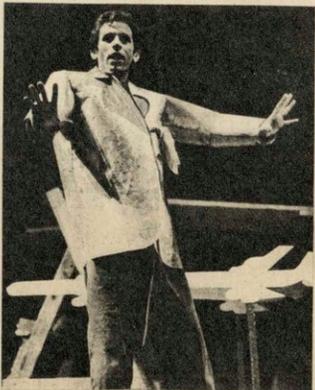
Lugar: un bar cercano al Teatro Santa María del Buen Ayre. Protagonistas: Norman Briski, autor reciente, y un hombre de PRIMERA PLANA.

—Su pieza irrita por la acumulación de cosas: una señora cocina todo el tiempo, un maniquí está sentado en la platea, en una pantalla se proyecta un film, un modelo sube y baja rampas con la cara pintada de blanco y habla, alternativamente, en italiano y francés. Con todo eso, el público se dispersa. El único perjudicado es el autor Briski: los monólogos —quizá lo mejor de la experiencia, sobre todo “Yo soy hindú”, “El espía”, “Informe histórico” y “Yo soy porteño”— se pierden entre tanta confusión.

—En el escenario pasa lo mismo que pasa en este bar: hay un señor que toma un litro de vino, un mozo que grita, una pareja de enamorados, un crítico y un autor que discuten; por la ventana se ve pasar gente. Es la vida.

—Pero los protagonistas son el crítico y el autor. Algo unívoco rodeado de un clima confuso, que su pieza no tiene, quizá porque todos los elementos solicitan la atención del espectador casi a un mismo nivel. Por eso irritan.

—O angustian. Lo que quise desencadenar en el espectador es la misma angustia que siento cuando tengo que hacer un corto publicitario, filmar un largo metraje, ensayar una pieza de tea-



Observaciones: Niveles idénticos. (Norman Briski.)

tro y casi no me queda tiempo para estar con mi mujer y mi hijo.

—Muy bien, pero las alegorías no tienen por qué explicitarse. Deben ser significantes por sí mismas. Usted, en cambio, al finalizar el espectáculo (y también en el programa) aclara que todo ha sido una metáfora; las cosas incomprensibles que ocurren en el escenario tienen una razón de ser: “La historia ha puesto a la juventud en la posibilidad de hacer cosas raras por no poder decir la verdad”. ¿Significa que usted tiene miedo de hablar claro?

—Claro que tengo miedo. Tengo miedo de perder las pocas cosas que poseo y que forman mi mundo de pequeño burgués: mi casa, mi auto, mi familia. ¿Es comprensible?

—Quizá más efectivo hubiera sido utilizar el humor en forma directa.

—Quise experimentar cosas. Fabricar un rompecabezas, así, en el verdadero sentido de la palabra: un rompecabezas, con quince realidades absurdas. No sé si lo he conseguido. El público tiene la palabra. ⊕ J. A. G.

EL SEXO Y OTRAS INTOXICACIONES

ELEGIDOS (“Mediodía” y “El que sigue”), dos piezas de Terence McNally. Traducción, Manuel Barberá. Dirección, Jorge H. Alvarez. Sala Planeta.

Cuando se levanta el telón, la escena deja ver una pieza llena de cajas, cajas viejas y canastos de mudanza. Poco a poco, se va llenando de gentes: llegan jadeantes, pues, se supone, han debido subir varios pisos por las escaleras. Vienen por diferentes motivos aunque, en el fondo, hay uno solo. Citadas por un bromista (que jamás aparece), a través de anuncios en la prensa del *underground*, cada cual cree poder dar rienda suelta *in situ* a sus aberraciones sexuales: un tímido, una insatisfecha, un pederasta y una pareja de sádicos. Cuando los equivocados estallan, se lanzan unos contra los otros y el *carousel* termina en aquelarre. Entonces, los disparates surgen a borbotones. También las dentelladas contra una sociedad donde el sexo se ha transformado (psicoanálisis y cultura visual mediante) en una obsesión colectiva.

En el fondo, McNally es un moralista. Pero su virtud, al menos en esta pieza, consiste en no predicar; al contrario, muestra a través de un habilidoso manejo del absurdo y la exposición químicamente pura del ridículo, que en la casa norteamericana las cosas no marchan del todo bien. De igual modo, evita todo maniqueísmo: nada de buenos ni de malos, de elegidos y



Elegidos: Alegres dentelladas. (Oscar Alegre, Alberto Ssegado.)

condenados, sino una sana constancia con el dibujo de sus arquetipos a quienes, mientras avanza el juego, va empujando hasta sus últimas consecuencias.

Para lograr tales resultados, es posible que el joven autor texano haya masticado y digerido bien las lecciones de ciertos maestros del vodevil como Labiche, Courteline y Feydeau. No puede ser de otro modo. *Mediodía*, una de las dos obritas que constituyen el espectáculo, es la mejor resuelta y la que mayores posibilidades brinda a los actores y al director; éste no las dejó pasar de largo y dosificó con buen tacto, juego y conducción de actores. No todos los intérpretes, en verdad, alcanzan el mismo nivel. El *plafond* mayor esta reservado a Alberto Ssegado y Oscar Alegre; ambos saben hilar fino y evitar los desbordes tentadores.

En *El que sigue*, casi un largo sketch, McNally se deja seducir por el primer Ionesco y por el Jean Tardieu de las “pesadillas”. La estructura es similar a la de *Le guichet* de este último. Nada más que en lugar de una estación de ferrocarril donde un pasajero y un boleterero se desentienden a maravillas en todos los grados posibles, el autor norteamericano hace brotar los despropósitos de un rígido sargento y de un pobre ciudadano enrolado por equivocación cuando ya ha pasado el límite de edad reglamentario. El final melodramático arruina las oleadas de humor acumuladas con excelente oficio por Hilda Suárez y Hugo Caprera. Es que, sin lugar a duda, la mayor virtud de un moralista disfrazado de comediógrafo sea elegir el espejo en lugar del púlpito. ⊕ J. A. G.

BOLIVIA: EL TIRO POR LA CULATA

Roberto García, enviado de PRIMERA PLANA, se unió en La Paz al corresponsal Ted Córdova Claire; he aquí el informe enviado.

-Habría deseado hacer el juramento para ejercer esta función de Presidente de los bolivianos, de Presidente de los trabajadores...

—Ante el pueblo, ante el pueblo...

—Exactamente, compañeros. Juraré, pueblo mío. Lo que me alegra es que mi pueblo coincida con mi pensamiento. Deseaba jurar ante mi pueblo... Pueblo mío, mis Fuerzas Armadas: juro ante vosotros cumplir vuestro mandato y tratar de ser un Presidente que se ponga a exclusivo servicio de ustedes.

Al mediodía del miércoles 7, el general Juan José Torrez dialogaba con una multitud delirante, desde los balcones de la Casa de Gobierno. Se clausuraba así —al menos, de momento— una emergencia política que sacudió a Bolivia durante cien horas y la puso al borde de la guerra civil.

LOS SIETE PRESIDENTES

El torero Carlos Duchén, un curioso aporte lugareño a la tauromaquia, había fijado su gran día para el do-

mingo 4. En el ruedo del Olímpico de La Paz, antiquísima plaza que habita en el interior de una ciudadela, debía alternar con el decadente Machaquito. Pero ese domingo comenzaron las hostilidades: derecha e izquierda escupían beligerantes anuncios, como si las lapiceras fueran fusiles. Perjudicado por la batalla verbal, el diestro aprendió a sentir fastidio por los militares.

Otro personaje también salía maltrecho de la disputa. La Historia no lo tratará bien, aunque la boliviana —donde no existen los cadáveres políticos— puede deparar sorpresas. El personaje en cuestión, tan hábil como Duchén para eludir las cornadas, es Alfredo Ovando Candía. 51, el vigésimo cuarto Presidente de la República.

La trama comienza a tejerse en la tarde del sábado 3, entre las dos y las seis. Un grupo de oficiales dirigidos por el mayor Humberto Cayoja redacta un documento deshilachado, que pide elecciones generales antes de agosto de 1972, una amnistía parcial y el retorno a los cuarteles de las Fuerzas Armadas. Estos sediciosos, que encubrían los planes de Rogelio Miranda, Comandante en Jefe del Ejército, se comprometen a entregar la solicitud a Ovando una

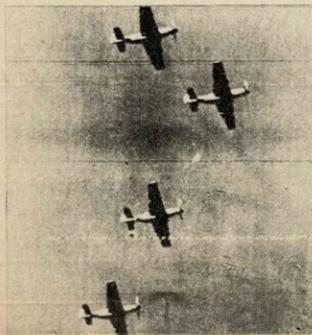
vez que éste regrese de Santa Cruz; pero la conspiración ya ha trascendido y el mandatario alerta a su gente.

En la mañana del domingo, Miranda da la cara (por cierto, un gesto que provoca continuas pesadillas). El general agrega pimienta al manifiesto; desde su cuartel de Miraflores reclama la cabeza de Ovando, una reiteración de la exigencia planteada quince días antes por una veintena de militares jubilados. A la noche, un avión devuelve al Presidente a La Paz; delibera en el Palacio Quemado con sus Ministros y destituye a Miranda. Parece un acto de arrojo, desperado; su rival dice contar con el respaldo de las tres Fuerzas. Entretanto, Ovando gasta el teléfono; llama a las indecisas guarniciones del interior: solicita más neutralidad que apoyo.

El peligro de una guerra civil flota en Bolivia. Los caudillos, entonces, se citan en la Nunciatura, la madrugada del lunes: luego de discutir varias horas —los dos hombres de civil, protegidos por sus respectivos guardias—, no firman ningún convenio. Al mediodía siguiente, Miranda convoca una conferencia de prensa; recién afeitado, sonriente, con un impecable uniforme, explica su decisión fundada "en la angustia que existe por el deterioro del país". Casi todos los observadores aceptan que el rebelde ganó la partida.

Ovando, célebre prestidigitador, aún tiene cartas en la manga. No cede a los ultimátum, replica con amenazas. En la tarde del lunes, la crisis continúa sin solución. En el cuartel de La Paz, adicto a Miranda, alrededor de 400 oficiales deciden poner punto final al conflicto: por abrumadora mayoría votan la dimisión de los dos jefes e instalan un Triunvirato. "Una reunión de militares no puede suplantarse al pueblo", se queja Ovando desde su reducido en la base aérea de El Alto, a 40 kilómetros del cuartel. Olvida cómo él fue elegido.

Cazurro, perpetuo artífice de componendas, el Presidente ha ganado tiempo. Su posición mejora; los pronósticos se invierten, anuncian que recluta a su favor la mayor parte de la tropa y la decisiva cobertura aérea. En suma, controla el poder; desde el interior se inician marchas de campesinos armados, los mineros reducen a los funcionarios, ocupan sus trabajos. Ovando tiene al toro por las astas. Sin embargo, en otro rasgo de su peculiar ambivalencia, el martes a las dos de la mañana presenta su renuncia y se asila en la Embajada argentina. Comienza la anarquía: cuatro horas más tarde, Bolivia tiene seis Presidentes, todos ellos militares y ambiciosos.



Los aviones decisivos; soldados y civiles armados: La Revolución es nuestra.



Uno: Miranda, representante nato del ala derecha, impulsor del cursillismo, nada fotogénico, antecesor del que hoy se llama animal político (darwinianamente hablando). Sus proclamas, antecedidas por marchitas prusianas en la Radio Batallón Colorados (del Ejército), lo señalan como el triunfador.

Dos: Hugo Banzer, reaccionario coronel a cargo del Colegio Militar, cuyos alumnos copan el Palacio Quemado apenas lo desaloja Ovando. Mientras los que estudian para Jefe de Estado custodian la herencia yacente, Banzer se corre hasta Miraflores a negociar con Miranda.

Tres: Juan José Torrez, un general retirado que toma la línea abandonada por el Presidente; el título no se lo adjudica él, sino la Radio Continental, de los trabajadores fabriles. Además, Torrez dispone de un vocero que envidian sus contrincantes: José Ortiz Mercado, 40, un notable intelectual que enhebra con rigor y precisión el filoso pensamiento del general.

Cuatro, cinco y seis: contraalmirante Alberto Albarracín, brigadier Fernando Sattori y general Efraín Guachalla, integrantes del triunvirato que, a la una y media de la tarde del martes —siempre en la cambiante voz del Batallón Colorados—, asume el Gobierno.

Los antecedentes de este cuadro surrealista pueden recabarse en la historia colonial de Iberoamérica.

EL VUELCO DEL DESTINO

Las divergencias que existen entre los militares conservadores sólo benefician a Torrez, quien poco a poco obtiene más ayuda y consolida sus pretensiones. El interior no lo respalda únicamente por solidaridad, sino por la arrogancia que demostraron Miranda y sus comilitones al elegir un triunvirato sin realizar consultas.

Jornada aludía a los vínculos que unen a Miranda con el general argentino Alejandro Lanusse y a la dramática serie de comunicados, un plagio del sistema que derrocó a Onganía. Hubo comparaciones con otros argentinos; los círculos intelectuales adictos a Torrez cantan unos versos de María Elena Walsh: *Miranda la lechuzo, y mirón el lechuzón*. Los adversarios tampoco se quedan quietos; a la huida de Ovando responden con el título de un film estrenado hace quince días: *Alfredo El Grande*.

Mientras los contendientes estiman sus fuerzas y crece el temor de choques armados, en las cercanías del cuartel de Miraflores, dirigentes de minipartidos y de algunas fracciones del MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario)

TORREZ: UN HOMBRE DEL PUEBLO



Torrez y Ortiz: Machotes.

Juanito, tienes que hacerte cargo.

La frase del Presidente sobre el hombro de Juan José Torrez, 51, hace dos meses, cuando la caída de un avión tronchó la vida del primogénito de Ovando, resultó una premonición; el miércoles, *Jota Jota* —como lo llaman casi todos sus admiradores— conseguía el poder por las suyas. Ovando se había retirado: nunca se podrá saber si para dejarle el camino a Torrez —lo que implicaba la división del Ejército— o, simplemente, porque el mandatario saliente era un medroso.

Intrépido, a menos de 24 horas de capturar el Gobierno, *Jota Jota* se permitió una de las visitas más audaces: al Colegio Militar y con la única compañía de sus dos edecanes. Se le cuadró el coronel Hugo Banzer, un estéril aspirante a la Presidencia, ubicado en la vereda de enfrente. “Chiquito pero cumplidor”, se decía de Torrez en La Paz, recordando a un famoso laxante y a la deposición de Miranda.

No era la primera vez que el general visitaba el Colegio. En 1949, soliviantado por la Falange Socialista, el entonces capitán sublevó a los cadetes en un intento por voltear *La Rosca* (oligarquía). El fracaso lo marginó de las Fuerzas Armadas, pero la revolución del MNR le pudo devolver los galones. En 1953 ascendiendo a mayor y se hace cargo de la célula militar del partido.

Desde ese momento, la carrera de *Jota Jota* no trasciende. Casado,

con cuatro hijos, apenas lo descubre la crónica diaria en 1969, cuando bombardea a Barrios con críticas. Muerto el aviador —especie de Steve Canyon de la política sudamericana, según un periodista boliviano—, Torrez emergió como el ladero de Ovando, como el nuevo hombre fuerte. Un par de discursos —uno de ellos ante la Junta Interamericana de Defensa— revelan que el general ha olvidado sus viejos coquetos falangistas y que evolucionaba hacia una posición que él mismo define como de izquierda nacional. En rigor, asimila la prédica de Sergio Almaraz, quien creía: “Los bolivianos nunca acabamos de morir”. Aunque a él lo enterraron en 1967, desde el golpe del año pasado su nombre repica en cada conversación.

A Torrez le interesa el Tercer Mundo. El mes pasado consiguió que Ovando lo enviara a la conferencia de No Alineados en Lusaka (Zambia), de donde regresó justo a tiempo para salvar las vacilaciones de su compañero.

Aunque sin mando de tropa, desde el retiro se enfrentó varias veces con Miranda y su cofradía de reaccionarios. Esas actitudes le abrieron las puertas de la oficialidad joven, la misma que lo llevó al poder en el más puro estilo *machote*. El que le gusta a Bolivia.

“Soy nacionalista por convicción y conducta”, le confesó al corresponsal de PRIMERA PLANA que lo visitó hace quince días en su departamento frente a la Universidad de San Andrés. Hasta el último fin de semana parecía imposible obtener una entrevista exclusiva; en su único contacto con la prensa, el jueves, explicó: “Mi deseo es mantener la unidad de las Fuerzas Armadas”.

En su primer discurso como Presidente, el miércoles, se reconoció “un hombre del pueblo”; además, “si no cumplo, si fallo, pídanme que renuncie”. Antes de enfrentar sus primeros problemas como gobernante —formación de Gabinete, pliego de condiciones de quienes lo apoyaron, fortalecimiento del alicaído verticalismo militar—, ya tuvo que aceptar una confabulación menor: la de los periodistas extranjeros, que coincidieron en transmitir su apellido con ese y no con zeta, como corresponde.

rio) saludan a los amotinados y hasta lucen algún fusil sobre los hombros. Apuestan mal. No importa: al otro día suben y bajan las graderías de mármol del Quemado, dando vivas a Torrez.

Más lúcido se muestra Juan Lechín Oquendo, quien con otros capostotes del MNR se apersonan a la base de El Alto. También llega Hernán Siles Zuazo, quien abandonara su exilio en Montevideo; pasó el lunes por Buenos Aires y, vía Orán-Tarija-Potosí-La Paz, le presta su hombro a Torrez. Lechín, canoso y ajado, todavía preocupa a los militares; cuando pide entrar a la base, se oyen sospechosos cuchicheos. El mismo *Jota Jota* (Torrez) debe atender al líder sindical para impedir problemas; luego que dialogan hasta pasada la medianoche del martes, Lechín y sus compañeros piden terminar el resto de la velada en El Alto.

ráfagas de metrallata los aldeaños de la Casa de Gobierno y el redil de Miraflores. Torrez habla en serio; el Ejército, partido en dos, no había afrontado una potencia de fuego semejante desde la contienda del Chaco.

Muchos corren, otros comienzan a aplaudir. El poder de *Jota Jota* supera los límites de la persuasión; por la noche, ya jurado el Gabinete del tambaleante Triunvirato, una lluvia de luces de bengala ilumina el Quemado. Los triunviros recaban una tregua nocturna y juegan una baraja fatal: envían a Sattori a parlamentar con Torrez, a convencerlo de que desista. En las calles, obreros y estudiantes levantan barricadas. La gestión de Sattori se torna un boomerang: el brigadier pasa a las filas de El Alto.

En la mañana del miércoles, desapa-

cionalista de izquierda o de izquierda nacional. La prueba: el acceso al Gabinete de intelectuales jóvenes, civiles, capaces de rodear con sus ideas al enigmático general.

Marcelo Quiroga Santa Cruz y José Ortiz Mercado, dos políticos independientes —formados en la línea de Sergio Almaraz, su mentor—, Alberto Bailey, Mario Rolón Anaya y Mariano Baptista Gumucio constituían sin duda lo más granado de la clase dirigente boliviana. El 17 de octubre, gracias a la notoria influencia de Quiroga Santa Cruz (Ministro de Energía y Minas), es nacionalizada la Gulf Standard Oil.

Bolivia seguía los pasos de Perú. Tal afirmación se convirtió en un interrogante con la renuncia de Quiroga (mayo, 1970); luego en una negativa, cuando los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas suprimieron a su jefe inmediato, Juan José Torrez (julio, 1970). El mismo que estrechiera la OEA con un discurso memorable.

Si es cierto que la historia se repite y los procesos se aceleran, Ovando había entrado en un deterioro parecido al del MNR. Poco a poco la Revolución achicaba sus márgenes, reducía sus objetivos; parafraseando a Almaraz, "vivía el tiempo de las cosas pequeñas". Todas las semanas, como enseña la tradición, se hablaba de un golpe de Estado (hubo 185 Gobiernos en 146 años, aún sin completarse); Miranda y sus camaradas le daban los gustos a la derecha; promovieron la guerrilla, ocuparon con analfabetos la Universidad.

El destino histórico que Ovando recibiera en setiembre se escurria como el agua entre sus manos. Los más esperanzados, confiando en su habilidad felina, suponían que empujaba a Miranda a cometer un error. En verdad, así procedió; sólo que no se sintió capaz de lanzarlo por la borda. Estaba doblegado por la muerte de su hijo mayor, ocurrida hace dos meses; pero también es cierto que consintió a René Barrientos —más que aviador, un paracaidista— sus siniestras aventuras. No obstante, maquiavélico o timorato, Ovando ha sido la clave principal del nuevo horizonte boliviano.

Si él ha provocado este desenlace, no menos culpable resulta el impaciente Rogelio Miranda, a quien el tiro le salió por la culata. Si tan sólo hubiera esperado unos meses, si la ambición no hubiera carcomido su módico cerebro, Ovando y sus postulados revolucionarios habrían caído al suelo. Por lo menos, bastaba darle un papirotazo. La prisa de Miranda abrió la senda a un hombre que nunca se olvidó de su país, con



Guachalla, Albarracín y Sattori: El triunvirato fallido.

—Es que abajo rige el toque de queda.

—No hay camas, mi general —responde una voz ronca desde la puerta.

—No es el hecho de dormir, sino de pasar la noche en cualquier habitación —sondea Lechín.

—No hay cuartos, mi general —trota el vozarrón. Esa noche, los gremialistas se entretuvieron en el aeropuerto internacional, siguiendo el consejo de un periodista más accesible que los militares.

Pero los tiznes de humor negro pronto desaparecerían. Hasta el martes, un escuadrón de Mustang F-51 —cosecha de la Segunda Guerra— volaba en círculo sobre el centro paeño, como cuervos. De vez en cuando, alguna pasada rasante conmovía al pueblo; en la tarde del martes, todo cambia; también la resistencia de Miranda. Soberbias picadas de intento suicida salpican con

recido Miranda —salió llorando del cuartel—, el mayor Rubén Sánchez, quien fuera prisionero del *Che* Guevara en tiempos de la guerrilla, ocupa la sede del Gobierno; el corajudo coronel Samuel Gallardo toma el control de la ciudad. La Paz vive un día de gloria: Torrez descendiendo seguido por automóviles, militares, cholas, niños, obreros; el alborozo no cabe en los camiones donde se confunden universitarios y mineros. Algunos salen a festejar su alegría, otros a liberar del Panóptico a jerarcas sindicales y políticos de izquierda. En minutos se había logrado lo que Ovando no se atrevió en un año.

LAS COSAS PEQUEÑAS

El 26 de setiembre del año pasado, cuando Alfredo Ovando expulsó con facilidad a Adolfo Siles Salinas, un abogado sin carisma, se iniciaba un proceso revolucionario; un Gobierno na-

una virtud que a tantos paraliza: lucha por lo que piensa. Y no sólo de palabra.

TODOS JUNTOS

Por fin, al mediodía, *Jota Jota* juró. Ovando abandonaba su refugio, de vuelta a casa. Miranda sólo cambió de Embajada: de la paraguaya a la argentina.

Como siempre, las borracheras de euforia cobran su precio: en Oruro, la población quiso tomar el cuartel y el comandante ordenó la defensa. Mientras allí se desangraban civiles y militares, obreros y campesinos se besaban con los soldados en La Paz. Después de 18 años, se establecía en Bolivia un Gobierno popular. Torrez ya tenía sus primeros problemas.

A las 24 horas de su asunción, el nuevo mandatario aún no había nombrado el Gabinete. No parecía preocuparse. Al contrario, en una insólita actitud, le ofreció a los trabajadores y a los campesinos nada menos que la mitad de sus Ministerios; el resto lo repartiría, según dijo, entre militares e intelectuales amigos. El terremoto había pasado —algunos sostienen que acaba de empezar— y la radiante dentadura de Torrez capturaba a los bolivianos.

El jueves, tres periódicos conservadores ya cambiaron la fisonomía: *El Diario*, *Hoy* y *Los Tiempos* de Cochabamba fueron cooperativizados. Los dueños ni chistaron: tenían una economía dudosa. Al mismo tiempo, los estudiantes se apropiaban de locales peligrosos para el Gobierno: la USIS, el Centro Boliviano-Norteamericano y el Centro de Estudios Sociológicos IBEAS, manejado por curas dominicos y acusado de trabajar para la CIA.

La conducta que propone Torrez ha sorprendido hasta a los más audaces. Ni siquiera Lechín Oquendo —que siempre exige más para que no le den nada—, líder máximo de la COB (Central Obrera Boliviana) y campeón de la fauna de tramoyistas políticos, salía de la perplejidad. La COB nunca pidió 8 de las 16 carteras; es Torrez quien las pone como condición de co-gobierno ante la burocracia sindical, que terció en la batalla y que en ese episodio hizo de pobre que se ha sacado la lotería.

“¿Por qué tanta sorpresa? ¿Acaso yo no había prometido que éste sería un Gobierno popular?”, preguntó Torrez a sus ayudantes. “Aquí están —insistió— el pueblo y las Fuerzas Armadas, todos juntos”.

No sólo se sorprendieron los obreros; también varios uniformes almidonados, ignorantes quizá de su procedencia: les ofendía la idea de compartir una mesa con trabajadores, mineros o campesinos. En la noche del jueves, la

Radio Batallón Colorados volvió a transmitir compases rebeldes: el Regimiento 4 de Infantería. Ingavi —en manos del teniente coronel Miguel Ayoroa (primo del que fue Ministro del Interior de Ovando)— se pronunció contra “la izquierda irresponsable que quería encaramarse en el poder”. Se plegó a su actitud, como correspondía, el Colegio Militar Gualberto Villarreal.

Otra vez los comunicados. Pero Torrez, luego de endilgarle a Ayoroa el mote de traidor y prometer su liquidación, ganó el combate. Antes, sin embargo, debió borrar a gritos a una figura de contornos siniestros: Alfredo Ovando Candia. Una vez que dejara la Embajada argentina, el ex mandatario hizo varias visitas por distintas guarniciones; su periplo coincidió con el alzamiento de Ayoroa. “¿A qué vino, general? Sólo creará más desconcierto”, le preguntó un coronel a Ovando cuando éste puso los pies en la base aérea de El Alto.

Sus sibilinas explicaciones sólo conformaron al oficial. Al rato sonó el teléfono: *Jota Jota* exigía la voz de Ovando.

—Si usted quiere la Presidencia otra vez, no tiene nada más que decirme. Si así fuera, me voy ahora mismo a una Embajada.

—No; lo único que persigo es la unidad de las Fuerzas Armadas.

—Señor general, usted renunció por esa unidad; yo, en cambio, estoy dispuesto a morir por la unidad de las Fuerzas Armadas con el pueblo. Aquí lo espero. (Hablabla desde el Palacio.)

Por supuesto, Ovando no se presentó. En la mañana del viernes, Torrez sostuvo una reunión con los militares que lo impugnaban, los indecisos y los aliados. Habló con abrumadora energía.



Miranda: Hablando de Darwin.

con tanta pasión que lloraron algunos de los emplazados.

Por fin, ante Dios y la Patria, al mediodía juró el nuevo Gabinete. No ocupaba ningún Ministerio el elenco popular que se había perfilado además de las presiones de los insurrectos, los obreros cargaron con culpas: para optar por un solo Ministro gastaron 24 horas. “Cuando terminen de elegir las siete carteras que restan, ya no estaremos en el poder”, les reprochó Jorge Gallardo, el actual Ministro del Interior, un antiguo militante del MNR y secretario de Ovando hasta hace seis meses.

Por último, la COB le dio libertad a Torrez. Lechín, sin embargo, con su clásica estrategia y con cierto tono de despecho, explicó en la radio: “El acceso del general es un simple cambio de guardia”. De los flamantes quince Ministros —falta nombrar el de Educación— se destacan el general Emilio Molina (Relaciones Exteriores), un veterano de la Guerra del Chaco, nacionalista a ultranza, de vasta experiencia diplomática; Flavio Machicao (Planificación), un economista de 32 años, inclinado por los proyectos de desarrollo; Abel Ayoroa (Trabajo), un abogado que fue secretario general de la COB; el médico marxista Guillermo Aponte (Salud), y el prócer nacionalista Enrique Mariaca (Hidrocarburos), que nacionalizó el petróleo en 1938. Pero quien sobresale es José Ortiz Mercado, *Josecito*, artífice de un plan de largo alcance aprobado durante el Gobierno de Ovando, valiente apoyo de Torrez en los momentos más críticos, ahora a cargo del Gabinete como virtual Primer Ministro.

¿Qué sucederá con los militares disconformes? La ordenanza general de fin de año viene de perillas: la mayoría pasará a retiro. En cuanto al Gobierno, Torrez establecerá relaciones diplomáticas con todos los países; además, prometió integrarse al “Tercer Mundo revolucionario” y activar la participación del Estado en la Economía.

Casi todos los diarios norteamericanos se escandalizaban por la fiebre que ha contagiado a ciertos pueblos hispanoamericanos: Perú, Chile, Bolivia; temen que se propague a todo el hemisferio. Pero en vez de radicalizar con sus críticas a los nuevos Gobiernos —como hicieron con Cuba—, tal vez deban solicitar un replanteo de la diplomacia de USA: el actual Embajador en La Paz, Ernest Siracusa, ocupaba el mismo puesto en Lima antes de la Revolución de Juan Velasco Alvarado. Se dice que su interferencia en las cuestiones del Estado mortificó la susceptibilidad de los militares. ☹

SALVESE QUIEN PUEDA

La Democracia Cristiana tomó el lunes 5 el compromiso de apoyar a Salvador Allende en el Congreso Pleya; pero el saqueo de las reservas monetarias del país, perpetrado por millares de especuladores y ciudadanos asustados podría resultar, a la postre, peor para la Unidad Popular que un revés parlamentario.

Los acólitos del derrotado candidato de la DC, Radomiro Tomic, desplazan en las discusiones internas a los partidarios de enfrentar a Allende, capitaneados por los Senadores Patricio Aylwin y Juan de Dios Carmona, ex ministro de Defensa del Gabinete Frei.

Los jóvenes dirigentes de la DC derrotaron a los más veteranos en el debate; uno de ellos, Rafael Moreno, presidente de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), explicó que la continuidad del proceso reformista del campo estrenado por la DC no debería quejarse; haberlo impulsado, en definitiva, podría ser con el tiempo uno de los motivos de recordación histórica del Gobierno de Eduardo Frei.

El miércoles, tres delegados de la Democracia Cristiana (Bernardo Leighton, Luis María y Renán Fuentealba) iniciaron con representantes de la coalición izquierdista (Enselmo Sule, Orlando Millas y Luis Herrera) el estudio de las reformas destinadas a "garantizar la supervivencia de la democracia" en el país; esencialmente, la carta magna prohibirá la creación de cuerpos armados paralelos a los tradicionales: Ejército, Marina, Aviación.

Otros recaudos: la educación conservará su independencia de la "ideología oficial", perdurará la autonomía universitaria, las juntas vecinales podrán continuar su pacífica tarea y el derecho de reunión y la libertad personal obtendrán el reconocimiento de la Constitución. El proyecto de enmienda llegaba el viernes al Congreso: las dos fuerzas garantizan su aprobación.

Los temores por el porvenir, sin embargo, cedieron la semana anterior frente al desproporcionado volumen de la fuga de divisas, organizado en escala industrial por contrabandistas profesionales, damas acaudaladas y *play-boys* decididos a inmortalizarse en su precoz lucha "contra la tiranía comunista".

El lunes 5 comenzaron a aplicarse algunas restricciones: una antigua ley prevé penalidades que fluctúan entre

los 61 días y los cinco años de reclusión para las personas que cometan irregularidades en el tráfico de valores; el delito no goza de la excarcelación del inculpado, quien además se vuelve pasible de multas vigorosas. La Dirección de Turismo, simultáneamente, ordenó la clausura definitiva de una agencia de viajes que drenaba dólares mediante la simulación de excursiones al exterior; los billetes volvían a cambiarse entre aquellos que, realmente, eligieron el camino del exilio. Ahora, solamente podrán expatriarse 300 dólares *per capita* (en vez de 360) cuando el destino se encuentra en Hispanoamérica; y 600 con cualquier otro rumbo. También se restringe a 100 la cantidad de billetes norteamericanos que dispondrán los pasajeros a menos de 500 kilómetros de la frontera de Chile: un eficaz torpedo a los fanáticos *touristas* a Mendoza, que por el sistema hormiga desvalijaron millones de dólares.

¿Cuántos? Es imposible determinar: en setiembre, el Banco Central había entregado 16 millones de dólares



Tomic: El respaldo a Allende.

para viajes al exterior; normalmente, la demanda no podía sobrepasar los 8 millones. No hay cifras de octubre.

Las autoridades bancarias disponen de un escalofriante *dossier* sobre el tráfico: allí consta que los capitales emigran hacia la Argentina, en primer lugar; en posiciones privilegiadas: los Estados Unidos, Israel, Francia. Pero también salen del país toneladas de platería, piedras finas, alhajas, marfiles, pieles. Los *coffre-fort* de los Bancos argentinos rebosan de riquezas emigradas: los domicilios de algunos residentes exhiben laboriosas acumulaciones de bienes que los antepasados reunieron en Chile con la idea de que estarían seguros para siempre. Tal vez podrían estarlo; pero buena parte de la burguesía chilena demostró que la modesta brisa del *chichocomunismo* ha sido capaz de disgregarla en todas direcciones. ⊕

EL ARTE DE VOTAR A DEDO

A las tres de la tarde, la Asamblea Legislativa —transformada en colegio electoral— elegirá a Antonio de Padua Chagas Freitas, 56, como Gobernador de Guanabara. Toda la prensa coincidió en afirmar el hecho antes de que se produjera; así son las elecciones en Brasil. Desde el sábado 3, por vía indirecta, hay 22 nuevos Gobernadores, de los cuales sólo uno es opositor (Chagas Freitas). En verdad, un enemigo de papel, como su partido —Movimiento Democrático Brasileño— tolerado por la gracia de Emilio Garrastazu Médici.

En todos los estados se conocía el desenlace de los comicios. Antes de que se realizaran, los diarios publicaron las fotos y biografías de los virtuales Gobernadores; tan sólo por fingir resistencia, el más publicitado era Chagas Freitas, un abogado que no fuma ni bebe, tampoco juega ni va a fiestas, y dueño de una cadena de diarios que lo llevó a la política.

Al margen de este rival a la violeta, interesaban otros mandatarios, todos del oficialista ARENA: Laudo Natel (San Pablo), un bancario cincuentón que ha hecho fama como dirigente futbolístico; Antonio Carlos Magalhães (Bahía), 43, un médico de carácter violento que ocupó con éxito la Intendencia de Salvador; Raimundo Padilha (Río de Janeiro), 71, un católico que engendró ocho hijos, conocido por su postura antivivorenista y fiel servidor de cualquier orden militar; Artur Carlos Gerhardt Santos (Espírito Santo), un ingeniero de 42 años que ama al cine —aplaudido *Macunaíma*—, sin pasado político y que ha trascendido como discreto jugador de ajedrez, fino oyente de Mozart y observador de los cuadros de Dalí; Euclides Triches (Río Grande do Sul), 51, un *gaúcho* que desciende de italianos, culto por la cantidad de viajes realizados y con una opaca foja de servicios políticos; João Welter de Andrade (Amazonas), 46, ingeniero militar, experto en logística y aprovisionamiento, es un improvisado en materia política. Garrastazu lo preferirá a un Diputado porque "está alejado de todas las disputas menores".

La eficacia del Gobierno —también su mano dura— concede la farsa democrática, las votaciones a dedo; el calendario ha de continuar el próximo 15 de noviembre, cuando el pueblo se deje imponer legisladores estatales. ⊕

Si el dinero no fuera problema, ¿dónde iría de vacaciones este año?

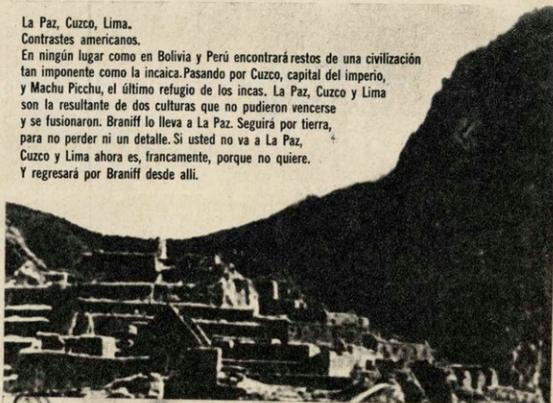


Nueva York.
Vacaciones Maravillosas.
Nueva York, la ciudad que lo tiene todo en el mundo. Menos usted.
Las mejores diversiones, los restaurantes más caros y más baratos, la ropa más increíble, los espectáculos más diversos. Pero usted no está en Nueva York. No haga sufrir más a esta pobre ciudad. Vaya.
Estar en Nueva York, pasando por Miami y Washington es fácil con el crédito Braniff.
Ya ve: se puede.
Y es que con Braniff se puede cualquier cosa.

La Paz, Cuzco, Lima.

Contrastes americanos.

En ningún lugar como en Bolivia y Perú encontrará restos de una civilización tan imponente como la incaica. Pasando por Cuzco, capital del imperio, y Machu Picchu, el último refugio de los incas. La Paz, Cuzco y Lima son la resultante de dos culturas que no pudieron vencerse y se fusionaron. Braniff lo lleva a La Paz. Seguirá por tierra, para no perder ni un detalle. Si usted no va a La Paz, Cuzco y Lima ahora es, francamente, porque no quiere.
Y regresará por Braniff desde allí.



Miami.

Vacaciones en el Caribe.

En Miami hay sol, playa, una gran ciudad llena de cosas para hacer, ver, comprar, y muchísima diversión y un puerto. En el puerto de Miami se toman los barcos para hacer giras por el Caribe.
El Caribe, por su parte, es una palabra con gusto a mar, a islas, a sol, atardeceres rojos y arenas blancas. Frutos exóticos, cuerpos bronceados. Piense en volar por Braniff y en pagar a crédito.
Y riase. Porque no es un chiste.
El crédito Braniff lo hace posible.



¿Cuántos sábados y domingos hace la gente lo mismo?

El mundo es más grande. Mucho más. Y está lleno de cosas para ver. Consulte con su agente de viajes IATA. O venga a hablar con nosotros personalmente. Braniff tiene un lugar y un crédito para usted. Aprovechélo.

Santa Fe 881
Tel. 32-3641



Vaya. El crédito de Braniff International lo hace posible.

UN MOTIN OFICIALISTA

La semana pasada, Benjamín Venegas asistió, en Lima, al acto central del segundo aniversario del régimen militar; éste es su despacho telegráfico:

No terminaban de llegar. Desde la Plaza de Toros, en Acho, se los podía ver: una columna avanzaba lentamente, serpenteando; al vadear los puentes del Rimac, se ceñía; luego, la multitud recuperó sus dimensiones ampulosas, inundaba Lima.

El sábado 3, doscientos mil peruanos, apiñados en la Plaza de Armas, formaron marco al segundo aniversario del Gobierno militar. Dos días antes, cinco mil campesinos habían dejado sus tierras de Huaral y Aucallama; levantaron las haciendas con una colecta para pagar el transporte: "Llegamos a Lima con nuestro peculio", se esforzó en resaltar Zóximo Torres Clares, un sindicalista agrario, ante PRIMERA PLANA.

Sin embargo, el grueso de la asamblea lo formaron los "pueblos jóvenes", la constelación de villas miseria que bordean la capital, en total más de cien mil personas. "Ya nos nivelaron las calles; en diciembre nos han prometido que 11 mil lotes tendrán luz eléctrica, ¿cómo no apoyarlos?", confesó Mario Fuentes Flores, un líder de los "pobladores".

Los sindicatos de la Costa Norte —otrora baluarte aprista— recorrieron las calles enarbolando las esbeltas cañas de azúcar, un mar ondulante que, por momentos, parecía cargado de amenazas. Los campesinos serranos iban precedidos por conjuntos folklóricos, danzarinas multicolores con cabezas de diablo y escamas en los pies. También desfilaron los mineros, con sus cascos y los penetrantes reflectores, acostumbrados a perforar las tinieblas de los socavones; los pescadores marcharon detrás, orgullosos: los *macheteros* y los *onchoveteros* son quienes proporcionan al país su más vigorosa fuente de recursos externos.

El Presidente Juan Velasco Alvarado inició su discurso a las 7 de la noche: fue el único orador, y se tomó una hora y cuarenta minutos para exponer el balance de dos años de gestión. Es que las interrupciones le impedían hablar. "Cuando el pueblo y las fuerzas armadas estuvieron separados —sostuvo— prevaleció aquella oscura alianza del imperialismo y la plutocracia que hun-

dió al Perú. Ahora estamos unidos para siempre: la justicia social y la grandeza de nuestra patria empiezan a echar sus raíces", agregó en medio de un clamor.

Después el general Velasco Alvarado dijo: "La gran tarea de la Revolución es romper el cerco de engaño que a todos nos hizo vivir de espaldas a la realidad. La Revolución tiene que destruir todos los mitos que sirven para adormecer y engañar a nuestro pueblo".

También reclamó "el apoyo constante y la efectiva participación del pueblo civil", porque "somos absolutamente conscientes de la necesidad de que el pueblo participe en el proceso".

Durante la semana pasada, los políticos procuraban descifrar las intenciones de los militares: podía esperarse que ahora se organice un partido político desde el poder, aunque Velasco insistió que se formularán "soluciones propias, sin emplear recetas de nadie".

Muchos creen que no se promoverá un partido de la Revolución, sino una estructura sindical vasta, que englobe sin excepciones a todos los sectores activos y haga posible la aparición de jerarquías respetables.

El matutino conservador *El Comercio* exaltó la definición de Velasco sobre la naturaleza de su Gobierno, "ni capitalista, ni comunista", porque ella podría desalentar a quienes "siguen las enseñanzas marxista-leninistas". Pero *La Prensa*, portavoz herido de los propietarios confiscados, guardó silencio: es que no tiene ninguna duda de que Velasco pensaba en ella cuando describió a "los periódicos reaccionarios", detrás de los cuales "se mueve la mano y el dinero de la vieja oligarquía que nosotros arrojamos del poder".

Un impulso a la nueva organización popular: fue despedido el general de Aviación, Jorge Chamott, de la cartera de Trabajo; los sindicalistas le reprochaban exiguo fervor revolucionario, y la poderosa Federación de Pescadores insinuó cierta benevolencia de Chamott con los armadores. Lo reemplazará el general Pedro Salas Orozco, que fungía como adicto aeronáutico en París y es conocido dentro del arma por sus ideas avanzadas.

En la capilla aprista, el desconsuelo no tenía límites: los odiosos militares habían desbordado la Plaza de Armas, aquel imbatible record que acariciaban con melancolía. "Es fácil hacer grandes actos desde el poder, ¿no? —destiló rencorosamente un miembro del comité supremo del APRA—. Además, Velasco dice «plutocracia», una palabra que no escuchaba desde los tiempos del doctor Goebbels." ⊖



Michelini: Con voz pausada y cruda.

URUGUAY

AL ROJO VIVO

El miércoles pasado, los uruguayos madrugaron. "A las ocho ya habíamos agotado la primera tanda de revistas; luego cayó la Policía y se llevó el resto." Los canillitas de Montevideo explicaban el éxito de *Al Rojo Vivo*, una publicación sensacionalista que desde sus páginas centrales invitaba con el título: "Esta es la proclama".

"Pocos habrá que ignoran que Artigas obra como un fascineroso y su tropel es un ejército de ladrones, homicidas y delincuentes." La frase, extraída de *La Gazeta* del 10 de marzo de 1812, encabeza la célebre proclama *sediciosa* (ver N° 399), cuya publicidad podía salvar la vida del experto en suelos Claude Fly.

Con ese pretexto, en la tarde del martes pasado, el Diputado Ariel Collazo, 44, y el Senador Zelmur Michelini, 48, la repitieron en el Congreso, el mismo que diera piedra libre al Ejecutivo para que en 20 días capturara de cualquier forma a los *reos* prófugos. El reglamento de su Cámara sólo le permitió a Collazo hablar durante cinco minutos; Michelini, con voz pausada y vibrante, pudo extenderse hasta casi la media hora.

Nadie sabe si esta maniobra de los parlamentarios conducirá a la aparición de Fly —la libertad de Aloysio Dias Gomide se negocia en otros términos—; hasta ahora sólo provocó la susceptible oficialista que ha reclamado la supresión de la proclama de las actas de la Asamblea. ⊖

UN EXTRAÑO SILENCIO MILITAR

Apenas conocida la súbita muerte de Nasser, PRIMERA PLANA envió a El Cairo a su corresponsal en España, Armando R. Puente. En el número anterior se insertó su primer informe; éste es el segundo:

La desesperación furiosa, épica, despidió a Gamal Abdel Nasser; el sentimiento de un pueblo huérfano, convertido en una tromba que arrasó con árboles, barreras y autoridades, no podía sin embargo debilitar a los árabes: ninguna tragedia, a pesar de la formidable mística de Nasser, era capaz de abatir a un pueblo cuya cualidad emocional propende al heroísmo.

La designación del Vicepresidente Amwar El Sadat, el miércoles pasado, es probable que empuje a Egipto a posiciones inflexibles en la negociación de la paz levantina. No se trata de que El Sadat albergue vesánicas intenciones; simplemente, varios millones en su país, algunos centenares de millones en el resto del mundo, contemplan con impaciencia el debut del nuevo *Rais*. Lo único que no podría permitirse es un ligero temblor del pulso, porque todos los gestos de sus paisanos son, desde el tremendo sepelio del caudillo, aplomados y cortantes; para la historia.

Votaron los 353 miembros de la Asamblea Nacional (7 no estaban en condiciones de hacerlo; uno por defunción); pasaban uno por uno ante Labib Sukheir, titular de la corporación, y colocaban con prolijidad su sufragio. Algunos llevaban turbantes coloridos; otros, los fastuosos hábitos de gala de los representantes campesinos, esos hombres que Nasser extrajo del fondo del desierto y sentó en la Asamblea para legislar con buenos modales la transformación institucional del país.

El nombramiento de El Sadat deberá confirmarse mediante un referéndum popular, el próximo jueves 15; nadie duda de que el pueblo imitará a los legisladores.

La Unión Socialista Arabe, el artefacto que Nasser regó con su creativa imaginación, aunque lo había relegado a prudente distancia, festejó con una proclama el triunfo de El Sadat. "Los principales enemigos de Egipto son los Estados Unidos e Israel", un orden de aparición que permite augurar tropiezos en las relaciones de Washington con El Cairo; últimamente, discurrían por un penoso desfiladero. Los parlamen-

tarios corrieron a la casa de El Sadat para anunciarle que había sido ungido; de paso, le entregaron el pliego de recomendaciones tendientes a continuar la revolución, "resguardando el socialismo y aumentando la lucha en todos los campos".

Las dos jerarquías más importantes de la nueva Administración podrían recaer en Sharawi Gomas, 51, Ministro del Interior desde 1966 y responsable de haber organizado la Unión Socialista Arabe; y en Aly Sabri, 50, dilecto asesor de Nasser en los últimos tiempos en cuestiones aeronáuticas y miembro directivo de la Unión. Gomas pasaría al descollante rango de Primer Ministro; Sabri, a la jefatura de la Unión, postergando por un tiempo —quizá para siempre— sus aspiraciones a la sucesión del *Rais*, una posibilidad en la que coincidían casi todas las agencias extranjeras.

Los herederos, los ocho miembros del Comité Ejecutivo Superior elegido en 1968, han comenzado el reparto del poder. Ahora, también se inicia la búsqueda de fórmulas que quiebren o soslayen la autoridad del partido único. Entre sus propios miembros, sin duda, habrá una tenaz lucha por el codiciado sillón: a los tres jerarcas enunciados se han de agregar Mahmud Fawzy, Hussein El Chafei, Ramzy Stino y los miembros de las influyentes comisiones políticas, de asuntos internos y de desarrollo económico. Para imponerse a sus propios compañeros, El Sadat no deberá retroceder un centímetro; hasta caminar despacio le puede resultar caro.

Sin embargo, los líderes de la Unión Socialista Arabe deberán unirse para enfrentar otro peligro: el Ejército. Postergado por el fracaso de la Guerra de los Seis Días, también por el mágico carisma de Nasser, los generales deben

pensar si no ha llegado la hora de la espada. En fin de cuentas, el primer problema egipcio —de todos los árabes— es el conflicto con Israel: ¿acaso no se trata de una especialidad militar?

Desde la muerte de Nasser, el equipo castrense exhibió una extraña prudencia; también evitaron las declaraciones. Para muchos de los civiles del Gabinete, la reserva de los militares es sintomática, obedece a una estrategia.

La herencia de Nasser, un problema que quizá no se supere en años, no sólo planea sobre Egipto; también sobre el resto de los países árabes. El Sadat deberá mostrar una desusada intransigencia frente a la crisis con los judíos, una guía para los otros árabes que seguirán su huella; algunos hasta pretenderán adelantarse. La semana pasada, en la Asamblea de las Naciones Unidas, el delegado de Argelia pronunció un explosivo discurso; en El Cairo, los libios se interesaban por la crisis palestina, la misma que trataron de arreglar con palabras cuando había guerra civil en Jordania.

Mientras se perfilaban las tácticas, el martes 6, el Canciller egipcio Mahmud Riad declaró que su país está dispuesto a aceptar una prórroga de noventa días a la cesación del fuego con Israel; la condiciona a la existencia de "esfuerzos sinceros", agregando que no ha sido El Cairo el que violó los acuerdos anteriores.

"Egipto no retirará ni un solo cohete del frente del Canal de Suez", prometió Riad ante las cámaras de televisión. Los periodistas que querían comprobar esta aseveración sólo debían embarcarse, el miércoles 7, hasta un desierto atestado de instalaciones de radar, casamatas y emplazamientos de misiles. Se podía ver, refirió un colega, cerca del canal a nueve camiones de transporte, cada uno con un cohete de construcción soviética, estacionados a menos de 30 kilómetros de la vía de agua y cerca de la carretera principal.

Si estos despliegues bélicos impidieron las conversaciones de paz —según la versión de Tel Aviv— y preocupan al alto mando judío, hace diez días Moshé Dayan dio explicaciones satisfactorias. "Se trata de un problema militar que debe tener sólo respuestas militares", aseguró; sin embargo, no hay que angustiarse: "La potencia de Israel sobrepasa a la de todos los países árabes juntos", añadió.

Para los militares egipcios, cada declaración del general hebreo debe contar con una respuesta de un general árabe. El Sadat, antes de ser elegido por el pueblo, ha descubierto un camino repleto de vallas. ⊖



El Sadat: Un camino espinoso.

Hablando de
Economía y Negocios...
solo **COMPETENCIA**
le informa
al pie de la letra.



INVERSIONES EXTRANJERAS:

No es oro todo
lo que reluce

REIMUNDES:

En YFF, 1971 es el año
de la comercialización

COMBUSTIBLES:

¿ Quién pagará
las bonificaciones ?

PUBLICIDAD:

La batalla de las naftas

suscribase a:

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios
EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso

teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70



Solyenitzin: La tradición rusa.

NOBEL

**UN DIA
EN SU VIDA**

La Academia de Letras señalaba el jueves, en Estocolmo, que había otorgado el Premio Nobel 1970 a Alexander Solzhenitsyn "por la fuerza ética con ha seguido las tradiciones indispensables de la literatura rusa".

El juicio es meridiano: ni los defensores ni los atacantes de Solzhenitsyn, 52, repararon nunca en esa verdad insoslayable. Unos, los eternos llorones de "Occidente", porque sólo se interesan en husmear la batalla entre el escritor y el régimen; los otros, sus compatriotas —esos "revolucionarios" temerosos de perder las canonjías—, porque su misión consiste en desechar el talento, el genio, en resguardo de su baja estofa intelectual.

Ninguno de los dos bandos prestó la atención merecida a las obras de este sensacional novelista: se dedican a rastrear en ellas las alusiones encubiertas, los golpes a la burocracia, la necesidad de aire para respirar. Ahí se detienen, felices: unos certificarán la despótica entraña del Sistema, los otros hallarán un chivo emisario para su estulticia, un enemigo del Estado, un demonio del comunismo. A eso suele terminar reducido el arte: un muldar donde la política escarba con su dedo afebrado, miserable.

No caben dudas de que la Academia tuvo en cuenta la política al expedir su fallo. En 1958 concedió su trofeo a Boris Pasternak, un dulce poeta cuyo *Doctor Zhivago* fue tomado por una condenación del régimen; era, en el fondo, un soso testimonio contra todo

régimen, contra todo obstáculo opuesto al albedrío humano. Sin embargo, Pasternak resultó convertido en un disidente, a los ojos de Moscú y del mundo entero. Quizá para desagrar a la URSS, la Academia eligió en 1965 a Mikhail Cholojov, un prócer soviético, niño mimado de las autoridades, autor de fábulas edificantes.

Más allá de estas connotaciones laterales, la decisión del jueves es digna de aplauso. Tal vez sirva para que los paladines de la libertad —tan obtusos como los funcionarios soviéticos— se empeñen en un mayor conocimiento de las obras de Solzhenitsyn, sin anteojeas, sin banderías. El lector de habla española puede acercarse a ellas: al desamparo de *Un día en la vida de Iván Denissovitch* (1963), la intensidad moral de *El desconocido de Krechetovka* (incluido en *Cuentos en miniatura*, Emecé, 1969), la grandeza inventiva de *En el primer círculo* (Emecé, 1969), el examen de conciencia de *Pabellón de cancerosos* (Ercilla, 1969), ese admirable fresco de la Rusia bolchevique, su más perfecta novela. Dispare en estilo, estas piezas alientan una literatura que, como la de Dostoievsky, Tolstoi, Gorki, navega contra la realidad mientras incurre en la osadía de describirla.

Nacido en Kislovodsk, diciembre de 1918, Solzhenitsyn acaba de aprobar su licenciatura en Ciencias (Universidad de Rostov). Cuando los alemanes invaden su país, enrolado como artillero, cerca de Stalingrado, lo condecoran dos veces; ascendido a capitán por su heroísmo, es arrestado en 1945 por "agitación anticomunista entre sus amigos". Prisionero en el Norte de Kazajstán, deambula por los campos de concentración stalinistas, es obrero especializado, ferroviario; de esta experiencia nacerán sus personajes, Iván, Nerjin, Kostoglotov. Liberado en 1956, rehabilitado un año más tarde por la Corte Suprema, se instala en Riazón (190 km de Moscú) con su mujer, y enseña Matemáticas en un Liceo.

En 1962, gracias a la intervención de Krushev, edita *Un día*: la crítica oficial lo ensalza. Pero la caída del Primer Ministro arrastra a Solzhenitsyn, a partir de 1965; ya tiene listo *Círculo*, y hacia 1967 concluye *Pabellón*. En mayo de ese año reclama el fin de la censura en una valiente carta al VI Congreso de Escritores; en abril de 1968 protesta porque en el exterior están por editarse, sin su consentimiento, aquellas dos novelas. Por fin, en noviembre último, es expulsado del Sindicato de Escritores, que lo exhorta a "abandonar Rusia e instalarse donde sus obras y cartas antisoviéticas son recibidas con tanto placer". ⊕

DEPORTES

UNA, DOS Y TRES: ¡UPALALÁ!

Lo único que usaban a medida eran botones del traje y el cordón de los zapatos. Lo demás se regía por dimensiones descomunales, y más de un sastre agotaba sus ojos para vestir a un puñado de hombres con la estructura atemorizante de imponentes monumentos. Eran los más fuertes del mundo; en el empeño por cultivar sus músculos, se habían olvidado de la mente; no pensaban demasiado, pero cuando lograban el imprevisto milagro de atrapar una idea, lo único que se les ocurría era sacar pecho, ponerse tensos y arrastrar una fila de vagones o dejarse pisar por un camión. Iban de pueblo en pueblo y extasiaban a una muchedumbre que, íntimamente, se disminuía porque estaba confundida en un denominador común: los trajes de confección.

Así nació la halterofilia, vulgo levantamiento de pesas, una actividad de imaginación comprimida, escasamente intelectualizada —alzar, al fin, un peso

muy pesado para depositarlo en el piso de inmediato— y de claras reminiscencias circenses. La adoración del cuerpo existió siempre: era una especie de ganza de la seducción o, en todo caso, una usina de femeninos ojos desmayados y de suspiros profundos al borde del soponcio.

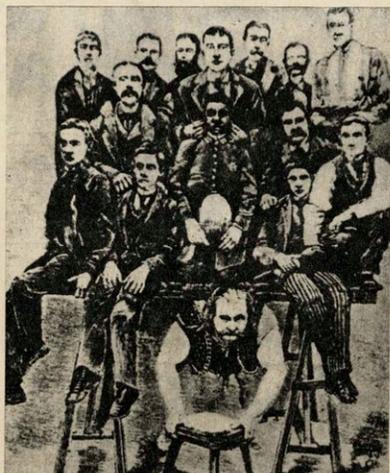
Algunos eran panzones y fofos, casi grotescos en su exuberancia adiposa, como el irlandés Tom Cannon, una montaña de carne que reinó hasta 1902, y que se convirtió en el atleta más pesado del mundo: 320 kilos. Su desmesurado abdomen no le permitía alcanzar éxitos en el levantamiento de pesas, pero, en cambio, fue invencible en el tapiz de lucha: nadie podía abarcar su cuerpo con los brazos, hasta que en 1902, el ruso George Hackenschmidt, muerto en 1968, a los 90 años, casi un pulbo, lo humilló poniéndolo de espaldas en el tapiz.

Otros eran apolíneos, macizamente marmóreos, como el alemán Evgueni

Sandov, quien, con un peso de 78 kilos, conquistó en 1891 triunfos excepcionales: entre ellos, levantar con el brazo derecho una pesa de empuñadura fija de 114kg500. Las pesas padecieron una distorsión: comenzaron a transitar el camino al circo por culpa de ese efebo musculoso, quien, en 1903, estableció un record sui géneris al dar un salto mortal hacia atrás con una pesa de 24kg500 en cada mano. Lo payasesco, sin embargo, ya se había anticipado pocos años antes: en 1892, en Londres, un policía de Ottawa, Louis Cyr, de 113 kilos de peso, se echó a sus hombros un barril con cemento de 195 kilos y, no conforme con su abrumadora demostración de fuerza, trasportó al éxtasis a una multitud, soportando sobre sus espaldas una plataforma en la que se posaron catorce hombres que totalizaban una tonelada.

Ese insólito imperio del músculo no pertenecía exclusivamente a los hombres: la opulenta belga Anne Grüffelen practicaba un curioso malabarismo con pesas y bailaba graciosamente un vals con tres hombres sobre sus hombros, mientras la exuberante austriaca Kahte Sandwina aguantaba con sus espaldas una plataforma en la que una orquesta ejecutaba una música pegadiza; realizaba, también, extraños malabarismos con balas de cañón y pesas de 32kg500. A ninguna de las dos se le conoció novio, quizá porque nadie deseaba exponerse a demoledoras ebulliciones sentimentales.

La lista de los más fuertes del mundo se enriquece, poco antes de nacer 1900, y unos años después, con los nombres de Gvido Meyer, el primer campeón ruso de levantamiento de pesas; el norteamericano Jack Walter Kennedy, vencedor en 1893 del torneo mundial para el título de campeón absoluto de pesas; el austriaco Wilhelm Turk, ganador, en 1898, del primer campeonato oficial del mundo; el estonio George Hackenschmidt, campeón europeo en 1898 y mundial en 1901; el austriaco Karl Swoboda, considerado en 1911 como uno de los atletas más completos de su país; el inglés Arthur Saxon, quien en 1902 consumió la hazaña de echarse al hombro, con dos brazos, una pesa de 154 kilos, pasándola al brazo derecho, y elevándola sobre la cabeza; el ruso Piotr Krilov, conceptualizado, a comienzos del siglo, como uno de los mejores ejecutores en números de fuerza; los austriacos Bergold Tandler y Josef Graf, dos de los representantes más característicos del célebre Club de Cocheros Halteristas de Viena, en 1908, y el polaco Stanley Zbyszko, uno de los primeros deportistas intelectuales del



Catorce maneras de sentirse un poco molesto.
(Louis Cyr y los cargosos.)



Uno de los cocheros, posa.
(Josef Graf.)

siglo XX, dominador de doce lenguas europeas.

En la Argentina, un atleta como burilado en roca, Alfredo Pianta, fue el pionero del culturismo, o sea el cultivo del cuerpo. Creó la Asociación Argentina de Culturistas, partiendo de la base innegable de que la gimnasia con pesas es el medio adecuado para completar la educación física del individuo. Ya a los 15 años de edad se inició en la práctica del atletismo, para dedicarse luego a ejercicios en grandes aparatos y, finalmente, a la lucha, en la que logró el título de campeón argentino. Sus exhibiciones de fuerza lo convirtieron en uno de los hombres físicamente más poderosos del país. Ahora, a los 70 años, aún gallardo, dicta clases de lucha en el Club de Gimnasia y Esgrima.

Pero quien superó todos los matices corporales de lo clownesco fue el checoslovaco Tibor Gordon Goldberger: un camión cargado al tope por personas, hollaba su pecho sin dañarlo; un pelotón de fornidos atletas destrozaba sobre su tórax trozos de adoquín a golpes de maza; sosteniendo una cuerda con los dientes, arrastraba un tranvía lleno de pasajeros, a lo largo de cien metros. Ya tiene 52 años, pero no siente nostalgias de sus exabruptos físicos. Ahora, su presente es deslumbrante: dueño absoluto de Arco Iris SRL, un emporio de ilusiones en Manzone, en el kilómetro 52, entre Pilar y Derqui, donde copiosamente administra fe a una caravana incesantemente renovada de fértiles y desesperados. El ingenio, sin duda, le dio dividendos infinitamente más generosos que la fuerza. Su émulo físico fue Eduardo Napep, un retraído que se sometía a prolongados ayunos, muerte del corazón a los 55 años, quien descargaba sus exuberancias corporales, entre otras cosas, evitando que un avión, sujeto a sus brazos con una cuerda, decolara.

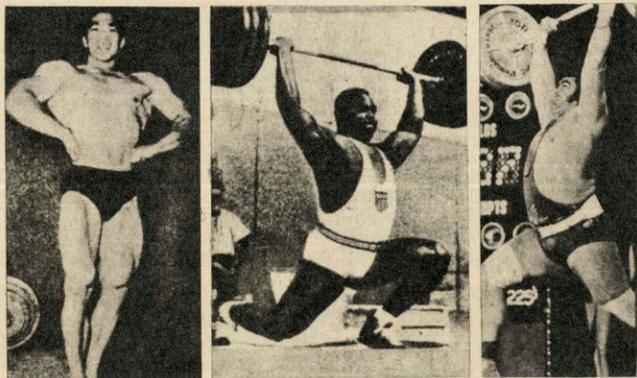
España se enorgullecía de poseer, hasta fines de 1967, a un típico exponente del ímpetu: el vasco José Manuel Ibar Azpiazu, más conocido por *Urtain*. Era entonces un laborioso campesino que mantenía penosamente a su mujer y a sus tres hijos, que no necesitaba de ningún psicoanalista para despreocuparse de sus estrecheces económicas: prefería limpiar su mente de pesadumbres, con el primitivo entretenimiento de levantar pesadas piedras, una práctica muy en boga en las provincias vascas, y a la que se dedicaba desde varias generaciones la familia Ibar. Entre un grupo de asombrados espectadores, había logrado izar diez veces seguidas una piedra tallada especialmente para él, de 188 kilos de peso. Pero en otras

ocasiones había superado los 200 kilos, estableciendo un record que imponía general respeto en la zona en que reinaba este atleta primario, conocido también con el sobrenombre de *Morrosko*, que, en lengua vasca, significa fuerte, ágil y bueno. Poco después, a fines de marzo de 1968, *Urtain* canalizó sus generosas energías vitales hacia el boxeo: obtuvo el título de campeón europeo de peso pesado. España ya no se enorgullece tanto de él, puesto entre las cuerdas de un ring. Pega vigorosamente, pero se mueve con torpeza, y jadea, farto de aire, cuando los combates se extienden más allá de los cinco rounds. Sus compatriotas desearían volverlo a ver en su sitio ideal: junto a una piedra.

La historia de los primitivos pesistas va quedaba atrás. A partir de 1920, en un trabajo más serio, comenzaban a

pleta, 440 kilos. Las ambiciones invadieron casi todos los tablados. Era una pugna tenaz hacia otra cota aún más asombrosa: la de los 500 kilos. Un negro monolítico, el norteamericano John Davis, de 1m79 de altura y 105 kilos de peso, se adueñó de dos nuevos primados, ambos conquistados en Juegos Olímpicos: en 1948, en Londres, levantó 452kg500; en 1952, en Helsinki, 460 kilos. Su estrella se eclipsó en el campeonato mundial de 1953; el orgullo norteamericano desapareció sin pena ni gloria. Ahora, muy pocos saben que uno de los celadores de la cárcel de delinuentes comunes de Nueva York es John Davis, el antiguo abanderado del deporte en su país.

Un año después, en 1953, un barquero cojo del Canadá, David Hepburn, derrumbó, en el campeonato mundial, las esperanzas de Davis. Sorpren-



Kono: Casi perfecto. Davis: Ahora, con los delincentes. Alexeiev: Casi 600.

dedicarse a su función específica, desdénando definitivamente todo lo que crease un melancólico clima de circo. Las siluetas se afinaban; el gimnasio quemaba implacablemente las grasas, los barrigones tendían a desaparecer, aun cuando registrarán fugaces presencias. Uno de los últimos adiposos, el alemán Josif Shtrassberger, lento y poco lúcido, logró en 1928 el record de la prueba triple [fuerza, envío, arranque] con 372kg500. Poco a poco, se iba vislumbrando una frontera que producía escalofríos: la de los 400 kilos.

Un egipcio longilíneo, Said Nosseir, se trabó en lucha, en 1930, en Munich, con los representantes de los estrados europeos y allí, triunfador, se aproximó a esa barrera sorprendente; estableció un record mundial para los tres ejercicios: 397kg500. Y el límite se quebró en 1935: Joseph Manger, un cervicero de Munich, trituró todos los cálculos al levantar, en la prueba com-

dió Hepburn por su original técnica: cualquier peso levantado a la altura del pecho lo elevaba fácilmente. Registró entonces, en Estocolmo, una nueva marca del mundo en fuerza, con 168kg500, y, en 1954, llevó esa marca a 172kg500.

Ya nadie se detenía en sus esfuerzos por encaramarse al primado de los 500 kilos. Solamente se necesitó un año: el norteamericano Paul Anderson, el *Pequeñín de Tennessee* —1m77, 175 kilos—, lo logró, al fin, en 1955 al totalizar, en los tres ejercicios, una suma que astillaba todas las conjeturas: 512kg500. Su marca en el movimiento de fuerza (182kg500) se mantuvo como record mundial durante siete años.

La perfección física perteneció al norteamericano Tommy Kono: una equilibrada estatua musculosa. A él también le correspondió una foja excepcional: 21 records del mundo en los pesos liviano, semimediano, media-

no y semipesado. Desde 1952 hasta 1963 ganó ocho veces las medallas doradas de campeón del mundo y de los Juegos Olímpicos en 1952 y 1956. Su compacta figura sin desarmonías mereció, además, en 1961, el título de campeón mundial de culturismo.

Se insinuaba ya el predominio ruso: Yuri Vlasov, un pesista completo, se posesionó de cinco campeonatos mundiales, los de 1959, 1960, 1961, 1962 y 1963, y fijó 31 records mundiales y 41 de la Unión Soviética. Poseía todas las cualidades que pueden exigirse al atleta: fuerza, armonía, forma, talento. En 1959 levantó, por primera vez, 500 kilos; cinco años después, tras un obstinado trabajo de gimnasio, llevó el registro a los 580 kilos. Uno de sus compatriotas, Leonid Zhabotinsky, un gordo de 165 kilos de peso y de una agilidad sorprendente ("Corro los 100 metros en 11s2", informó en 1969), campeón olímpico en los Juegos de Tokio y de México, nacido hace 31 años en la aldea de Krasnopolie, Ucrania, elevó 590 kilos sobre su cabeza. Después de la hazaña, no vaciló en lanzar una predicción: "Yo, hasta los 600 kilos no paro; pero nadie deberá asombrarse cuando alguien se acerque, en un futuro próximo, a los 700". La cifra no parece exagerada; habría que recordar sólo al panzón alemán Shtrassberger cuando logró, hace cuarenta y dos años, aquellos espectaculares 372kg 500. La idea ya es una obsesión.

Aquellos ciclistas de antaño, acuciadores entonces de imantados entusiasmos femeninos, quedan ahora, sin embargo, a la altura de una almeja en su labor concreta de levantadores de pesas. La barrera de los 500, en los tres clásicos ejercicios, es ya una estadística. Ahora, las miradas se lanzan hacia la sorprendente frontera de los 600 kilos: ya se araña. Los 700 kilos predichos por Zhabotinsky necesitan sólo un testigo: el tiempo. Entretanto, Rusia sigue ejerciendo un predominio aplastante. Uno de sus hijos dilectos, Vasily Alexeev, habría hecho sonrojar de vergüenza a aquellos monumentales atletas con vocación de saltimbanquis: en enero último, en su país, obtuvo un total de 595 kilos. Este ex minero de 29 años de edad, casado y padre de dos niños, ganó recientemente el campeonato mundial en Columbus, Ohio, donde, en envión, un hombre conseguía levantar por primera vez 228 kilos. Nada se detendrá. Y ni siquiera se borrarán las imágenes cursis de aquellos pioneros del esfuerzo, alojados en el recuerdo como un manojito de músculos ya superados, y que ahora, en un circo, sólo serían capaces de provocar una sonrisa triste. ⊕



Rindt: La muerte y la gloria.

AUTOMOVILISMO

EL LIMITE DE LA VIDA

Monza, Italia. — Jochen Rindt ha muerto. Ocurrió en los últimos ensayos para el Gran Premio de Italia. El lugar donde sucedió el accidente es la entrada a la curva parabólica, de fuerte inclinación, y enteramente protegida por *guard-rail* [...]. Se lo vio zigzaguear de un lado a otro, varias veces, golpeando la baranda de protección [...]. El cirujano que realizó la autopsia, profesor Leopoldo Basile, declaró: «Creo que la muerte aconteció a los pocos segundos del choque, entre uno y treinta; a lo sumo, podríamos hablar de un minuto. Las heridas en el cuello y la espalda fueron mortales» [...]. Parece comprobado que el corredor se despidió por un desperfecto mecánico, pero se ignora si el inconveniente se creó en la suspensión delantera o en los frenos.»

«Las Flores (De un enviado especial). — Al encarar la última curva y promediando la primera serie, Andrea Vianini se despidió. El auto voló por encima del *guard-rail*, embistió un alambrado, se proyectó unos metros por encima de éste, y fue a caer, volcando, casi en las vías del ferrocarril [...]. El accidente fue generado a más de 230 kilómetros por hora, según testigos presenciales.»

Las dos noticias, en un mes, debieran hacer temblar a ese mundo, el del automovilismo, que parecería como refractario a otro sentimiento que no sea el vértigo. «Me voy; quiero retirarme entero», anunció la semana última el piloto norteamericano Dan Gurney. El

francés Jean Servoz Gavin se le había adelantado, con un argumento tan despreciable para el ambiente, como normal: «Tengo miedo». El alemán Hubert Hahne encontró nuevas razones: «Dejo de correr, no porque tenga miedo, sino porque considero que las Fórmulas 1 y 2 llegaron al límite de la idiotez».

Mientras tanto, en el Instituto Argentino de Diagnóstico y Tratamiento, Andrea Vianini sumaba a su biografía automovilística las fracturas de sus dos muñecas, del antebrazo izquierdo, de la quinta y sexta vértebras cervicales, y un traumatismo craneano.

Jochen Rindt es campeón mundial 1970, en F1, desde su tumba en la ciudad austríaca de Graz: ningún mortal pudo superar los 45 puntos que había acumulado en la temporada. Es probable que Vianini nunca llegue al título de Rindt, pero conserve la vida, algo que a Jochen se le escapó a su manera, volando sobre una pista.

Las historias tristes van a convertirse a los cronistas automovilísticos en expertos necrólogos. La técnica avanza, pisoteando a la seguridad, esa condición que ya no integra el curriculum de un piloto de moda. Jochen Rindt tenía 28 años, estaba casado con Nina Lincoln, una ex modelo, era padre de Natacha, 2. Sólo aspiraba a la gloria del primer título grande: la tuvo.

El accidente de Vianini será olvidado. El nombre de Rindt se escribirá en la trágica lista (*Periscopio* N° 43) de los inmolados por un absurdo: correr más ligero de lo aconsejable. Al mismo tiempo, hombres inteligentes seguirán haciendo cálculos, resolviendo ecuaciones, imaginando carrocerías más livianas y punzantes, para que una máquina casi perfecta y sin razón lleve a un hombre audaz y sin inhibiciones hasta el límite de la vida. ⊕



Vianini: El despiste y fracturas.



EL ESTADO, LA PULLA, LA GENTE

Jorge Llistosella

El hombre que paga su entrada, o su cuota de asociado, entrega un dinero que reciben los dirigentes del fútbol. El dinero es el mismo; los dirigentes, distintos. En los últimos veinte años, pudieron dividirse en José Amalfitani y el resto. Uno, Amalfitani, utilizó aquel dinero para hacer, de la nada, el más grande club argentino: Vélez Sársfield. El resto manejó aquel dinero para convertir a sus clubes en morosos deudores del Estado. Y al Estado, salvo sutiles filigranas dialécticas, lo componen, en buena medida, aquellos que proveyeron de dinero a los dirigentes. Una malversación de fondos, dirían algunos; una estafa, opinarían los más duros. Una burla, ya sin dudas.

Los ilusos, los irreversiblemente ingenuos, aquellos que —burdamente— continúan creyendo en que la decencia y la responsabilidad son dos condiciones humanas, supusieron que los dirigentes se darían y darían cuenta de sus actos. Amalfitani había fallecido: sólo quedaba su inefable ejemplo para ignorar cualquier excusa. Todo lo hizo, con mucho menos de lo que tuvieron aquellos que únicamente llevaron a su club a la bancarrota.

Los clubes cumplen una función social. Ningún Gobierno se atreverá a bajarles la cortina”, dedujo Valentín Suárez, cuando uno de esos Gobiernos le encargó la tarea de frenar la malversación, la estafa o la burla que el fútbol comete con el Estado, al deber y no pagar réditos y aportes jubilatorios, por casos.

River Plate se hace cargo de su función social, organizando una cena [10.000 pesos viejos el cubierto], con cuya recaudación piensa financiar la iluminación de sus canchas de tenis. En tanto, paga 1.400 dólares mensuales al director técnico *Didí*.

Valentín Suárez descubrió un salvavidas para que el fútbol pudiese saldar su deuda con el Estado: la televisación de partidos. Se designó a Canal 7, una empresa estatal, para hacerlo. Es decir: una empresa del Estado otorgaba fondos al fútbol, para que éste lo calmara en su carácter de acreedor. Claro que el Canal 7 debió acudir a otras empresas, también estatales, como recur-

so de cobertura en sus espacios comerciales. Un trabalenguas que, desenroscado, da esta síntesis: el Estado le da dinero al fútbol, para que amigore sus compromisos con él; el fútbol lo recibe, lo usa en otros menesteres, sigue siendo un deudor mimado. ¿Puede dudarse aún de que significa un factor político?

“Considero que la reglamentación de la *polla* del fútbol puede ser beneficiosa para el deporte nacional. Pero debe reglamentarse a nivel gubernamental. Es necesario establecer previamente, y con toda seriedad, el destino que se le dará a los beneficios que la *polla* reporte”, contestó a *Semana Gráfica* el Interventor en la AFA. El nuevo desfalco parece acercarse a la legalidad. Si alentar el juego es una insana iniciativa, la proposición toma colores alucinantes en un país que muestra un dramático síndrome económico, con carencias de altísima atención prioritaria.

Hay una nueva Meca, que están pintando de un falso dorado: el Campeonato Mundial de 1978. Guillermo Cañedo, el presidente de la Federación Mexicana de Fútbol, en su reciente visita, habló de los estadios y la organización que su país presentó en el último torneo. Olvidó mencionar la miseria indignante que soportan muchos de sus compatriotas, el analfabetismo, el consumo de drogas, el hambre: algunas de las razones que el campeonato permitió advertir, y que no aumentaron el prestigio de México.

Se pretende justificar a la *polla* como una fuente de apoyo financiero al torneo que la Argentina realizará en 1978. Tal vez se olvide que será otra manera de exprimir al proveedor de siempre: el pueblo. ¿Cómo pedirle que gaste sus reservas, cuando todo hace pensar que están agotadas? ¿Es con el juego como se resolverán las desdichas argentinas? ¿Por qué no intentar un movimiento de purificación que, en ocho años, imponga la decencia en el fútbol? Quizás, así el mundo pueda decir, en 1978, que los argentinos tienen la frente alta y sonrien. No será poco. ☉

Copyright Primera Plana, 1970.

periodismo en televisión



EL ABOGADO DEL DIABLO

El programa periodístico con más lauros en la televisión argentina.

Temas trascendentes, debatidos en mesa redonda por prestigiosas personalidades.

Conducción: Raúl Urtizberea

VIERNES A LAS 23.30

PROCESO 70

Valiente y objetivo juicio oral sobre temas de permanente actualidad.

Juez: Manuel Rey Millares

Fiscal: Felix Luna

Defensor: Manuel Gurrea



SABADOS A LAS 23.30



FÚSIL, MACHETE EL VIEJO 17

I

Hasta el 9 de octubre de 1945 el coronel Juan Perón mantenía simultáneamente tres cargos: Vicepresidente de la Nación, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo. Ese día fue defenestrado por el general Eduardo Avalos, jefe de Campo de Mayo, que en seguida asumió la cartera de Guerra.

“Estamos cansados de los engaños y los procedimientos equívocos del coronel Perón”, había sido la condena de Avalos. Perón había replicado: “Todo esto es obra del *tanito* de Villa María [Amadeo Sabattini], que lo ha catequizado a este bo... de Avalos; ahora me ha hecho la revolución y, aunque puedo resistir, no lo haré: no quiero sangre”.

El día antes, Perón había cumplido medio siglo de vida.

Alejado de la función pública, Perón se refugió con María Eva Duarte en su departamento de Posadas 1567, cuarto piso. El miércoles 10, la cadena oficial de radiodifusión había sembrado el espacio con la despedida del coronel Perón; al final, aconsejaba a los obre-

ros: “Calma, calma y tranquilidad”; “De casa al trabajo y del trabajo a casa”, regañó paternalmente a los operarios.

El remanso hogareño, sin embargo, durará poco. Como existían amenazas públicas contra su vida, vociferadas en Campo de Mayo y el Círculo Militar, Perón iba a abandonar Buenos Aires. Antes dejaría una misiva:

“Buenos Aires, 11 de octubre de 1945. A S. E. el Señor Ministro de Guerra. Comunico a V. E. que, a fin de esperar mi retiro, he solicitado licencia. Desde la fecha me encuentro en la estancia del doctor Subiza en San Nicolás. (Casa del doctor Subiza, San Nicolás, U. T. 79, San Nicolás.)”

Repentinamente, Perón modificó su plan: el 12 a la mañana se albergó en la casa de su amigo, el millonario alemán Ludovico Freude, en Tres Bocas, un riacho del Delta. Esa noche, mientras en la Plaza San Martín se desarrollaba un acto cívico organizado por las fuerzas antiperonistas, Perón fue detenido por el jefe de Policía, coronel Aristóbulu Mittelbach. Un bando presidencial había explicado que “existen

motivos para temer por su vida”. Cuando Perón se enteró, pidió a su captor que hablara con el Presidente: no deseaba que lo extrañaran de su jurisdicción. “Si he cometido algún delito como funcionario —gimió— prefiero ser trasladado a Villa Devoto.”

Entretanto, regresó junto a Eva a su departamento, pasada la medianoche. Cerca de la una de la madrugada del sábado 13, el mayor Héctor D’Andrea, subjefe interino de Policía, cumpliendo órdenes del Presidente lo trasladaba, pese al reiterado pedido de que no lo sustrajeran al control del Ejército, a la cañonera *Independencia*. Siete horas después, Perón desayonaba en Martín García.

Miguel Angel Mazza, su médico personal, arranca al Ministro de Marina, almirante Héctor Vernengo Lima, un permiso permanente para visitar Martín García, en el transporte *Cormorán*. El domingo 14, al mediodía, Mazza arriba a la isla. De regreso, oficina de carterio; reparte cuatro misivas dirigidas a Farrell, Eva, Mercante y Avalos; la de este último, dice:

“Isla Martín García, 14 de octubre de 1945. A S. E. el Sr. Ministro de Guerra. Comunico al señor Ministro que el día 12 de octubre a la noche he sido detenido por la Policía Federal, entregado a las fuerzas de la Marina de Guerra y confinado en la isla de Martín García.”

“Como todavía soy un oficial superior del Ejército en actividad y desconozco el delito de que se me acusa, como asimismo las causas por las cuales he sido privado de libertad y sustraído de la jurisdicción que por ley me corresponde, solicito quiera servirse ordenar se realicen las diligencias del caso para esclarecer los hechos y de acuerdo a la ley disponer en consecuencia mi procesamiento o proceder a resolver mi retorno a jurisdicción y libertad, si corresponde. Juan Perón, Coronel.”

El coronel Domingo Alfredo Mercante había indicado el lugar exacto donde se encontraba Perón al ser buscado por Mittelbach (Perón dejó la dirección de Tres Bocas a su compañero Mercante. El doctor Mazza confió a PRIMERA PLANA que Mercante no delató a Perón: “Yo estuve presente —dice Mazza— cuando autorizó a Mercante a revelar la dirección si las autoridades lo buscaban”). Pero Mercante fue arrestado y confinado en Campo de Mayo la noche del sábado. Entretanto, a la tarde, el Gabinete quedaba reducido a dos Ministros: el general Avalos retenía las carteras de Guerra, Interior y Hacienda; el almirante Vernengo Lima las demás: Marina, Instrucción Pública y Relaciones Exteriores. Juan Fen-



El 17: A Plaza de Mayo, pero en orden.

tanés, funcionario de la Presidencia de la Nación, vinculado a grupos social-cristianos (más tarde administraría la revista *Criterio*), trepó a la Secretaría de Trabajo y Previsión.

Luego de conferenciar con Farrell y Vernengo Lima, Avalos apareció en la Casa de Gobierno con un atildado caballero: era el doctor Juan Alvarez, 67, canoso, Procurador de la Nación, llamado por Farrell para formar el nuevo Gabinete. Entretanto, María Eva Duarte presionaba, inconsolable, ciertos timbres amigos: alguien debía presentar un recurso de hábeas corpus, con el propósito de que Perón pudiera salir del país; era su deseo. El más indicado, Juan Atilio Bramuglia, se negó; cosechó de ese modo el odio definitivo de Eva. Sin embargo, espontáneamente, un picaresco personaje, Enrique Badesich, intersupo el recurso de hábeas corpus a favor de Perón. Fue suficiente para que nadie aceptara la sugerencia de Eva. Con un título catastrófe *Crítica* ridiculizó: "Un loco llamado Badesich ha presentado un hábeas corpus para Perón".

Al regresar de Martín García, a las 8 de la noche, Mazza enfiló a la residencia presidencial donde entrevistó a Farrell. Cumplía con la palabra empeñada ante Perón: no escatimaría esfuerzos para obtener su libertad. Insistió ante el Presidente que el coronel debía aposentarse en el Hospital Militar. "El clima húmedo de su actual alojamiento le puede resultar desfavorable" se lee en su informe médico. Vernengo Lima desconfiaba y designó a los galenos Nicolás Romano y Mariano Castex: como a éste una obligación le impidió viajar, aceptó José Tobías; debía constatar *in situ* la salud del confinado.

La comitiva partió el martes a las 16; se acompañó, además, con: el doctor Mazza; mayor Jorge Moretti, Oficial de Ordenes; capitán de corbeta, Andrés Tropea, designado por la Marina para supervisar la visita médica, y un funcionario policial. Perón se negó a que lo revisaran: "Mucho menos por el doctor Romano", un exacerbado antiperonista. El capitán Tropea notificó al Ministerio la negativa de Perón; recibió entonces orden del Ministro de trasladarlo a Buenos Aires. A las dos de la madrugada del 17, regresó el mismo séquito, pero con un agregado: Juan Perón. El viaje se realiza en total silencio; cuatro horas durante las cuales nadie abre la boca. A las seis, la ciudad, alejada la bruma nocturna, deja al descubierto su silueta: los ojos de Perón la devoran. Acompañado por el doctor Mazza y Tropea parte raudal al Hospital Militar. El libro de admisión

de enfermos alberga su nombre a las 6.30; no su enfermedad. En el undécimo piso, el capellán, con palabras profanas y bártulos al hombro, trisca los pasillos en busca de un nuevo aposento; ha cedido el suyo por orden superior al flamante internado.

"Misión cumplida", es la expresión lacerante con que Tropea se despide de Perón; éste, a su vez, queda con la diestra extendida en un frustrado saludo.

Mazza relató a PRIMERA PLANA: "Cuando Perón le extendió la mano, Tropea la rechazó diciéndole: «En mi casa, yo le di la mano; ahora que usted está en la suya, soy su enemigo». Perón, luego de vacilar un instante, le espetó: «¡Imbécil! ¡Ya nos encontraremos!»".

II

—Escuchá, Marta, será mejor que no mandes los pibes al colegio. Parece que hay lios.



El 17: Una muchedumbre sedienta.

—Ya desayunaron; la radio no dice nada...

—Haceme caso. Desde que llegué no cesa el movimiento de gente. Invitan a concurrir a la Plaza de Mayo.

—No irán. Llamame. No te metás, ¡eh! Cualquier cosa te venís...

Eran las ocho de la mañana del 17 de octubre de 1945. La mujer, azorada, entera a Marta, 8, y a Miguel, 10, que hoy no habrá colegio. ¡Que importa el motivo! Una sonrisa brillante, pura, se dibuja en la cara de los niños.

A esa hora, en la calle Carlos Calvo, de San Telmo, Jesús Domínguez, un gallego rechoncho y jovial, levanta pesadamente la cortina metálica de su negocio.

—¡Hola! Qué pasa, doña Anita, tan temprano por aquí. ¿También osté va a hinchar por el coronel?

—Ah, usted se ríe. Dios y la virgen quiera que no pase nada. Ya estamos cansada de tantas bombas que hemos radeado en Europa. Despáchame, don Jesús.

—¡Eh! Doña Anita, osté me quiere llevar el negocio entero. Los demás son clientes, también.

Paradójicamente, las cortinas de los comercios sobre las avenidas Montes de Oca, y Mitre, de Avellaneda, descendían velozmente ante el insólito tránsito que las zarandeaba. Una multitud decidida manaba de las zonas industriales aleñañas a Buenos Aires; formaba remolinos en torno a los transportes que enfilaban hacia el centro de la ciudad.

Era una mañana de primavera, radiante, con un cielo azul salpicado con algunas nubes; el mercurio del termómetro, a las 10, se había dilatado hasta alcanzar los 20 grados. Por eso, muchas de las 10.000 personas que a esa hora cruzaban el Puente Pueyrredón, al ser atacadas por la Policía, prefi-

rieron cruzar a nado el Riachuelo. En la calle Vieytes se agruparon de nuevo. La columna humana semejaba un gran río; las personas que se sumaban a cada momento eran sus afluentes. La Plaza de Mayo accedió impávida al torrente humano que se depositaba en ella. Al asomarse al balcón de la Casa Rosada, Farrell exclamó: "¡Esto se está poniendo lindo!" La alegría iba a durarle poco; el Ministro de Marina, Vernengo Lima, le hizo un planteo: "Señor Presidente, hay que tomar medidas para desalojar a esta gente". Farrell le contestó: "Déjela, hombre, que se desahogue, ¿no vé que no comete ningún desorden?"

A las doce, la Plaza de Mayo presenta cada vez menos espacios vacíos. Una hora antes ha recibido a 20.000 personas que penetraron por Avenida

de Mayo; ahora engullirá la marea humana que cubre otras diez cuadras de Corrientes; una columna en marcha desde el Oeste deja atrás Plaza Once y avanza en medio de cánticos atrevidos. El Presidente Farrell y sus dos Ministros están al tanto de lo que ocurre porque informaciones precisas llegan a la Casa de Gobierno anunciando que en Avellaneda, Liniers, avenidas San Martín y General Paz se registra el paso de grupos de personas que se dirigen hacia el centro.

El jefe de Policía, coronel Emilio Ramírez, que el día anterior había alcanzado la jefatura en reemplazo del coronel Mittelbach, consultaba permanentemente al general Avalos para saber si debía o no reprimir a los manifestantes. La orden habría de extenderse, sin embargo, a una compañía de la policía montada y otra de gases, acantonada en el Hospital Militar.

Allí, la multitud arremetía de cuando en cuando contra las verjas, donde la rechazaban. El coronel Perón escuchaba la voz multitudinaria de sus adictos. Cuando las nubes dejaron escapar unas gotas, el estribillo cubrió el edificio: "Aunque caiga el chaparrón, siempre, siempre con Perón". Enfundado en una *robe de chambre* roja, Perón estaba apesadumbrado; a ratos se levantaba y observaba las miles de personas agolpadas en ese trecho de la avenida Luis M. Campos; contra su modo de ser, mantuvo una parquedad completa. "Estaba tranquilo —evoca el doctor Mazza, que permaneció a su lado todo el día—, como alejado de la realidad circundante; no hacía comentarios a pesar de estar bien informado de lo que ocurría en el resto de la ciudad."

Pero, ¿quién había movilizado a la masa cuya presencia compacta sacudió la ciudad? Veinticinco años después, todavía se discute si existieron dirigentes o todo se debió a una espontánea reacción popular.

El lunes 15, al mediodía, una comisión gremial presidida por Cipriano Reyes entrevistó al Presidente Farrell. Le solicitaron noticias del coronel Perón. "Perón no está detenido: la medida se cumple en virtud de su propia seguridad", los tranquilizó Farrell. Por la tarde del martes 16, tres mil personas en ruidosa manifestación recalaron en la Plaza de Mayo. Al ser interceptados por la Montada ("ojo, vienen los cosacos", alertaban simulando pavor), ésta sólo recibía aplausos.

A media tarde, en Berisso, centenares de obreros de la carne se agrupan y venecen los límites de la ciudad dirigiéndose a La Plata. Frente al diario *El Día* profieren gritos hostiles, y del grupo parte



Farrell, Perón: Un solo corazón.

una pedrada contra el edificio; la acción perturbadora acosa la vivienda del Rector de la Universidad. Deambulan, hasta la madrugada, para luego encaminarse hacia la Capital. *La Nación* recoge el 17 una denuncia de la Federación Obrera de la Industria de la Carne —FOIC—: "Bandas armadas, extrañas a los obreros de los frigoríficos y encabezadas por Cipriano Reyes, impidieron la entrada al trabajo a los obreros en el frigorífico Wilson". La Unión Obrera local, regida por los comunistas, acusa: "Bandas armadas del pistolero peroniano que responden al execrable sujeto Cipriano Reyes han atacado a mansalva a los obreros del frigorífico Wilson".

Sobre el 17 de octubre algunos cronistas mencionan una dramática reunión en la sede de la Unión Tranviarios, donde sesionaba permanentemente la CGT bajo la presidencia del comunista Silvio Pontieri. El martes 16, dicen, deliberaban a medianoche si debían ir o no a la huelga propiciada por una moción pe-



Cipriano Reyes: "Debajo de la cama".

nista. Luego de ardua discusión resolvieron declararla por 24 horas a partir de la cero hora del jueves 18. El resultado de la votación: 20 votos contra 19. El forjista Libertario Ferrari volcó el escrutinio pronunciándose contra el mandato que le había conferido su propia organización. A esa hora, sin embargo, miles de obreros se movilizaban hacia el centro de la ciudad. La huelga, propiciada por los peronistas, no hablaba en absoluto de la libertad de Perón.

Los motivos: "Contra la entrega del Gobierno a la Corte y contra todo Gabinete de la oligarquía; por un Gobierno que consulte las aspiraciones de los trabajadores; por la realización de elecciones libres en la fecha fijada; por el levantamiento del estado de sitio y la libertad de los presos civiles y militares; por el mantenimiento de las conquistas sociales; por la rápida firma del decreto de aumento general de sueldos y salarios básicos y participación en las ganancias; y por el Estatuto del Peón".

El historiador radical Félix Luna señala la desaparición del acta de ese conclave; no figura en la biblioteca ni en el archivo de la Confederación General del Trabajo.

"Cómo va a existir el acta —afirmó Cipriano Reyes a PRIMERA PLANA—, si jamás hubo tal determinación de huelga. El tan mentado paro general programado para el día 18 fue un recurso prefabricado: quisieron quedar bien con Perón, cuando vieron que las bases los habían rebalsado. Además, pretextaron que la votación se había realizado a la madrugada, pero a esa hora ya teníamos la gente en la calle."

Según la 5ª edición de *La Razón* del 17, a las 13 una delegación de la CGT entrevistó al Presidente Farrell y al general Avalos, informándoles que se había decidido una huelga general por 24 horas.

Por su parte, la Federación de Empleados de Comercio, dominada por Angel Borlenghi, adhería a la huelga, pero no mencionaba en absoluto el nombre de Perón.

No es de extrañar que un cuarto de siglo después se discuta si el 17 de octubre tuvo autor o sólo respondió a una reacción espontánea del pueblo. Al cumplirse el primer aniversario, en 1946, el hecho ya era motivo de franca disputa. Perón, que había asumido la Presidencia el 4 de junio, lo festejó en la Plaza de Mayo. Cipriano Reyes, Diputado nacional por el Laborismo, partido que había ungido al Presidente, llenó la Plaza del Congreso. Ambos eventos tuvieron el marco del fervor popular. En un virulento discurso, Reyes se ufano aquella vez: "Hoy, muchos que hace un año

estaban debajo de la cama... se titulan autores del 17 de octubre”.

A partir de las 13, el derrumbe antiperonista se puso en evidencia, contundente. Liberado por Avalos, Mercante solicitaba calma a la multitud desde el balcón de la Casa de Gobierno. Una delegación de la Unión Ferroviaria entró en contacto con Perón. Este lo animó a continuar reuniéndose. El Ministro de Marina rechaza por ese momento un ofrecimiento de dirigentes comunistas para que obreros armados del partido enfrentaran a los trabajadores peronistas. Ante el cariz que toman las cosas, una delegación de Campo de Mayo decidió constatar *in situ* la situación. El arribo de los manifestantes, a pesar del intenso calor y humedad reinante, continuaba. Los cánticos partidarios irrumpieron abruptamente en el recinto gubernamental. “Aquí están, es-

Avalos, el coronel Lucero y el general Velazco se lanzaron al hospital. Recuerdo que me encontraron en el pasillo y me dijeron: “Vení, Mazza. Perón está equivocado, hay que convencerlo de que haga renunciar también a Avalos, que lo quiere confirmar en el cargo”.

El Procurador de la Nación, doctor Alvarez, a las 20 ingresaba a la Casa de Gobierno llevando la lista del nuevo Gabinete formado por él: Relaciones Exteriores, Isidoro Ruiz Moreno; Hacienda. Alberto Huevo; Agricultura y Ganadería. Tomás Amadeo; Justicia e Instrucción Pública. Jorge Figueroa Alcorta. Sir David Kelly, Embajador inglés, ironiza en sus Memorias: “El Presidente tuvo que decir a esos caballeros que se retiraran”.

El doctor Antille anunció a Perón —a las 21.30— que el general Farrell lo esperaba en la residencia, donde se

en el sector del Ministerio del Interior. “La vida por Perón”, estalló la multitud. Desde abajo, en la calle Balcarce, le alcanzaron una bandera: cuando la hizo flamear, la multitud llegó al delirio. Farrell y Perón, ante una clamorosa ovación, se abrazaron una y otra vez. “Farrell y Perón, un solo corazón”, tronaban. Tras unos minutos de ensordecedora gritería, Farrell elevó su vozarrón: “Aquí tienen al hombre que por su dedicación y su empeño ha sabido ganarse el corazón de todos: el coronel Perón”. “El Gobierno no será entregado a la Corte Suprema”, rugió.

La apoteosis alcanzó su clímax cuando le tocó hablar a Perón. Antes, el locutor había invitado a entonar el Himno Nacional. “¡Trabajadores!”, restalló la voz de Perón. El grito de la multitud le impidió continuar. El discurso se transformó en un diálogo: “¿Dónde estuvo?”, es la pregunta insistente que interrumpe sus palabras a cada momento. Es la primera vez que un militar dialoga con el pueblo desde la Casa de Gobierno. Al finalizar, Perón pidió a la multitud “conservar en mis retinas y para siempre el recuerdo de este pueblo reunido aquí en número que sobrepasa el medio millón. Por favor, quédense en la plaza quince minutos más”. “La vida por Perón”, contestó la multitud.

Un cuarto de siglo más tarde, lamentaría no haberse servido de aquellos bravos muchachos para convertirse en el “primer Fidel Castro de América latina”: una melancólica traspolación sin duda imperdonable en un veterano catrático de Historia.

III

—Hola, *giovinotto*, estoy listo ¿no?

—Al contrario, la victoria es tuya. Ya has triunfado.

Perón parecía taciturno, al atardecer del 17. Su sonrisa optimista había desaparecido; ahora iba a enfrentarse con Farrell, y desconocía la relación de fuerzas. El diálogo con José Manuel Cabello (casado, 63, capitán de Fragata [RE]), entonces edecán naval de Farrell) no lo tranquilizó mucho: los marinos, en definitiva, estaban corporativamente en contra suyo. El mismo Cabello evoca ahora que cuando se asomó a los balcones de la Casa Rosada, esa tarde, la multitud bramó: “¡Abajo Lima! ¡Abajo Lima!”, y volvió a los salones interiores: es que el uniforme naval adquiría el valor de una provocación para los hombres y mujeres sencillos que se arremolinaban en la Plaza de Mayo.

Poco antes, los más enardecidos bían forzado el macizo portal de la



Coronel Mercante: La úlcera sangrante.

tos son, los muchachos de Perón.” Las consultas entre los enviados del Gobierno y el equipo político y militar que secundaba a Perón se hicieron más intensas.

A las 17.40, Mercante declaraba en el Hospital Militar a los periodistas que “el general Farrell ha ofrecido a Perón el Gobierno”. Y agregaba que una comisión integrada por el doctor Armando Antille, el brigadier Benjamín de la Colina, el capitán Menéndez y el señor Juan Bracamonte comunicaría las exigencias de Perón para retomar la tarea gubernamental: “Que sea nombrado Ministro de Guerra el general Humberto Sosa Molina y la renuncia inmediata de Vernengo Lima”. No hay coincidencia entre lo revelado por Mercante a PRIMERA PLANA con lo afirmado por Mazza: “Cuando la delegación presidida por el doctor Antille hacía conocer a Farrell que Perón únicamente solicitaba la renuncia de Vernengo Lima, y no la de

había trasladado, “harto del bochinche”, para conferenciar. El doctor Mazza trasladó a Perón a la residencia en su *Plymouth 40*. Finalizada la entrevista se dirigieron a la Casa de Gobierno. Al llegar Perón, Farrell había aceptado todas sus condiciones: renuncia de Avalos y Vernengo Lima; integración de un Gabinete properonista. Durante 20 minutos discutieron detalles Farrell, Perón y otros altos jefes militares.

El clima que campeaba en la Plaza de Mayo era expectante. Corrían rumores de que Perón hablaría desde el balcón. “Un murmullo impresionante se filtraba en la Rosada”, recuerda hoy el general Tauber, que había logrado que el teniente coronel Rocco —reconocido antiperonista, a cargo del Ministerio de Comunicaciones— cediera la cadena de radiodifusión para la transmisión del discurso de Perón.

A las 23.30, el coronel Perón apareció en los balcones de la Casa de Gobierno,



Farrell con Primera Plana: "Se portaban bien, sabe".

lle Balcarce. Una ametalladora, muda y amenazante, le había obligado a retroceder, lentamente, sin pánico. "Yo estaba bastante cerca —recuerda Sergio Cerón, periodista, 44, que en 1945 formaba parte de los cuerpos de acción de la Alianza Libertadora Nacionalista—; habíamos recorrido Nueva Pompeya con Juan Puigbó y otros camaradas, cerrando las fábricas a punta de pistola." Cerón memora que llevaba varias horas en la vereda tachonada de columnas de alumbrado, cuando escuchó una exclamación sobresaltada: "¡Caraj... me *ajanan* la pistola!" Un policía agitaba los brazos y echaba la mano a la cartuchera vacía. Entonces uno del público trepó a un farol; hizo un discurso: "Compañeros, al compañero policía le sacaron el arma reglamentaria, y eso está mal. La tendrá que pagar él. Yo les pido a los compañeros que devuelvan la pistola de la institución, que la hagan llegar hasta aquí, para no perjudicar al compañero policía... que es un *laburante*, que jod...!" "Fue un milagro", reseña Cerón. "Desde el fondo casi de la Plaza, sostenida por centenares de manos, la pistola reptó sobre las cabezas, hasta encontrar otra vez su refugio a la derecha del policía."

"La cabeza me pesaba como si tuviera plomo; es que no podía dormir desde dos días antes", evoca consternado el general de Brigada (RE) Gregorio Tauber (75, Secretario de la Presidencia en 1945). "A las 4 de la tarde, centenares de personas habían ingresado abruptamente en la Casa Rosada; la confusión no amainaría más, por muchas horas", dice. El almirante Vernengo Lima había expresado su disgusto por el desorden cuando llegaron las primeras columnas, obreros madrugadores

que abandonaron los turnos fabriles de la mañana. Pero a la tarde, la afluencia de apretadas columnas lo enfureció. "No podía soportarlo —precisa Tauber—. Partió para Río Santiago, a sublevar la Escuadra de Río. Pero, ¿qué iba a hacer, no? Yo creo que no tenían ni petróleo. Cuando Farrell se enteró lo llamó al almirante Pantin y al coronel Sustaita, jefe de la Aviación. Estuvo expeditivo: a Pantin le pidió que lo convenciera a Vernengo Lima; a Sustaita, le ordenó que bombardeara a la Escuadra, si al amanecer no entraba a puerto." Tauber sonríe ("Entonces no me reía, claro") y rescata el diálogo.

—Mi general, espero que no me ordene bombardear con papelitos —pregunta Sustaita, con desconfianza.

—¿De qué bombas dispone? —le responde Farrell.

—Bombas de mil kilos, general.

—Bueno: tirele con esas, tirele con esas —ordena el Presidente.



José Cabello: "Hala, giovinotto".

Pero al alba la Escuadra de Río amarraba en Río Santiago.

Es el propio Farrell quien refiere a PRIMERA PLANA:

"Cuando llegué a la Casa de Gobierno observé asombrado a la gente que estaba reunida. Mis ayudantes me informaron que desde hacía algunas horas el público se volcaba en la Plaza: preguntaban qué medidas deberían adoptarse. 'Ninguna', respondí. '¿Para qué? Si la gente está tranquila, no se mete con nadie'. Es que yo nunca le tuve miedo al pueblo. Por eso se contrarió Vernengo Lima, que pretendía que ordenara la disolución de la asamblea. 'Ahhh, no —le dije—, la Policía no va a reprimir nada'. Mire un poco: estaba allí, pacíficamente, respetaban los uniformes, ¿cómo les iba a echar encima a la Policía? Al contrario: lo llamé a Mittelbach y le ordené que hiciera bajar los puentes del Riachuelo, que habían sido levantados a primera hora.

"Entonces fue cuando me avisaron que Vernengo —agrega Farrell— se había vestido con ropas civiles detrás de un biombo, y marchaba a soliviantar a la Escuadra de Río. Le dije a Pantin que lo corriera con una lancha, para advertirle que si no regresaba a Puerto sería bombardeado; y a Sustaita le ordené que se dispusiera a cumplir esta decisión; pero no fue necesario. Vernengo entendió que iba en serio y volvió a puerto.

"A Perón —prosiguió Farrell— lo invité a la residencia donde me había trasladado para descansar: discutimos la situación, resolvimos volver a la Casa Rosada. El espectáculo era impresionante: desde el balcón, los millares de antorchas que iluminaban la noche daban un fondo bárbaro, grandioso. Antes de aparecer en el balcón, sugerí a Perón que pidiera el retiro: ningún militar en actividad había hecho política desde la Casa Rosada; él estuvo de acuerdo y alguien —no recuerdo ahora quién— redactó un breve pedido de retiro que Perón firmó sin leer."

El ex Presidente reflexiona un momento, y concluye:

"Todo fue muy rápido. Tal vez por eso, cuando Perón ocupó la Presidencia me hizo saber que en el inventario faltaba una lapicera. Era la de aquella noche, claro. Con el mismo mandadero, un cabo, le hice decir que yo no la tenía, que me dijera cuánto valía, para enviarle el importe..."

Es que Perón nunca había confiado demasiado en Farrell: lo dice el médico Miguel Ángel Mazza (61, galeno de cabecera del coronel Perón desde fines de la década del 30). "Perón vivía equivocado con Farrell", resucita Maz-

za, de aquellos tiempos. "Una vez los dos padecían gripe. Me turnaba en las dos casas. Perón me preguntaba: '¿Estuvo en Santa Fe?' (Farrell vivía en el Círculo Militar) y en seguida inquiría: '¿Qué dice?' Cultivaba una extraña inquina, aunque pienso que Farrell estaba más cerca de él, ideológicamente, que muchas personas de su círculo íntimo."

El médico Mazza revisó a Perón de su dolencia, en Martín García; al abultar la magnitud de la afección, hizo posible su retorno a Buenos Aires y la internación en el Hospital Militar: tal vez sin Mazza no hubiera habido 17, toda la historia se habría canalizado por otra vía, acaso obturada o posiblemente violenta. "Mazza me engañó", comenta Farrell ahora.

"El 16 —cuenta Mazza— vuelvo a la Isla con los doctores Romano y Tobías, elegidos por Vernengo Lima. El parte médico de ellos decidiría la internación; por eso cuando lo abracé a Perón le susurré: 'No se deje revisar', y



Juan José Real: Ghioldi con Pinedo.

Perón se negó. La cuestión era más sencilla desde ese momento: yo había llevado una radiografía de Perón, que mostraba el diafragma ligeramente levantado en el costado derecho. Les hice ver el punto: los doré la píldora y al cabo de algunos forcejeos, desde Buenos Aires llegó la orden de transportar al enfermo."

El 17, el doctor Mazza acompañó a Perón al Hospital Militar. Protagonizó una escaramuza con Evita, que ella no le perdonaría. "Había llegado Juan Duarte, para avisarme que la hermana quería verlo a Perón. 'Si él autoriza, sube; si no, no', le expliqué, y bajé a rogarle a Eva que se comunicara por el teléfono interno. Estaba muy nerviosa; rompió a llorar: jamás me lo perdonó."

También el coronel Mercante había llegado al cuarto de Perón. "Estaba de-

caído y lo revisé: la úlcera le sangraba, dispuse la internación. Por eso no estubo en los balcones, el 17, y muchos creyeron que se había movilizado militarmente", señala Mazza.

"A las 7 de la tarde —continúa— fui a cambiarme: llevaba barba de dos días. Al llegar, mi esposa me previno que debía ir al departamento de Perón, en Posadas. Encontré a Evita, con un ataque de nervios, golpeada: parece que unos matones la habían castigado en la calle. Evita no se dejó revisar. Yo le dije: 'El coronel se debe a la Patria'. Ella, al ver que la dejaba, respondió: 'Dígale a Perón que quiero verlo hoy mismo'."

Después Mazza acompañaría a Perón a la Casa Rosada, y de allí a su departamento de Posadas: el coronel estaba impaciente por encontrarse con Evita, "en el auto golpeada mecánicamente con los dedos, y sus manos chorreaban transpiración; se mordía los labios y oteaba por la ventanilla, por-



General Tauber: "Cabeza de plomo".

que la multitud también rodeaba su casa: era imposible llegar, seguiríamos viaje a Belgrano, a la casa de Freude, donde más tarde llevé yo mismo a Evita, y en seguida al Hospital Militar, a consolar a Mercante. A la medianoche, ellos partieron rumbo a San Nicolás".

"El 16 yo había visto los primeros destacamentos proletarios", memora Juan José Real (59, ex secretario del Partido Comunista, voluntario de la Guerra de España). "Eran entre 3 y 5 mil, y la Policía los hizo retroceder cuando pretendían atravesar el puente de Barracas. Llegué con mi amigo y camarada comunista Angel Gherzi, obrero metalúrgico de Entre Ríos; había curiosos, algunos intelectuales. Uno exclamó: 'Esto se arregla con un par de ametralladoras'. Gherzi se volvió lleno de ira: '¡Eso nunca, compañero, eso

nunca!', gritó. El 17, cuando culminaba la concentración de Plaza de Mayo, la plana mayor de la que después se llamaría Unión Democrática se reunió a deliberar en el estudio del doctor Federico Pinedo; entre otros, Rodolfo Ghioldi. Las masas estaban en la calle."

Un escritor nacionalista —Raúl Scablirini Ortiz, fallecido en 1959, había pertenecido a la generación de Borges y como él fue discípulo de Macedonio Fernández— describió el 17 con admiración: "Venían con su traje de fajina... No era esa muchedumbre un poco envarada que los domingos invade los parques de diversiones con hábitos de burgués barato. Frente a mis ojos desfilaron rostros atezados, brazos membrudos, torsos fornidos, con las greñas al aire y las vestiduras escasas cubiertas de pringues, de restos de brea, de grasas y de aceites. El sol caía a plomo sobre la Plaza de Mayo".

Aunque pocos intelectuales advirtieron la importancia del episodio, o prefi-



M. Mazza: "Evita no me perdono".

rieron rebajarlo a su papel de catapulta personal de Perón, el cuarto de siglo que transcurrió después iba a convertirlo en uno de los nudos de la historia argentina de este siglo. Su simbolismo —la expresión proletaria de la revolución nacional, como el 4 de junio había sido la manifestación militar del mismo fenómeno— necesariamente redondeó las aristas del nervioso día, forjó la medalla recién bruñida por la historia que algunos millones de argentinos utilizan para engalanar su conducta política. Sin embargo, los cronistas del día, los sobrevivientes, oscuros o rutilantes, iban a encontrar una dificultad casi insuperable para escribir sobre el 17, revivirlo: es que la Historia requiere aún más tiempo para surgir con su relieve definitivo. A veces, no lo encuentra jamás. ⊕

SRAS. & SRES.



Mary: Hoy es mi día.



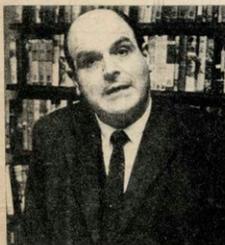
Daniel: Ese es mi papá.

• “Es simplemente increíble —dijo un vocero del editor—. Es el libro de poesías que más se vende desde la guerra.” Increíble, por cierto, ya que el poeta (cuyo primer volumen de *Selected Poems* ha superado en ventas a la primera edición de *The Wastland*, de T. S. Eliot) es una ama de casa inglesa, de medianas edad y clase, que una vez despidió a su cocinera para poder cocinar ella misma sus propios platos en el número 10 de Downing Street. La semana pasada, MARY BALDWIN, la esposa de Harold Wilson, acaparaba la escena literaria británica, como tantas veces lo hizo con la política su marido. El ex Primer Ministro admitió, con orgullo: “Es la hora de Mary”.

• Fue a la boletería. “Lo lamentado, pero no tenemos entradas de más. Las que hay

están todas reservadas.” Protestó, pero no hubo caso. Se dirigió entonces a las puertas de entrada del teatro. “Mire —le dijo al empleado—. Necesito hacer entrar a dos personas más. De lo contrario voy a quedar mal.” El portero se excusó. Sin entrada, imposible. “Pero es que yo soy el que hizo la puesta en escena, soy el director...”, balbuceó ONOFRE LOVERO, 45. No hubo caso, tampoco. Afortunadamente, alguien que estaba cerca le tocó el hombro y le dijo: “Mire, señor, a mí me sobran dos localidades. Si las quiere, aquí las tiene”. Agradecido y sonriente, Lovero entró en la sala con sus dos invitados importantes. Ocurrió la noche de la *avant-première* en que, en el Astral, se reponía *La historia de la gaita*.

• A pesar de haber muerto en



Lovero: Entran dos.



JPK: US\$ 200 millones.

noviembre último, la monumental tarea del recuento de la fortuna de JOSEPH PATRICK KENNEDY aún no ha concluido. Según la firma jurídica que se ocupa, los bienes “son muy voluminosos y están dispersos por todo el territorio del país”, y serán necesarios tres meses más para completar el inventario. Entretanto, se han hecho públicas algunas cláusulas del testamento. El ex patriarca del clan Kennedy dejó 25.000 dólares a cada una de sus dos hermanas, 500.000 y un edificio de 14 pisos (en Albany, capital del Estado de Nueva York) a su viuda, Rose, y el resto de sus más de 200 millones a la Fundación Joseph P. Kennedy Jr. para Retardados Mentales. En cuanto a sus hijos, no se conocen cifras exactas, pero el legado se calcula en más de 10 millones para cada uno.

• Suele andar por el *grill* de *Michelangelo*, charlando con sus amigos y contando ambiciosos proyectos. Es DANIEL PIAZZOLLA, 25, hijo del discutido Astor. Hizo de niño sus primeros estudios de piano con la nunca suficientemente bien ponderada Martha Bronstein. Ahora se perfecciona con Antonio de Raco, y a la par estudia armonía con Erwin Leuchter. ¿Cuál es la música que prefiere? “La popular de vanguardia —responde sin vacilar, y acto seguido confiesa—: Como la de papá. Y conste que no lo digo porque sea mi padre, sino porque sé algo de música y además tengo sentido crítico.”

• Delante de un whisky en el mostrador del tradicional Bar Ramos, el actor RODOLFO CRESPI, 52, trataba de desembarazarse de un conocido productor que le ofrecía un contrato para un nuevo programa de TV. “Llamame mañana a mediodía, ahora tengo que irme volando a cenar.” La conclusión del otro fue lógica: “Seguro que vas a encontrarte con Warren (Carlos, *César Bruto*) para comer una busca o una tallarinada”. “No, hombre —fue la contestación de Crespi antes de escabullirse—. Mi



Crespi: Una qijotada.

mujer me está esperando en casa para comer un bife. ¿No sabés que estoy a régimen? Me ofrecieron uno de los dos roles protagónicos del *Quijote*, y esta vez no quiero hacer de Sancho Panza.”

• ¿Retirarse? Según el diario *The New York Times*, tal era la intención de la Inmortal de la danza moderna,



Graham: Nunca es tarde.

MARTHA GRAHAM, 76. Sin embargo, el mismo día en que apareció esa publicación, Martha se presentaba en un escenario de Brooklyn para recibir un galardón —y van...— de la ciudad de Nueva York. La célebre bailarina y coreógrafa declaró, en la ocasión, que piensa volver a actuar en la próxima primavera. “Cuando me retire —desmintió— lo haré a mi manera, silenciosamente, sin declaraciones al periodismo. Es probable que entonces me vaya a una isla griega, o a otra parte, y ya no se sabrá nada más de mí.” ☺

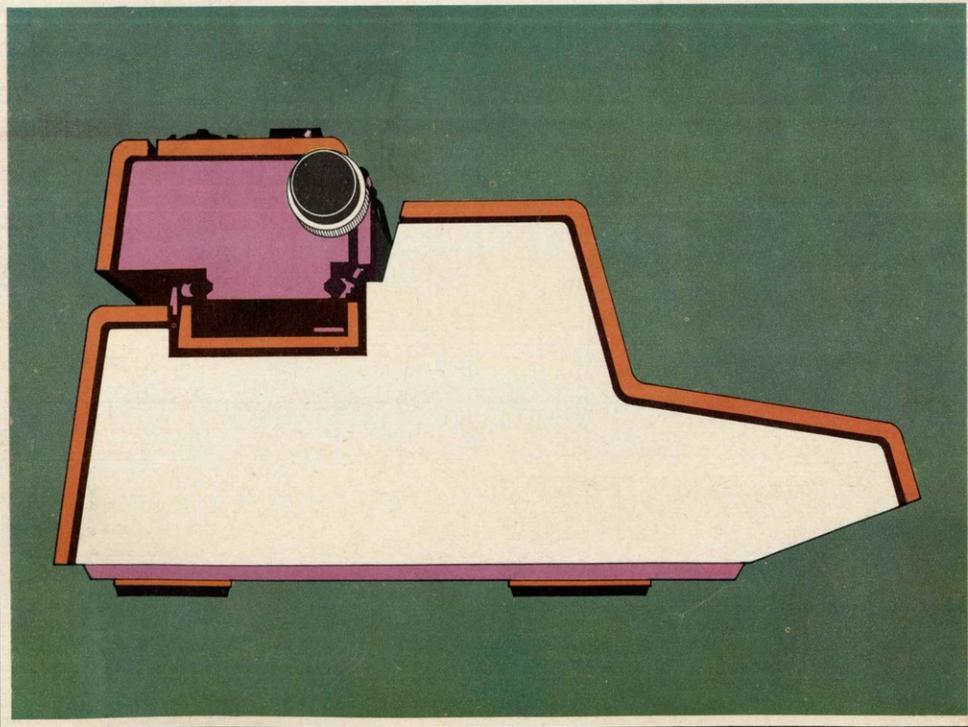
Τέχνη*

La palabra nombra al objeto y a su función. El cerebro piensa y emite la orden. Los dedos rozan el teclado. La máquina ejecuta. OLIVETTI TEKNE es algo más que escritura eléctrica: es la escritura OLIVETTI de la década del 70.

Olivetti Tekne

* Tekne (Τέχνη), en griego, arte.

PUBLIART





Obra perteneciente a la colección privada de
Benson & Hedges, 100 Park Avenue, New York.
Tamaño: 100mm. x 45mm. Estilo: vanguardia filtrónica.
Familia Parliament, dinastía Benson.
Procedencia: New York.
(Este es el nuevo azul Parliament 100's con boquilla filtrónica*).

*La boquilla filtrónica mantiene el filtro lejos de sus labios, más cerca del sabor.
Benson & Hedges, 100 Park Avenue, New York.